

Universidad de La Habana
Facultad de Filosofía, Historia y Sociología
Departamento de Sociología



“Familia cubana y emigración hacia Estados Unidos desde 1990: estudio de la dinámica interna de un grupo de familias del municipio San José de Las Lajas a partir del impacto del proceso migratorio de alguno (s) de sus miembros. Un análisis desde la perspectiva de género.”

Trabajo de Diploma en opción al título de Licenciatura en Sociología.

Autora: Ailén Bernardo Romay

Tutora: M. Sc. María Ofelia Rodríguez Soriano

Ciudad de La Habana, Cuba

Mayo, 2012.

DEDICATORIA

A mis padres por darme la vida, por ser el mejor regalo que pueda tener, por ser incondicionales conmigo, por reír, llorar, pensar, sentir cada uno de mis sueños. Por darme la oportunidad de ser especial cada día, por estar dispuestos a luchar conmigo en esta larga experiencia de la carrera, por enseñarme que la pasión, el talento y el amor por la profesión promulgan la necesidad de crecer, de buscar nuevos retos y desafíos. Hoy soy consciente de todos sus sacrificios y valoro su entrega.

AGRADECIMIENTOS

- Quiero agradecer en especial a mis padres por su apoyo incondicional, por su paciencia, entusiasmo y optimismo y por sus consejos siempre oportunos que me permiten mirar cada día hacia adelante.
- A mi hermana por estar siempre dispuesta a ayudarme y por demostrarme que con perseverancia todo es posible.
- A mi sobrinita por sus ocurrencias, por su cariño y ternura.
- A mi novio, quien supervisa siempre mis “amplios conocimientos en el campo de la informática” y me dice las palabras exactas, justamente cuando más necesito escucharlas.
- A mi tío Omar por brindarme su sabiduría y experiencia.
- A mi suegros Vivian y Jorge Luis y a mi cuñada Aylen por ser mi segunda familia y por ofrecerme su apoyo y afecto.
- A mis amigas Arianna, Greter, María Carla y Yessie por ser mi sostén durante todos los años de la carrera y por compartir conmigo tantos momentos llenos de alegría.
- A mi tutora por guiarme hacia el camino correcto e incluso por sus señalamientos siempre bien recibidos. Por hacerme cuestionar a cada momento la complejidad del trabajo y el rigor científico. Por hacer una crítica constructiva de cada uno de mis pasos para este trabajo académico.
- A los profesores de la carrera por darme las herramientas para superarme como profesional y persona y por enseñarme a sentir que el conocimiento es la fuente de mis logros. En especial a la profesora Magela por sus consejos y sus maravillosas clases.
- A todas aquellas personas que de una manera u otra contribuyeron a la realización de esta investigación.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
Capítulo 1. Migraciones Internacionales y Familia.Fundamentos Teóricos y Conceptuales.....	11
1.1. Aproximación teórica al fenómeno de las migraciones.....	11
1.1.1. Concepto de Migración desde la perspectiva sociológica.....	11
1.1.2. Teorías de las migraciones internacionales.....	13
1.2. Teorías sobre familia en la historia de la Sociología. Un análisis crítico con apuntes de género.....	21
1.2.1. Definición de familia desde la perspectiva sociológica.....	21
1.2.2. Perspectiva institucional.....	23
1.2.3. Perspectiva grupal.....	28
Capítulo 2. La emigración de cubanos hacia Estados Unidos: evolución histórica, balance de los estudios sobre el tema y propuesta para un estudio de casos	32
2.1. La emigración desde Cuba hacia Estados Unidos: breve bosquejo histórico.....	32
2.2. Balance de las investigaciones realizadas sobre migraciones, familia y género en Cuba.....	43
2.3. Diseño de investigación para un estudio de casos en 20 familias del Consejo Popular Norte del Municipio San José de Las Lajas.	49
2.3.1. Planteamiento y Fundamentación del Problema de investigación.....	49
2.3.2. Planteamiento de objetivos.....	52
2.3.3. Carácter de la investigación.....	52
2.3.4. Preguntas de investigación	53
2.3.5. Población y muestra de la investigación.....	53
2.3.6. Definición de conceptos, variables y operacionalización.....	54
2.3.7. Metodología, métodos y técnicas empleados en la investigación.	58
2.3.8. Plan de análisis.	60
2.3.9. Línea de tiempo	61
2.3.10. Recursos necesarios	62
Capítulo 3. Dinámica familiar, migración y género: Resultados de un estudio de casos en 20 familias del Consejo Popular Norte del Municipio San José de Las Lajas	63
3.1. Características sociodemográficas de las familias estudiadas.....	63
3.2. Características sociodemográficas de las personas entrevistadas.....	68

3.3. Características sociodemográficas de las personas emigradas.....	72
3.4. Dinámica de las 20 familias estudiadas, pertenecientes al Consejo Popular Norte del municipio San José de Las Lajas, en las que alguno(s) de sus miembros han emigrado hacia Estados Unidos a partir de 1990.....	79
CONCLUSIONES.	100
RECOMENDACIONES.	104
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.	105
ANEXOS.	113

INTRODUCCIÓN

En la sociedad contemporánea, como parte de la compleja dinámica del nuevo contexto global, las migraciones internacionales adquieren una connotación sin precedentes, convirtiéndose en un tema de gran actualidad mundial y local. El carácter masivo de las migraciones aumenta, motivado entre otras causas por la diferencia en el nivel de vida entre países, desigualdades sociales, la inestabilidad política, la pobreza y la búsqueda de mejores condiciones económicas y sociales en general. En otras palabras, la migración internacional encuentra nuevas determinantes esenciales en el mundo globalizado contemporáneo, que acrecienta las llamadas presiones migratorias. Comprender el impacto de las migraciones internacionales exige trabajar con un sistema de disciplinas sociales sin las cuales resulta imposible entender a profundidad tan complejo objeto de estudio.

Por ello, a nivel mundial y particularmente en nuestro país no son pocas las investigaciones que se realizan en torno a esta temática, para comprender las causas y también las implicaciones sociales que se derivan de ese fenómeno. Cuba, como escenario local actual, participa y experimenta cada vez con mayor claridad las tendencias migratorias regionales, aún cuando tiene particularidades propias condicionadas por el conflicto histórico-político todavía vigente con Estados Unidos, país hacia el que se han producido los flujos migratorios más importantes de cubanos.¹

De lo anterior se deriva en buena medida la importancia del tema seleccionado, así como su carácter multidimensional -que lo convierte en objeto de estudio de diferentes disciplinas y fundamentalmente de la Sociología. Al mismo tiempo, resalta la necesidad de abordar a la familia como unidad de análisis, ya que esta continúa siendo el espacio por excelencia para la formación y el desarrollo de las potencialidades del hombre, el grupo primario fundamental al que pertenece el individuo y donde tiene lugar la socialización primaria. Por tal motivo, resulta de

¹ Martín Fernández, Consuelo. “Nuevas direcciones para estudios sobre familia y migraciones internacionales”, en: Revista **Aldea Mundo**, noviembre-abril, año 11, No 22, Universidad de los Andes, San Cristóbal, Venezuela, p.58.

crucial importancia conocer el papel que juegan las relaciones familiares en relación con un sinfín de procesos trascendentales en la vida de las personas, entre los cuales sobresale la migración. La familia posee una gran vinculación con el fenómeno migratorio, ya que en ella se lleva a cabo la toma de decisiones ante la disyuntiva de emigrar, se presentan los conflictos familiares derivados de este fenómeno y se desarrollan diferentes estrategias para afrontarlo. La familia emerge como espacio, tiempo y lugar preferencial donde se vivencian con mayor intensidad las relaciones humanas, las identidades, entre otros aspectos relacionados con el proceso migratorio. La familia es el escenario particular, el espacio concreto de la vida cotidiana.²

El presente trabajo reconoce la existencia real de un interés teórico y social por comprender y explicar el fenómeno de las migraciones internacionales y la realidad familiar, haciendo énfasis en la perspectiva sociológica, que es la capacidad de poseer una mirada relacional y holística al fenómeno que se estudia, es la cualidad de ver los fenómenos sociales desde todas sus aristas, dimensiones, causas y consecuencias.

En la realidad cubana son numerosas las familias que se ven marcadas por la emigración de uno o de varios de sus miembros hacia diferentes países, pero esencialmente hacia Estados Unidos, ya que este constituye el centro de atracción principal de la emigración en el hemisferio.³ Este es un fenómeno que ocurre con frecuencia, comportándose de manera ascendente y con diversas implicaciones para la sociedad cubana actual en todas sus esferas. Es también un fenómeno de carácter histórico, ya que la emigración de cubanos hacia Estados Unidos data de siglos anteriores. Debido a ello, resulta importante conocer el impacto que se produce en la dinámica de aquellas familias ante la ausencia de sus familiares emigrados, los cambios en la estructura, concretamente en aspectos tales como las jerarquías que se establecen a lo interno de las mismas, la distribución de

² *Ibíd.*, p.62.

³ Ver: García Quiñones, Rolando. “Migraciones internacionales en Cuba: Persistencia y cambios”, en: **La población de Cuba**, CEDEM, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2000, p.67.

roles, y en las relaciones familiares, así como en la comunicación que se establece entre sus miembros.

El enfoque de género deviene, a su vez, en perspectiva analítica fundamental para el estudio de la familia como sujeto activo del proceso migratorio, ya que supone una manera diferente de ver y explicar las relaciones entre hombres y mujeres y su comportamiento en sentido general en este espacio de la sociedad. La perspectiva de género permite enfocar, analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres en el contexto cubano actual, de manera específica, así como sus semejanzas y sus diferencias. Desde esa perspectiva se analizan las posibilidades vitales de unas y otros, el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros; también los conflictos institucionales y cotidianos que deben encarar, y las múltiples maneras en que lo hacen.⁴ Por ello se propone el estudio de la dinámica familiar cubana marcada por las migraciones de uno o de varios de sus miembros hacia Estados Unidos y teniendo en cuenta la perspectiva de género como herramienta idónea para su investigación.

En cuanto a la estructura del trabajo, el mismo estará constituido por tres capítulos, el primero referido al marco teórico donde se abordarán las diferentes teorías y paradigmas sociológicos de las migraciones internacionales y de la familia, esta última desde la perspectiva de género. El segundo capítulo estará dedicado al abordaje del fenómeno de la emigración cubana hacia Estados Unidos, primero a partir de un breve recorrido histórico que muestra la evolución del fenómeno hasta la actualidad. Seguidamente se hará referencia a algunas de las investigaciones más importantes que se han realizado en el país en torno a esta temática, y por último se presentará el diseño metodológico que sirvió de base a la investigación empírica desarrollada, la cual consistió en un estudio de casos sobre la dinámica familiar de un conjunto de familias pertenecientes al Consejo Popular Norte del Municipio San José de Las Lajas a partir de la

⁴Ver: Marcela Lagarde. “**Perspectiva o enfoque de género, análisis de género y teoría de género**”, Formato Digital, p.1.

emigración de alguno(s) de sus miembros hacia Estados Unidos a partir de la década de los noventa del siglo XX (en el cual se fundamenta el tipo de metodología, las técnicas empleadas, el problema, los objetivos de la investigación, los principales conceptos, la operacionalización de variables, entre otros aspectos metodológicos de interés). La decisión de enmarcarlo en ese contexto histórico (a partir de los inicios del llamado “Período Especial”), estuvo determinada por el impacto que provocó la profunda crisis económica experimentada a nivel nacional, en la familia cubana, lo cual influyó en que alguno(s) de sus miembros tomara(n) la decisión de migrar como vía para enfrentar dicha situación y que a su vez imprimió un carácter fundamentalmente económico a la emigración que se produjo desde entonces.

Luego, en el tercer capítulo, se presentan los resultados obtenidos del estudio de casos realizado en el municipio lajero. Posteriormente, se incluyen las conclusiones, donde se muestran los aspectos más significativos de los resultados emanados de la investigación, así como un conjunto de recomendaciones a tener en cuenta para dar continuidad al estudio de esta temática y extender su alcance; y la relación de la bibliografía consultada. Al final, se relacionan los anexos, que incluyen las guías de las encuestas y las entrevistas a los familiares que conformaron la muestra de estudio y algunas de sus transcripciones, así como los guiones de entrevistas a expertos y sus respuestas.

En cuanto a los aspectos metodológicos, debe señalarse además que esta constituye una investigación fundamentalmente cualitativa, ya que se propuso profundizar en los componentes subjetivos experimentados por esas familias, así como las características de sus relaciones personales; para lo cual se llevaron a cabo entrevistas en profundidad, indagando acerca de las percepciones y valoraciones de los sujetos entrevistados sobre la problemática objeto de investigación. Por otra parte, se hizo uso del análisis de documentos para conocer los antecedentes de investigaciones relacionadas con el tema y se tomaron en cuenta los datos aportados por diferentes fuentes, muchas de ellas provenientes de centros de estudios como el Centro de Estudios Hemisféricos sobre Estados Unidos (CEHSEU), Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI),

Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), Centro de Estudios Demográficos (CEDEM) y la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE). Se realizaron también entrevistas a expertos en la temática.

La utilización de anuarios estadísticos, así como la aplicación de encuestas, complementaron las informaciones obtenidas a través de las técnicas fundamentales de investigación antes mencionadas. Esta complementación entre la metodología cualitativa y la cuantitativa, permitió obtener una mayor riqueza de información, de gran utilidad para la investigación.

Respecto al tratamiento bibliográfico, hay que destacar que la principal limitación confrontada radicó en la dificultad para consultar los textos originales de algunos de los teóricos seleccionados, lo cual condujo a la utilización en varios casos de fuentes secundarias que poseen interpretaciones y valoraciones de las propuestas de aquellos. Sin embargo, se consultaron libros, artículos, revistas nacionales y extranjeras de autores contemporáneos que le aportan actualidad al tema. Además, se revisaron tesis de grado, maestría y doctorado que han abordado esta temática y que brindaron elementos novedosos a la presente investigación, a través de la cual se les dará continuidad a los mismos. De manera general, se utilizó una bibliografía muy amplia y diversa, ya que posee carácter histórico, teórico, científico y metodológico.

Capítulo 1. Migraciones Internacionales y Familia. Fundamentos Teóricos y Conceptuales.

1.1. Aproximación teórica al fenómeno de las migraciones humanas.

1.1.1. Concepto de Migración desde la perspectiva sociológica:

Para realizar una aproximación teórica al fenómeno de las migraciones humanas resulta necesario abordar, primeramente, el concepto de migración desde la perspectiva sociológica; ya que así se distinguen las particularidades que tal fenómeno adquiere dentro del ámbito de estudios de la Sociología. A su vez, la sistematización de las diferentes teorías que han tratado el tema de las migraciones internacionales, deviene en elemento de vital importancia para el presente análisis.

Las migraciones humanas constituyen un fenómeno que ha estado presente en toda la historia de la humanidad y que ha adquirido mayor nivel de complejidad con el desarrollo socio-histórico, principalmente a partir de los años 50s, como resultado de los nuevos cambios económicos, políticos y sociales que se gestaron en el mundo, derivados, muchos de ellos, de los sucesos de La Segunda Guerra Mundial. Estas transformaciones condujeron a nuevas formas de dependencia y subordinación en las relaciones centro-periferia y norte-sur, que se evidenciaron sobre todo después de los años 90s, cuando se agravó dicha situación. Durante este período tuvo lugar una apertura en la producción científica de los estudios sobre migraciones, en la que las ciencias sociales desempeñaron un papel fundamental, apropiándose de dicho tema por la pluralidad de factores y causas que le caracteriza.⁵ Las investigaciones que se realizan sobre este fenómeno desde las diferentes áreas del saber científico como: Antropología, Psicología, Demografía, Economía, Historia, Geografía y Ciencia Política, entre otras, develan

⁵Ver: Álvarez Acosta, María Elena. "Siglo XX: migraciones humanas", Ed. Política, La Habana, 2005, p.12.

elementos novedosos que resultan pertinentes para su análisis. Se vislumbran así, distintas miradas enfocadas hacia un mismo fenómeno, lo que podría ser aprovechado para la realización de un análisis distintivamente sociológico sobre el tema.

Se entiende por migración, desde la perspectiva sociológica, al "movimiento relativamente permanente de personas a una distancia significativa. Las estadísticas internacionales requieren que ese movimiento entrañe una transferencia de residencia durante más de un año (tres meses para el caso de las temporales). En la práctica la distancia se ve sustituida por el cruce de fronteras políticas o administrativas, a causa de la determinación que las fuentes de datos ejercen sobre la definición de los fenómenos. En la medida en que modifican el tamaño y estructura de las poblaciones de origen y destino, son uno de los tres componentes del cambio demográfico, junto con nacimientos y defunciones. A diferencia de los otros no se trata de un acontecimiento inequívocamente biológico, sino de una transición físico-social de contornos a medida difusos."⁶

Lo que distingue la peculiaridad de la mirada sociológica es su aproximación holística a los procesos y fenómenos que estudia. En tal sentido, a la Sociología le interesa estudiar las migraciones a partir de los distintos factores que condicionan su surgimiento, los cuales pueden ser económicos, políticos, sociales, etc. La perspectiva sociológica establece la necesidad de ubicar el análisis de las prácticas migratorias en su contexto histórico concreto, en las determinantes de la vida cotidiana y en las producciones subjetivas. Posee la particularidad de destacar la importancia de los sujetos sociales individuales y colectivos como actores sociales protagonistas y de atender a su vez el impacto sociocultural que provoca en la sociedad.

Resulta necesario distinguir los conceptos migración, emigración e inmigración, ya que de no hacerlo podrían surgir confusiones que condujeran a una inadecuada comprensión de los mismos. Se puede establecer entonces, que la migración es el término que designa el fenómeno en sí y que es resultado de diversos factores;

⁶ Giner, Salvador; Emilio Lamo de Espinosa; Cristóbal Torres. "Diccionario de Sociología", Ciencias Sociales, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1998, p.490.

por otra parte la emigración se ve respecto al país abandonado y la inmigración se refiere al país de acogida.⁷

Es también importante establecer la diferencia entre migraciones internas y migraciones internacionales, En el primer caso nos estamos refiriendo al cambio de residencia habitual que se produce entre localidades o divisiones político-administrativas de un país, es decir, dentro de sus propios límites; mientras que en el caso de las migraciones internacionales nos referimos al cambio de residencia habitual que traspasa dichos límites, por lo que se analizan entonces dos o más países.⁸

El enfoque sociológico resalta el análisis de las sociedades que asumen las consecuencias generadas por las migraciones como un proceso de transformación de realidades regionales, nacionales y mundiales. Un proceso que se apoya en tres ejes centrales intervencionales: el lugar de origen, el individuo o grupo que se traslada y las áreas receptoras. La articulación de estos elementos, su dinámica e implicaciones es lo que pertenece al ámbito de estudios de la Sociología.

1.1.2. Teorías de las migraciones internacionales:

El fenómeno migratorio adquiere diversos matices en cada época y región, por lo que existe una multiplicidad de criterios para su estudio. En la historia de la Sociología, las perspectivas que han desarrollado este tema poseen un marcado enfoque económico, debido a la relación existente entre los procesos y factores de índole económica y las migraciones internacionales. Sin embargo no puede absolutizarse el predominio del carácter económico en las teorías de las migraciones internacionales, pues hay algunos enfoques que enfatizan en otros aspectos. En lo adelante, se realiza un recorrido por algunas de las que mayor trascendencia han tenido hasta hoy.

⁷ Ver: Catasús Servera, Sonia. “**Introducción al análisis demográfico**”, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005, p.66.

⁸ Bueno Sánchez, Eramis; Rolando García Quiñónez; Norma Montes Rodríguez; Gloria Valle Rodríguez. “**Apuntes sobre la migración internacional y su estudio**”, Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), Universidad de La Habana, octubre, 2004, p.13.

Ernest-George Ravenstein, se considera el padre del pensamiento moderno de las migraciones, luego de plantear el modelo de expulsión-atracción a fines del siglo XIX. Este enfoque es conocido también como la teoría del “push/pull” (“empujón/halón”) y establece que las migraciones responden a ciertas regularidades que pueden aplicarse en cualquier período histórico.⁹ Este modelo analiza algunos factores que prevalecen en el país de origen del migrante y que constituyen motivaciones causales para su partida, las que son fundamentalmente económicas, según el autor.

Es necesario tener en cuenta que la idea de mejorar las condiciones materiales de vida constituye en reiteradas ocasiones la causa principal de muchas personas para migrar hacia otro país, pero no se debe absolutizar este hecho, ya que existen otros factores que también influyen notablemente en la decisión de migrar, los que pueden estar relacionados con la política o con cualquier otra dimensión de la vida social, incluso con varias de ellas. En este sentido no deben obviarse los elementos psicológico-motivacionales, tales como los vínculos emocionales, la formación cultural y las representaciones sociales. Por ello puede decirse que este modelo planteado por Ravenstein es en cierta medida reduccionista, pues aunque se refiere a la importancia de las causas económicas, desestima otras que también son fundamentales y más aún para la Sociología que se caracteriza por ser una ciencia multicausal.

Para el estudio de las migraciones internacionales se han desarrollado dos vertientes fundamentales:

- **Perspectiva psicológico-social:** Los estudios que se realizan dentro de esta perspectiva enfatizan en la subjetividad de los individuos, a partir de valorar su pertenencia o no a un grupo de origen común. Esta vertiente se centra en características individuales de los migrantes, tales como sus motivaciones, percepciones, conflictos y mecanismos de adaptación. Algunos autores se refieren a este

⁹ Ver: Álvarez Acosta, María Elena. “**Siglo XX: migraciones humanas**”, Ed. Política, La Habana, 2005, p.30.

enfoque señalando que el mismo concibe la migración como un fenómeno que tiene lugar a partir de una decisión personal con causas y consecuencias acentuadas en los miembros de su familia que tienden a un flujo unidireccional.¹⁰

Esta noción contribuye al análisis sociológico de las migraciones, pues defiende el papel del individuo como ser social activo capaz de tomar decisiones; no obstante, se obvian las explicaciones basadas en los factores sociales, políticos y económicos que inciden sobre el fenómeno.

- **Perspectiva histórico-estructural:** Esta vertiente, desarrollada fundamentalmente por Jorge Duany y otros autores, fue abordada por Aníbal Quijano en el contexto latinoamericano. Ella se basa en aspectos de la teoría marxista y está influenciada también por otras corrientes sociológicas.¹¹ Este enfoque se centra en un marco de espacio y tiempo, donde se aprecia el propio origen y el desarrollo de los movimientos poblacionales y se destacan además un nivel histórico, donde se atienden hechos políticos y sociales a los que subyacen los hechos económicos y por otra parte se ve el nivel estructural que analiza las causas de esos hechos, que generalmente se deben a la dependencia estructural de las metrópolis.¹²

Esta vertiente no ve al individuo como un sujeto aislado y se refiere también a la existencia de factores externos de la sociedad, pero a diferencia de la perspectiva anterior, no destaca la importancia de la subjetividad individual, lo que constituye un aspecto a tener en cuenta también para analizar las causas de la migración, pues de no hacerlo se pierde de vista el carácter activo del sujeto.

¹⁰ Ver: Duany, Jorge. “Hacia un marco teórico de la migración caribeña”, en: Revista Digital: **El Caribe Contemporáneo**, México, No.21, julio-diciembre de 1990, p.60.

¹¹ Aja Díaz, Antonio. “Temas en torno a un debate sobre las Migraciones Internacionales”, en: Revista **Contracorriente**, No. 2005, Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, formato electrónico, p.6.

¹² Ver: Herrera Carassou, Roberto. “**La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones**”, México: Siglo XXI, Editores, 2006, p.85.

La teoría de la modernización expuesta por Gino Germani, quien constituye su principal representante en América Latina, plantea un modelo que se compone por cuatro etapas, a partir del cual explica los cambios que se producen en una sociedad tradicional que transita hacia una movilización social producto de un proceso de urbanización. Germani ve la necesidad de tomar en cuenta tres niveles analíticos que se encuentran íntimamente articulados y con ello logra interrelacionar el enfoque microteórico con el macroteórico, en el primero se da una explicación a nivel psicosocial en el que el individuo es el actor principal de la decisión de migrar y en el segundo se aprecian las circunstancias estructurales que son responsables del cambio social.¹³ El autor concibe las migraciones como consecuencia de la descomposición de la sociedad tradicional.

El aporte fundamental de la teoría de la modernización de Gino Germani es la relación que establece entre el enfoque microteórico y el macroteórico, ya que al combinarlos realiza un análisis más general del fenómeno migratorio, pero por otra parte el proceso de descomposición de la sociedad tradicional que el autor plantea, no ocurre linealmente ni de la misma manera en todas las sociedades.

El enfoque materialista histórico es otro de los que se ha referido a este tema, sin embargo es necesario aclarar que no lo hizo explícitamente, sino que abordó algunas ideas importantes que se encuentran inmersas en su obra. La teoría marxista plantea la existencia de una base económica que está a su vez relacionada con otras variables y en donde los movimientos poblacionales generan un impacto en el orden económico, el cual se extiende a las relaciones internacionales.¹⁴

Por tanto, el enfoque marxista analiza al individuo como estrechamente relacionado a las clases y grupos sociales a las que pertenece y se interesa además en la manera en que las variaciones de la estructura productiva inciden en los flujos migratorios.

¹³ Ver: Herrera Carassou, Roberto. “La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones”, Editores, México, 2006, p.87.

¹⁴ Ibídem, p.89.

La teoría de la dependencia (centro-periferia), desarrollada en los años 60 y 70 del siglo XX, constituye una expresión de dicho enfoque sobre el fenómeno migratorio. Esta concepción se refiere a la relación de las migraciones internacionales con el desigual desarrollo del capitalismo a escala mundial; donde la ubicación de cada país en el sistema economía-mundo determina las causas y las consecuencias de los procesos migratorios, según la pertenencia al centro o la periferia.¹⁵

Esta teoría posee el mérito de destacar los desniveles mundiales producto de la expansión del sistema capitalista, pero a pesar de este análisis general, posee un basamento eminentemente económico; lo que conduce a obviar otros aspectos que se evidencian en la realidad migratoria contemporánea.

La economía neoclásica, por su parte, constituye otro de los enfoques emanados de las transformaciones en los patrones migratorios tradicionales, las cuales trajeron consigo un nuevo contexto internacional cambiante. Ella es desarrollada fundamentalmente por autores como Joaquín Arango, y se caracteriza por realizar una distinción de dos niveles esenciales en los que prevalece también un carácter económico.¹⁶ El nivel micro-económico se centra en modelos de decisión a nivel individual o familiar, en el que se analizan aspectos como los ingresos recibidos y el riesgo que constituye la migración como fenómeno. Este nivel se refiere principalmente a las migraciones internacionales como una inversión de capital humano, donde las personas migran según su calificación hacia las zonas donde son más productivas. En este nivel se incluye la visión que analiza la relación costo-beneficio que explica diferentes modalidades de las migraciones. Por otra parte el nivel macro-teórico atiende elementos generales del proceso migratorio, teniendo en cuenta también algunos factores externos que impulsan la migración laboral.

¹⁵ Ver: Álvarez Acosta, María Elena. “**Siglo XX: migraciones humanas**”, Ed. Política, La Habana, 2005, p.34.

¹⁶ Ver: Herrera Carassou, Roberto. “**La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones**”, Editores, México, 2006, p.187.

La importancia de esta teoría reside en que combina la concepción micro de la toma de decisión individual con la concepción macro que aborda factores más generales. Los neoclásicos destacan que la migración deviene en resultado de una distribución geográfica del trabajo y del capital que es esencialmente desigual; lo que a su vez ocasiona disparidades de ingresos y bienestar.¹⁷ Por tanto, según ellos, los migrantes contribuyen a redistribuir los factores de producción y permiten también, hasta cierta medida, igualar los salarios entre los países. Pero estas ideas de equilibrio y racionalidad no se evidencian de esta manera en la realidad migratoria contemporánea, incluso se ven incorporados otros intereses políticos y sociales que no se analizan en esta teoría. En el análisis de las migraciones deben tenerse en cuenta, no solo las características del mercado de trabajo, sino también otros factores económicos que influyen en el proceso.

Entre las teorías económicas contemporáneas se destaca la nueva economía de la migración, esta perspectiva entiende el proceso migratorio como una decisión grupal o colectiva y enfatiza en la influencia ejercida por la familia; por lo que el acto de migrar no es más que el resultado de una decisión familiar, que deviene en factor de apoyo por diversas vías.¹⁸

El modelo de la nueva economía sobre la migración permite la evaluación de los beneficios y riesgos que trae consigo la decisión de migrar, evaluación que se realiza de forma colectiva en el seno familiar. Aunque algunos autores se refieren a esta teoría como una variante de la economía neoclásica,¹⁹ el hecho es que le otorga una mayor participación al papel que desempeña la familia como célula básica de la sociedad, lo que constituye una buena estrategia para tomar una decisión tan importante como esta. Además, resulta necesario resaltar, que

¹⁷ Ver: Álvarez Acosta, María Elena. “**Siglo XX: migraciones humanas**”, Ed. Política, La Habana, 2005, p.36.

¹⁸ Ver: Herrera Carassou, Roberto. “**La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones**”, Editores, México, 2006, p.188.

¹⁹ *Ibidem*, p.189.

dentro de este enfoque se abarcan elementos actuales de elevada importancia para el tema abordado, como es el caso de las remesas familiares.

La teoría del mercado dual de trabajo, constituye una visión contemporánea con un enfoque macrosocial que se basa en el desarrollo económico y en la industrialización. Esta perspectiva explica la migración a través de la sociedad receptora como producto de la demanda permanente de fuerza de trabajo extranjera, donde se necesitan personas dispuestas a realizar labores por bajos salarios y en condiciones de inestabilidad.²⁰ Ello implica que en el país de acogida los migrantes no tienen acceso a las mismas oportunidades que sí poseen los nativos para progresar, ya que generalmente se emplean en ocupaciones que estos últimos no quieren realizar, con salarios más bajos.

Este mercado dual emplea fuerza de trabajo extranjera para solucionar los desequilibrios internos, pero a su vez, se establecen obstáculos para evitar un exceso en la entrada de inmigrantes, aspecto que no es incluido en el análisis de este enfoque teórico. Además, esta perspectiva se centra en las necesidades de la sociedad receptora, sin tener en cuenta todas las causas que provocan el flujo de migrantes hacia esos países.

La teoría de los sistemas mundiales posee, al igual que la anterior, un enfoque macro-social, sin embargo, incluye las relaciones ideológicas que el proceso de globalización establece con vínculos culturales entre los países y teniendo en cuenta la acción de los medios de comunicación masiva.²¹ Este enfoque, derivado del aumento de la población que se incorporó a la economía mercantil, tiene lugar en un contexto en que se ven las migraciones como resultado de la concentración de riquezas en centros urbanos, donde se establece la relación.

En la práctica, esta concepción se ve insertada en un contexto histórico holístico, pero el papel del migrante se percibe de forma pasiva, lo que le resta validez a la

²⁰ Ver: Álvarez Acosta, María Elena. “**Siglo XX: migraciones humanas**”, Ed. Política, La Habana, 2005, p.42.

²¹ Ver: Herrera Carassou, Roberto. “**La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones**”, Editores, México, 2006, p.190.

teoría en el marco de la gran diversidad de flujos poblacionales que tienen lugar en la contemporaneidad.

La teoría de las redes o del capital social representa una ruptura con la teoría de la economía neoclásica, ya que se ven las migraciones, no solo a partir del análisis de la relación costo-beneficio, sino que se tiene en cuenta que los factores que causaron la migración de las primeras generaciones no siempre son los mismos que los que causaron las siguientes; es decir, que constituye un punto de partida para explicar el por qué las personas continúan migrando.²²

Entre los aspectos más interesantes de esta teoría se encuentra el hecho de que permite explicar la continuidad de las migraciones y de los vínculos establecidos, así como el impacto en ambas sociedades y todo ello al margen de las causas iniciales que originaron los movimientos. Esta concepción analiza también, la idea de que con cada nuevo inmigrante se origina una gran reserva de inmigrantes potenciales y a su vez se toman en cuenta aspectos evidentes en la realidad migratoria contemporánea, tales como el envío de remesas y las migraciones de retorno.

La teoría de la causación, propuesta por Gunnar Myrdal originalmente y ampliada después por Massey, explica las migraciones como un fenómeno que responde a diferentes causas y que forma una “cultura de la emigración”.²³ Entre las causas fundamentales se encuentran la búsqueda del incremento de los ingresos familiares, la necesidad de mejorar los ingresos individuales y la satisfacción de la demanda de mano de obra barata, entre otros.

La idea central de esta acumulación causal se debe a las modificaciones que sufre el entorno social en el que se toman las decisiones, ya sea en el lugar de origen o en el de destino. Todo esto trae consigo que el acto migratorio continúe repitiéndose en la medida en que las experiencias con éxito siguen existiendo.

²² *Ibíd.*, p.191.

²³ *Ibíd.*, p.192.

La teoría de los espacios sociales transnacionales se refiere fundamentalmente a los conceptos de “transnacionalismo” y “migración”. Para muchos autores estos conceptos pueden verse de manera relacional en los campos sociales creados por los migrantes entre los países donde se establecen y sus comunidades de origen, para poseer una comunicación más factible entre ambos lugares. Pero, aunque el migrante posee aún los vínculos culturales con su tierra de origen, se apropia y se adhiere al sistema de vida que prevalece en la sociedad en que vive y por ello responde a sus normas e imperativos sociales.

Resulta muy frecuente encontrar el análisis del proceso migratorio vinculado al fenómeno de la globalización, el cual constituye el principal objeto de estudio de numerosas investigaciones contemporáneas. Esta concepción teórica no incorpora precisamente elementos muy novedosos, pero es necesario reconocer que el análisis del proceso de globalización deviene en la causa principal de muchos de los fenómenos actuales.

Las diferentes teorías y vertientes analizadas anteriormente poseen elementos de continuidad y ruptura, con sus respectivos aportes y limitaciones. Sin embargo, cada una de ellas responde a un contexto histórico determinado que condicionó su surgimiento y desarrollo. La relevancia de su estudio está dada porque resulta necesario tomar de cada una aquellos aspectos que puedan tributar a la conformación de un análisis holístico sobre el fenómeno migratorio –que es el tema que nos ocupa-, lo que caracteriza la mirada de la perspectiva sociológica, como se ha señalado anteriormente.

1.2. Teorías sobre familia en la historia de la Sociología. Un análisis crítico con apuntes de género.

1.2.1. Definición de familia desde la perspectiva sociológica:

Las principales tradiciones teóricas que se han realizado en los estudios sociológicos sobre la familia, se han producido fundamentalmente durante los siglos XIX y XX, las cuales han constituido creaciones de sociólogos que

pretendían demostrar la legitimidad de sus sistemas conceptuales en torno al estudio de la estructura y funcionamiento del ámbito familiar. Para su análisis se realiza una distinción entre las dos perspectivas fundamentales que han abordado este tema: la institucional y la grupal, teniendo en cuenta el enfoque de género en cada una de ellas.

Para realizar la distinción de las dos perspectivas esenciales que centran sus estudios en la estructura y dinámica familiares hay que establecer primero lo que se entiende por familia. La perspectiva sociológica concibe a la familia como una estructura jerarquizada de papeles, un subsistema social que funciona como institución y grupo social, cuyas relaciones entre sus miembros se basan en el parentesco, en la residencia común y su funcionamiento como unidad doméstica.²⁴ Luego de haber destacado la definición de familia desde el enfoque de la Sociología resulta necesario distinguir sus dimensiones: el parentesco es un sistema de relaciones sociales que identifica a sus miembros por el vínculo de consanguinidad y afinidad. Tales relaciones son biológicas pero también culturales. La unidad residencial se refiere a la convivencia bajo un mismo techo, y la unidad doméstica no es más que la entidad con funciones de organización del consumo y la reproducción del individuo. Pero es necesario destacar además, que la realidad supera los intentos de establecer un concepto íntegro de la familia, es decir, que estas tres dimensiones analizadas pueden funcionar de manera independiente,²⁵ pues la multiplicidad de tipos y formas familiares que se presentan en una sociedad, hace difícil lograr una definición única.

La familia se concibe entonces como la unidad en la cual se generan las relaciones de descendencia y ascendencia que determinan el parentesco, cuya base está formada por el matrimonio como legitimador de las relaciones paterno-filiales. Desde esta perspectiva el parentesco deviene en espacio biológico y social que implica deberes y derechos y que distingue la pertenencia a una entidad familiar.

²⁴ Ver: Fleitas Ruiz, Reina. “La familia en el análisis sociológico. Su objeto de estudio”, en: **Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia**, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005, p.8.

²⁵ *Ibíd*em, p.8.

Para la Sociología es pertinente el estudio de la familia, en la medida en que la misma se relaciona con las dinámicas sociales y realidades históricas, pues su diversidad es concomitante con la multiplicidad de formas de organización social, cultural, étnica y religiosa existentes en todas las regiones del mundo.²⁶ Por ello forma parte del ámbito de los estudios sociológicos, por ser la primera y fundamental agencia socializadora cuyos miembros sostienen una constante interacción con la sociedad y ello se hace evidente a partir de la sistematización de las teorías que en torno a ella se han desarrollado.

1.2.2. Perspectiva institucional:

La perspectiva institucional es el enfoque preponderante en el siglo XIX, ella concibe la familia como un subsistema que se integra en una totalidad y que a su vez se relaciona con un sistema más amplio: la sociedad, estableciendo con ella vínculos de interdependencia como si fuesen dos variables recíprocamente determinadas. Este enfoque plantea que el desarrollo familiar está determinado por factores externos, ya sean económicos, políticos, demográficos, etc. De esta manera la familia aparece como célula básica de la sociedad e influenciada por ella.²⁷ Las relaciones familiares constituyen entonces una institución social que se relaciona con las restantes entidades sociales. Esta perspectiva refleja un enfoque macrosociológico al centrar su estudio en las relaciones de interdependencia que establecen las diferentes instituciones sociales entre sí y con la sociedad en su conjunto; una integración a contextos sociales supraordinados que permite regular las necesidades al interior de la familia.

Frederic Le Play constituye el primer exponente de esta perspectiva, quien ve a la familia como la unidad más simple de la realidad social. Aunque Le Play no utiliza el término de sociología, sus estudios presentan a la familia como una totalidad orgánica, institucional, estructurada jerárquicamente, creadora de otras

²⁶ Ver: Ibarra Mustelier, Lourdes. “La situación económica y su impacto en la infancia y la familia: realidad y perspectiva”, en: **Diversidad y complejidad familiar en Cuba**, Centro de Estudios Demográficos (CEDEM) e Instituto Iberoamericano de Estudios sobre Familia (IEEF), La Habana, marzo, 1999, p.90.

²⁷ Ver: Fleitas Ruiz, Reina. “Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia”, en: **Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia**, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005, p.20.

instituciones políticas como el Estado, garante de la estabilidad social y en su relación orgánica con otras instituciones sociales.²⁸

Le Play posee un enfoque conservador, contrailustrador y androcéntrico, legitima las diferencias hacia el interior de la familia entre hombres y mujeres. Este autor plantea que el modelo que debe prevalecer como condición necesaria para el funcionamiento adecuado de la familia es la subordinación de la mujer al esposo, en el ejercicio de su rol de esposa y materno.

Su principal aporte a la sociología está en la elaboración de una precoz visión donde se entrelaza una metodología racional y empírica con un enfoque diferenciador e institucional de la familia.²⁹

Aunque Le Play establece la importancia de la familia como unidad más simple de la sociedad, destacando su papel en el funcionamiento del sistema social, su carácter androcéntrico no permite superar las desigualdades de sexo en la familia. No obstante, este enfoque androcéntrico presente en la obra de Le Play responde a las características de su época, por lo que no se debe opacar la validez de su pensamiento que está eminentemente condicionado por el período histórico y social que le tocó vivir.

El positivismo, representado fundamentalmente por E. Durkheim, constituye otro de los exponentes de la perspectiva institucional. La obra de Durkheim señala la relación existente entre el orden familiar y el derecho, ya que las transformaciones que se producen en el orden jurídico derivan necesariamente a cambios en las relaciones familiares. Para él existe una evolución moral y jurídica que conduce a una solidaridad orgánica basada en las diferencias funcionales entre los sexos, donde la mujer continúa ocupando una posición de subordinación.³⁰ Durkheim se refiere a la desigual distribución de las funciones al interior de la familia entre hombres y mujeres, la mujer debía desempeñar los trabajos domésticos y acaparar las funciones afectivas, mientras que el hombre se dedica a la vida

²⁸ *Ibíd.* p.24.

²⁹ *Ibíd.* p.25.

³⁰ *Ibíd.* p.28.

intelectual y a la esfera pública. Esta división de tareas según el sexo conduce, según él, a la complementación e integración de las partes, contribuyendo así a la solidaridad conyugal necesaria para garantizar el bienestar y el equilibrio familiar, y todo ello gracias a la subordinación de la mujer.³¹

Dentro del pensamiento positivista fue uno de los críticos del biologicismo, no obstante defendía la existencia de diferencias anatómicas entre los sexos como determinante causal de las diferencias funcionales operadas en la familia. Su obra se identifica con el postulado general spenceriano que concibe la evolución de las sociedades de estadios homogéneos a sociedades heterogéneas, en cuanto a función y estructura.

La propuesta durkheimiana, a pesar de sus contribuciones, emplea un evolucionismo subyacente generalizado que no puede desarrollarse de igual manera en todas las sociedades ni en una misma sociedad y además no ve que la división sexual del trabajo es un proceso que antecede a la modernidad. Este proceso no es más que una desigual distribución de papeles, espacios y actividades sociales, un hecho determinante para la diferenciación genérica operada en la sociedad.³²

La división sexual del trabajo condujo a la feminización y masculinización de actividades de interacción social, así como a una estructura de relaciones genéricas sustentada en la jerarquización de roles y estatus que ubicó a la mujer en una situación de inferiorización al interior de la familia y en la vida pública, esencialmente a la exclusión de lo público y el confinamiento al hogar.

Para el marxismo, otra de las teorías que se adhieren a la perspectiva institucional, la familia se explica a partir de la incidencia que el factor material sostiene sobre las relaciones familiares, donde las relaciones de poder, las formas de apropiación y el derecho permiten explicar la evolución de la familia. Los marxistas conciben este tránsito asociado a la evolución de las relaciones

³¹ Ver: Durkheim, Emile. **“La división del trabajo social”**, Ed. Planeta-De Angostini, Barcelona, 1993, p.80.

³² Ver: Fleitas Ruiz, Reina. “La Identidad Femenina: las tensiones de la igualdad y la diferencia”, en: Revista **Avances**, No.1, Universidad de La Habana, 2001, p.24.

sexuales y el progreso doméstico³³ y subrayan la influencia de la sociedad sobre la familia, ya que esta última es el producto de un sistema social dado, reflejando su desarrollo y variabilidad.

F. Engels concibe el orden social condicionado por dos especies de producción: el grado de desarrollo del trabajo y de la familia. Según él, los lazos de parentesco tienen una influencia dominante sobre el régimen social y a su vez la familia está influida por las relaciones de propiedad, las cuales traen consigo la lucha de clases.³⁴ Hay que destacar que Engels realiza un análisis sociológico de la relación familia-propiedad privada.

La teoría histórico-materialista distingue tres formas fundamentales de familia que a su vez se corresponden a los tres estadios principales de la evolución humana: la familia por grupos (salvajismo), la familia sindiásmica (barbarie) y la familia monogámica (civilización). Esa primera sociedad estaba basada en el predominio de la mujer, pero al aparecer la propiedad privada sobre los medios de producción fue sustituida por la familia patriarcal, donde el hombre como propietario de esos medios de producción se convirtió en opresor de la mujer.³⁵

El marxismo es una perspectiva revolucionaria que denunció el carácter explotador de la dominación masculina sobre la mujer, incluso en *El Capital* se reflexiona sobre la importancia del papel de la mujer obrera y se critica la doble explotación a la cual estaba sometida la fuerza de trabajo femenina durante el período de la acumulación originaria del capital en Inglaterra.³⁶ Puede decirse que la lógica dialéctica materialista permitió fomentar socialmente la condición femenina. Desde la óptica marxista, la posición preponderante del hombre mantiene a la mujer en un irremediable estado de inferioridad social. Es la única teoría que aplicó consecuentemente el concepto de igualdad cuya raíz está en las

³³ Ver: Fleitas Ruiz, Reina. “Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia”, en: **Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia**, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005, p.27.

³⁴ Ver: Engels, Federico; Kart Marx. “El origen de la familia, la propiedad privada y el estado”, en: **Obras escogidas**, Ed. Progreso, Moscú, 1977, p.472.

³⁵ *Ibíd*em, p.528.

³⁶ Ver: Departamento de Textos y Materiales Didácticos, Ministerio de Educación Superior. “La jornada de trabajo”, en: **Selección de Lecturas de El Capital**, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1979, p.184.

formas de apropiación privada que generan estructuras sociales desiguales basadas en relaciones asimétricas, en vínculos de dominación-subordinación. Además, presentó una alternativa real de solución a la explotación de la mujer en la familia y en la sociedad basado en la liberación de la clase obrera.

La sociología marxista atiende al conflicto familiar y a la desigualdad de género como un producto histórico que puede ser superado a partir de una redistribución de los roles, basados en condiciones de equidad genérica.³⁷ Por ello, el fin último del humanismo marxista es la igualdad de los sexos y así su teoría deviene en defensora del estudio de las desigualdades entre el hombre y la mujer, entiende que la igualdad entre ellos sólo puede lograrse como resultado de un proceso revolucionario, fundamentalmente en el orden económico y cuyas transformaciones serán más justas tanto en la sociedad como al interior de la familia. La denuncia contra el papel hegemónico del hombre.

La corriente funcionalista posibilitó el rescate de la tradición institucional en los estudios de familia durante el siglo XX, período en el cual existía una preponderancia del enfoque grupal. Esta corriente estuvo representada por la obra de T. Parsons, el más destacado exponente del estructural-funcionalismo norteamericano y quien explica la familia a partir de la relación estructura-función, pero con un marcado enfoque cultural, rescatando la relación familia-sociedad.

Para Parsons la familia es una unidad reproductiva cuya función esencial es la socialización, además de la procreación y la estabilización emocional adulta. Estableció la teoría del ciclo vital, proceso a través del cual se suceden todas las familias al pasar por tres etapas: de formación, de ampliación y de disolución y con ello establece los dos tipos de familia: de orientación y de procreación.³⁸ Pero resulta necesario señalar que su teoría solo se refiere a la familia moderna de tipo nuclear-conyugal.

³⁷ Ver: Fleitas Ruiz, Reina. “Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia”, en: **Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia**, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005, p.9.

³⁸ Ver: Parsons, Talcott. “**La estructura social de la familia**”, Formato Digital, Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana, 2008, p.54.

La teoría funcionalista de Parsons reproduce la concepción del androcentrismo en el sentido que expresa la dominación del saber masculino e incorpora nuevas diferencias de roles entre el hombre y la mujer. Para ello se refiere al rol instrumental masculino y al rol expresivo femenino,³⁹ donde el hombre está destinado al espacio público y la mujer a la vida doméstica, al cuidado de la casa y de los hijos, debido a sus características emocionales y a su “buen comportamiento”. La cultura androcéntrica en Parsons es también una continuidad del esquema de Durkheim sobre la diferenciación de funciones entre los sexos y como condición del equilibrio del sistema social. La familia aparece desde esta teoría como una red de relaciones cargadas emocionalmente, sustentadas en el afecto mutuo y en la subordinación de la mujer hacia el hombre.

La teoría de Parsons sólo percibe un modelo de familia sin atender visiones de otros tipos y patrones familiares, por ello se dice en muchas ocasiones que tiene una concepción estática y ahistórica, basada en una adecuación entre las funciones y la estructura familiar y con el objetivo de mantener el equilibrio de la sociedad moderna. Además, plantea que las determinantes de la realidad familiar están basadas simplemente en los valores, lo que reduce su sistema teórico a una visión unilateral.

1.2.3. Perspectiva grupal:

La perspectiva grupal concibe a la familia como un sistema pequeño con relaciones interpersonales, afectivas e íntimas. La familia aparece como un grupo humano aislado del todo social, autónomo de la sociedad y con causalidad propia. Este enfoque preponderante en el siglo XX, explica la dinámica familiar a partir de factores internos, como son la comunicación grupal, las metas, la socialización disfuncional, etc.⁴⁰ La familia es ahora un sistema de interacción donde actúan normas y valores sociales, donde la posición social de sus miembros se refleja en las posiciones y formas de interacción familiares.

³⁹ *Ibíd.*, p.57.

⁴⁰ Ver: Fleitas Ruiz, Reina. “Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia”, en: **Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia**, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005, p.21.

Para el enfoque grupal, a diferencia del institucional, la estructura más importante no está en la familia propiamente, sino que se halla en la interacción individual para ver los factores sociales y psíquicos que intervienen en el proceso de formación de las relaciones familiares, es decir, que se produce un desplazamiento al análisis del mundo interior de la familia para la búsqueda de los factores que permiten su organización y funcionamiento. La tradición grupal se centra en la familia como entidad reproductiva y potenciadora de vínculos emocionales entre sus miembros que no son mediados sino interpersonales. Por ello este enfoque ha recibido el nombre de psicosocial.

La perspectiva grupal es desarrollada por el formalismo alemán y también por la corriente del interaccionismo simbólico. Ella tiene sus orígenes en la obra de Ferdinand Tönnies, como exponente de la sociología alemana y quien destaca dos conceptos principales: el de comunidad y el de sociedad. Tönnies plantea que la comunidad está representada socialmente por el parentesco y en menor medida por los amigos y vecinos.⁴¹ Él recurre a esos conceptos dicotómicos (comunidad y sociedad) para elaborar una teoría de la desigualdad social, en ella la comunidad expresa la dinámica familiar y las relaciones sociales que se basan en la afinidad del parentesco y en la consanguinidad y cuyo proceso más representativo es la relación madre-hijo; o sea, que la comunidad es el espacio por excelencia de la mujer mientras que la sociedad aparece como el ámbito de acción propiamente del hombre.

Puede decirse que el pensamiento de Tönnies se asemeja al enfoque androcéntrico característico de los positivistas, al referirse a una distribución de roles en la estructura social de tal manera que la mujer se desempeña en la comunidad, mientras que el hombre está destinado a la sociedad;⁴² es decir, que la mujer queda relegada al plano comunitario por su espíritu y carácter sentimentales y el hombre se ubica en el sitio de las relaciones sociales. Una vez

⁴¹ *Ibíd.*, p.32.

⁴² Ver: Fleitas Ruiz, Reina. “El pensamiento sociológico sobre la familia, el parentesco y el matrimonio”, en: **La Familia y las Ciencias Sociales**, Biblioteca Básica de Historia y Cultura de la Familia en Cuba. (Compilación de Ana Vera Estrada), Centro de Investigación y Desarrollo de La Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, 2003, p.137.

más la conducta femenina es representada como el sexo débil y obediente que no debe intervenir en los espacios públicos, sino que desempeña la función de protectora de los hijos.

El interaccionismo simbólico desarrollado por el Departamento de Sociología de La Escuela de Chicago, concibe la familia como un grupo de interacción con una estructura organizada en roles, donde la conducta de sus miembros es regulada por normas y expectativas de rol. La familia aparece desde esta visión como agente socializador mediante el empleo del lenguaje.⁴³ Esta escuela permitió el desarrollo de la perspectiva cultural como una nueva dimensión de estudio dentro de la realidad familiar, lo que posibilitó la comprensión de la organización y el funcionamiento de la misma desde una interpretación interactiva cultural.

W. Thomas y F. Znaniecki fueron exponentes fundamentales de esta línea de estudios a partir de la investigación que realizaron sobre las familias campesinas polacas que emigraron a Chicago, con la pretensión de explicar el proceso de adaptación e inadaptación cultural al nuevo medio social.

En ese estudio los autores establecen que la familia es un grupo social concreto cuyo núcleo está constituido por el matrimonio, donde prima el respeto, la obediencia y la fidelidad de la mujer hacia el esposo y donde impera la solidaridad entre sus miembros. Pero este modelo de familia ofrecido por Znaniecki es propio solamente de la comunidad agrícola tradicional, ya que el desarrollo industrial y la emigración a la ciudad disuelven o disminuyen las normas y los valores característicos de este tipo de familia.

Es necesario aclarar que el análisis que realiza la escuela de Chicago es eminentemente un estudio microsocioal, ya que basan su investigación en la propia ciudad de Chicago y evidentemente los resultados de la misma no pueden ser generalizados a otros contextos sociales. Además, Znaniecki ofrece toda una explicación de la estructura y funcionamiento de la familia tradicional polaca, es

⁴³ Ver: Fleitas Ruiz, Reina. “Las tradiciones teóricas en los estudios sociológicos sobre la familia”, en: **Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia**, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005, p.33.

decir, que reduce su investigación a un modelo de familia específico, sin tomar en cuenta otros patrones familiares. Sin embargo, no deben minimizarse sus aportes al desarrollo de la perspectiva grupal de la familia, fundamentalmente el estudio de los aspectos culturales como eje temático para entender la dinámica familiar.

La visión grupal de la familia trata de demostrar la cualidad de comunidad existente en la formación de los colectivos familiares, pero estas ideas traen consigo limitaciones y elementos de contradicción, ya que conducen a un enfoque microsociológico que no supera la visión del progreso familiar de manera independiente a las relaciones sociales externas a este grupo social que es la familia. Por ello, la concepción del modelo grupal, aunque enfatiza en factores importantes que no se habían estudiado en la perspectiva institucional, propone una visión esencialmente estática que privilegia el análisis de formas estructurales y sus funciones.

Ambas perspectivas, la institucional y la grupal, expresan las direcciones a través de las cuales se han realizado los estudios sociológicos sobre la familia, desde el surgimiento de esta área de investigación como disciplina independiente hasta la actualidad. Ellas respondieron a los cuestionamientos y problemáticas sociales de la etapa histórica en la cual surgieron y se desarrollaron, pero lo verdaderamente importante fue llegar a la presente conclusión: más allá del predominio de la perspectiva institucional en los estudios sociológicos, la familia es sin dudas una institución social clave, pero también un grupo humano de importancia primordial, en esa dualidad es como debe concebirla la perspectiva sociológica.

Capítulo 2. La emigración de cubanos hacia Estados Unidos: evolución histórica, balance de los estudios sobre el tema y propuesta para un estudio de casos.

2.1. La emigración desde Cuba hacia Estados Unidos: breve bosquejo histórico.

Como se mencionó anteriormente en la introducción, la emigración de cubanos hacia Estados Unidos –más allá de la magnitud y peculiaridades que adquiere en la actualidad- no es un fenómeno nuevo ni siquiera relativamente reciente, sino que data de siglos anteriores, aproximadamente de la década del veinte del siglo XIX. Desde entonces, ha devenido una emigración histórica que ha atravesado por diferentes etapas, momentos de clímax y otros de desaceleración, dependiendo de un conjunto de factores de diversa índole: históricos, económicos, políticos, culturales, y sociales en su más amplio sentido –pero sin desaparecer totalmente en ninguno de esos contextos-; y trayendo consigo múltiples implicaciones para las sociedades cubana y estadounidense respectivamente en sus diferentes esferas, incluido el ámbito familiar.

De lo antes expuesto se deriva la imposibilidad de acometer un análisis del proceso migratorio de cubanos hacia Estados Unidos en las últimas décadas y su impacto para la sociedad y la familia cubanas, sin realizar antes un recorrido sociohistórico -al menos breve- del comportamiento de dicho fenómeno desde etapas anteriores, lo que permitirá lograr una comprensión más acabada del mismo, sus causas e implicaciones, así como de sus manifestaciones actuales. Es esta también la razón por la que se decide dedicar a este abordaje, el primer epígrafe del presente capítulo.

La presencia de cubanos en Estados Unidos comenzó a ser significativa alrededor de 1820, particularmente en ciudades como Nueva York, Filadelfia, Nueva Orleans y el sur de la Florida, en Cayo Hueso y Tampa. De hecho, el primer asentamiento

se constituyó precisamente en el mencionado cayo sureño de la Florida.⁴⁴ La causa fundamental de la emigración en esa década fue la agudización de las contradicciones entre españoles y criollos, la que provocó un éxodo integrado mayoritariamente por intelectuales o figuras políticas que emigraron de la colonia perseguidas por el régimen, entre los que sobresalen destacados exponentes del pensamiento liberal burgués criollo como José Antonio Saco, figuras cimeras del independentismo encabezadas por Félix Varela y José María Heredia, y los primeros anexionistas –entre ellos Narciso López.⁴⁵ También se les sumaron comerciantes, terratenientes, profesionales y estudiantes –estos últimos procedentes de familias acomodadas que, ante la escasez de oportunidades educativas en Cuba, los enviaban a estudiar en Estados Unidos-, alcanzando de conjunto un estimado de 1000 personas en esos años⁴⁶. Se trataba de una emigración de hombres blancos de clases alta y media-alta.

Posteriormente, específicamente a partir de 1869, como resultado de la introducción de técnicas más modernas para la elaboración del tabaco, el acceso directo a su principal mercado (Estados Unidos), la inseguridad respecto al futuro de la Isla –que venía sufriendo años de crisis económica, política y social- y el comienzo de la Guerra de los Diez Años, se produjo un importante movimiento de población desde Cuba hacia el país norteamericano, integrado por obreros –fundamentalmente tabaqueros-, los que se asentaron inicialmente en Cayo Hueso y luego en Tampa.⁴⁷ Desde el punto de vista sociodemográfico, éste era un flujo migratorio también esencialmente masculino, pero que ya incorpora personas de diferente color de la piel, incluyendo negros y mestizos. Esta emigración, motivada fundamentalmente por causas económicas, adquirió pronto un matiz político, pues como ha señalado el Dr. Antonio Aja Díaz: *“La historia compartida de Cuba,*

⁴⁴ Ver: Aja Díaz, Antonio. **“Al cruzar las fronteras”**. Fondo de Población de las Naciones Unidas, Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana, La Habana, 2009, pp. 97-98.

⁴⁵ Arboleya Cervera, Jesús. **“La contrarrevolución cubana”**. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2000, p.185.

⁴⁶ Ver: Aja Díaz, Antonio. Op. Cit, p.99.

⁴⁷ *Ibíd.*

*Tampa y Cayo Hueso contempla tanto el movimiento de los emigrados cubanos, como su participación en los empeños por la independencia de Cuba.*⁴⁸

Una vez concluida la Guerra de los Diez Años, muchos de ellos regresaron a Cuba, pero dada la difícil situación económica existente entonces en la colonia, miles de obreros cubanos decidieron volver a Estados Unidos en la década del ochenta, donde continuaron fortaleciendo las comunidades de emigrados en ese país.⁴⁹

A partir de 1895 se produjo un descenso de la población inmigrante de origen cubano en Estados Unidos, a causa de que buena parte de ella se incorporó a la lucha por la independencia al reanudarse la misma. Sin embargo, pocos años después, el terrible resultado de la guerra para Cuba, así como las expectativas frustradas de los que esperaban encontrar otra realidad en la naciente República, hicieron retornar a muchos nuevamente a Estados Unidos⁵⁰. Por otra parte, la permanencia de enclaves sociales, cohesionados alrededor de la producción de tabaco, posibilitó el mantenimiento de un entorno favorable para la preservación de tradiciones y una conciencia de identidad nacional en ese país, que favoreció la integración de los inmigrantes cubanos a la sociedad norteamericana.⁵¹

El comienzo del siglo XX y en particular el nacimiento de la República instaurada el 20 de mayo de 1902, incorporó nuevos factores económicos, políticos y sociales al proceso migratorio de Cuba hacia Estados Unidos. La penetración económica, unida al control militar y político, aunque no provocó una emigración masiva, sí influyó en los desplazamientos de cubanos hacia ese país, principalmente en busca de mejores oportunidades laborales⁵².

Existen dificultades para obtener las cifras de salidas del país en las primeras dos décadas del siglo XX, pero en 1930 el censo de Estados Unidos registró la presencia de 18 493 cubanos en ese país.⁵³

⁴⁸ Aja Díaz, Antonio. Op. Cit, p.100.

⁴⁹ Aja Díaz, Antonio. Op. Cit, pp.100-101.

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ Arboleya Cervera, Jesús. Op. Cit, p.187.

⁵² Aja Díaz, Antonio. Op. Cit, pp.101-102.

⁵³ Aja Díaz, Antonio. Op. Cit, p.104.

Desde entonces y durante los años cuarenta y cincuenta, se mantendría una marcada tendencia a la emigración, en la que a los factores antes existentes se sumaron otros tales como: la innovación tecnológica en Cuba en el ámbito de los medios de comunicación que posibilitaba el acceso de la población residente en nuestro país a información diseñada desde Estados Unidos que exaltaba “las virtudes del *american way of life*” y se convertía en estímulo para los seguidores del “sueño americano”; el clima de violencia y agresividad que había en Cuba en los años treinta y cuarenta, y que se agudizaría en los cincuenta bajo el régimen del dictador Fulgencio Batista, con la consiguiente crisis política y el descontento social; el exilio político de muchos jóvenes por sus actividades revolucionarias; y las mayores oportunidades de empleo que generó la Segunda Guerra Mundial en Estados Unidos, además de que, como tendencia de la migración internacional, devenía una estrecha relación entre mercado laboral y fuerza de trabajo, atrayendo el desplazamiento de miles de personas del mundo hacia los centros de mayor desarrollo.⁵⁴

En 1958 la población cubana registrada oficialmente por el censo de Estados Unidos, era de 125 000 emigrantes de origen cubano, incluyendo los descendientes. De ellos, más de 50 000 permanecieron en territorio norteamericano con posterioridad a 1959.⁵⁵

Sin embargo, con el Triunfo Revolucionario se abre una nueva etapa en la historia de nuestro país –debido a las transformaciones radicales que tuvieron lugar y que impactaron en todas las esferas de la vida de la sociedad cubana- y por consiguiente en el comportamiento de la emigración desde Cuba hacia Estados Unidos, en un contexto en el cual las relaciones entre ambos países experimentan agudas tensiones políticas y económicas diferentes a períodos anteriores.

⁵⁴ Para profundizar en el análisis de estos factores se recomienda consultar las obras citadas de Antonio Aja Díaz, específicamente las páginas 104-106 y de Jesús Arboleya Cervera (p.188). Además, el Trabajo de Diploma de Denisse Delgado. “**Dinámica familiar, emigración y género. Un estudio de casos en familias del Consejo Popular “Carmelo” del municipio Plaza de la Revolución, a partir de la emigración hacia Estados Unidos de alguno(s) de sus miembros desde la década de 1990**”. Departamento de Sociología, UH, 2010.

⁵⁵ Aja Díaz, Antonio. “**Al cruzar las fronteras**”. Op. Cit, pp.105-107.

Uno de los rasgos que distingue el proceso migratorio cubano a partir de 1959 es la ubicación de la emigración dentro del conflicto bilateral Cuba-Estados Unidos, lo que ha condicionado su politización y la utilización de la misma como un arma contra la Revolución.

Desde los primeros momentos que siguieron al triunfo, el gobierno revolucionario proclamó y puso en vigor una serie de medidas socioeconómicas, políticas y jurídicas, entre las cuales las más radicales fueron las Leyes de Reforma Agraria y Urbana, la confiscación de los bienes malversados a sectores comprometidos con la tiranía batistiana y la creación de los Sistemas Nacionales de Salud y Educación. Ello provocó el éxodo hacia territorio estadounidense de sectores compuestos, principalmente, por políticos corruptos y ladrones que saqueaban el erario público, así como por familias estrechamente vinculadas a la tiranía batistiana.⁵⁶ Debe mencionarse que la Administración norteamericana acogió muy gratamente a estas personas, con el propósito de utilizarlos en función de su política hostil hacia nuestro país, particularmente con la intención de prepararlos e incorporarlos a actividades políticas que atacaran al proceso social revolucionario.⁵⁷ De este modo, involucraron a muchos de ellos en sabotajes y otras acciones terroristas, tratando de infundir temor en la población cubana y afectar nuestra economía.

Una de las acciones más macabras planeadas por la CIA y en la que desempeñaron un importante papel la alta jerarquía de la Iglesia Católica y la contrarrevolución cubana nacional y en el exterior, fue la conocida Operación Peter Pan, mediante la cual salieron del país aproximadamente 14000 niños de ambos sexos, pertenecientes en su mayoría a la clase media, que viajaban solos y fueron asignados a hogares o familias de adopción –muchos de los cuales demoraron años en reencontrarse con sus padres y otros nunca lo lograron⁵⁸.

⁵⁶ Torreira Crespo, Ramón y José Buajasán Marrawi. **“Operación Peter Pan. Un caso de guerra psicológica contra Cuba”**, Editora Política, Segunda Edición, La Habana, 2000, p.1.

⁵⁷ Aja Díaz, Antonio. Op. Cit, p.108.

⁵⁸ Para profundizar en este tema, se recomienda consultar el texto de Ramón Torreira Crespo y José Buajasán Marrawi antes referenciado.

Por estos años, la política norteamericana utilizaba la emigración como táctica para desacreditar el modelo político cubano y establecer la base social que prestaría sostén al movimiento contrarrevolucionario. El propio presidente Eisenhower se dirigió al Congreso norteamericano para solicitar apoyo a una política de promoción y asistencia a la emigración cubana⁵⁹.

El surgimiento de la emigración ilegal es otro fenómeno resultante de las políticas discriminatorias y restrictivas que limitaron los viajes entre ambos países, lo que trajo consigo además un costo humano elevado, dados los riesgos de accidentes, pérdidas de vidas y su vinculación con otros hechos ilícitos como el secuestro de embarcaciones y tráfico ilegal de personas.

La respuesta del gobierno cubano a esta situación fue la de habilitar el puerto de Camarioca, al norte de Matanzas, para que los emigrados que lo desearan, recogieran a sus familiares en forma libre y segura, vía por la cual salieron de Cuba entre octubre y noviembre de 1965 aproximadamente 2700 personas.⁶⁰

La situación que se presentaba en aquellos momentos condujo a la firma del primer acuerdo entre los gobiernos de ambos países para organizar el flujo migratorio, en virtud del cual emigraron aproximadamente 250 000 personas en un plazo de ocho años, tiempo durante el que estuvo vigente hasta que en 1973 el presidente Nixon lo suspendió.⁶¹

No puede obviarse que en el año 1966, como parte de la política hostil de Estados Unidos contra nuestro país, se adoptó la llamada “Ley de Ajuste Cubano” – también conocida como “Ley de pies secos-pies mojados”-, que otorga asilo a las personas de origen cubano que logran llegar a territorio estadounidense y les proporciona un conjunto de beneficios, dándoles un tratamiento preferencial en calidad de “refugiados políticos”. Esta injusta ley aún está vigente y continúa siendo un estímulo a la emigración ilegal de cubanos hacia Estados Unidos.

La política de Nixon con respecto a la migración, condicionó que en la década del 70 se produjera una disminución del éxodo de cubanos y cobrara mayor fuerza el

⁵⁹ Aja Díaz, Antonio. Op. Cit, p.110.

⁶⁰ Arboleya Cervera, Jesús. Op. Cit, p.193.

⁶¹ Arboleya Cervera, Jesús. Op. Cit, p.194.

fenómeno de la emigración a través de terceros países y la utilización de otras vías ilegales⁶².

Luego de haberse establecido en 1977 las secciones de intereses en Washington y La Habana –durante la Administración de Carter-, en 1978 tiene lugar un diálogo entre el Gobierno Cubano y representantes de la Comunidad Cubana en el Exterior. Algunos de los temas debatidos fueron: la reunificación familiar y las posibilidades de que personas de nacionalidad u origen cubano que residieran en el exterior pudieran visitar Cuba.⁶³

En 1979, por primera vez luego de veinte años, se reanuda el contacto de las familias cubanas con sus parientes emigrados, visitando al país 100 000 cubanos.⁶⁴

El año 1980 marca otro hito importante en la historia de la migración desde Cuba hacia Estados Unidos, debido a la apertura del puente marítimo Mariel-Cayo Hueso como parte de las estrategias de solución a la crisis de las embajadas, a través del cual se produjo la salida de más de 125 000 cubanos.⁶⁵

Según las palabras del Dr. Antonio Aja -a las que alude Denisse Delgado en su Tesis de Licenciatura del año 2010- a diferencia de períodos anteriores en los cuales había emigrado un grupo poblacional con características muy similares respecto a sus pertenencias socioclasistas, el Mariel, como antecedente importante de la década de los noventa, rompe con esa tendencia. Casi veinte años después del Triunfo de la Revolución ya había migrado primero toda la clase alta y luego toda la clase media, todos los sectores subordinados y la clientela de ese sector, y se fue conformando una estructura social-clasista con nuevas

⁶² Aja Díaz, Antonio. Op. Cit, p.108.

⁶³ Ver: "**Diálogo del Gobierno Cubano y personas representativas de la Comunidad Cubana en el Exterior, 1978**"; consultado el 13 de mayo de 2009, en: <http://www.nacionyemigracion.com/Antecedentes/Dialogo78.html>

⁶⁴ Martín Fernández, Consuelo. "**Cuba. Vida cotidiana, familia y Emigración**". Op. Cit, p.50.

⁶⁵ Ver: Gomis, Redi y Rafael Hernández. "**Retrato del Mariel: el ángulo socioeconómico**", en: "*Cuadernos de Nuestra América*", Vol. III, No. 5, enero-junio, Cuba, 1986.

características, compuesta por obreros, campesinos. Aporta así, nuevas relaciones, nuevas redes sociales, nuevas cadenas migratorias⁶⁶.

Otra diferencia importante radica en que –contrario a la composición por color de la piel que caracterizaba a los cubanos que emigraron hacia Estados Unidos en las décadas de los sesenta y setenta- el 40% de los migrantes cubanos en 1980 eran negros.⁶⁷

Los Acuerdos Migratorios del año 1984 y su aplicación inflexible, produjeron un efecto de desaceleración de la emigración, que entre 1895 y 1990 sólo fue de 7428 personas.⁶⁸ No obstante, durante estos años el fenómeno de las salidas por terceros países se mantiene y de manera general las salidas ilegales no reportan un incremento, hasta que irrumpe la crisis económica en 1991 y se disparan de nuevo los volúmenes de salidas ilegales, sobre todo con el fenómeno de los «balseros».⁶⁹

La década de los noventa se inicia con el derrumbe del campo socialista de Europa del Este y la desintegración de la antigua URSS, lo que trajo consigo nefastas consecuencias económicas para nuestro país, con los consiguientes costos sociales que de ello se derivaron. Cuba, al perder sus principales socios comerciales, experimentó una caída drástica de sus importaciones y exportaciones, lo que produjo una significativa contracción de la economía, a la par de una carencia significativa de recursos energéticos indispensables como el petróleo, y otros para satisfacer las necesidades elementales de la población – trayendo consigo la reducción de la canasta básica. Los servicios a la población, los centros de trabajo, el transporte, el gas y la comida, se vieron afectados; el salario perdió su papel protagónico en la relación de ingresos de la población y creció el mercado informal o negro, asociado a la falta de oferta en la red

⁶⁶ Entrevista a experto Dr. Antonio Aja, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología, Facultad de Filosofía e Historia, Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2010.

⁶⁷ Arboleya Cervera, Jesús. Op. Cit, p.195.

⁶⁸ Véase: Arboleya Cervera, Jesús. Op. Cit, p.196.

⁶⁹ Arboleya Cervera, Jesús. Op. Cit, p.196.

comercial estatal.⁷⁰ Este fue el inicio de lo que se ha denominado “Período Especial”.

En ese contexto, fueron enunciadas y puestas en vigor un grupo de medidas de enfrentamiento a la crisis, entre ellas: la despenalización del dólar, la apertura a las inversiones de capital foráneo, la creación de empresas mixtas, el desarrollo del turismo internacional, el trabajo por cuenta propia, la creación de una red de tiendas, restaurantes, hoteles y otros servicios en divisas, y la búsqueda de nuevos mercados y proveedores de materias primas. Las mismas fueron adoptadas con plena conciencia de la situación de emergencia en que se encontraba el país, pero sin desconocer los costos sociales que algunas de ellas implicaban y que rápidamente comenzaron a verse.

Como consecuencia de la crisis estructural experimentada en el país nacieron nuevas élites y grupos vulnerables definidos según la propiedad, calificación e ingresos⁷¹, dando lugar a nuevos actores sociales como empresarios, turistas, familiares cubanos en el exterior que envían remesas, y «jineteras», entre otros, y a fenómenos sociales tales como el consumismo, la drogadicción, la corrupción, el turismo y la prostitución.⁷²

Las familias cubanas sintieron también con mucha fuerza el impacto de la crisis. Las transformaciones repercutieron, paralelamente, en la estructura y organización de la familia cubana. Surgieron pues, nuevas necesidades en el grupo familiar por lo que éste se vio obligado a analizar las posibilidades reales de cambio, donde la función económica fue sobredimensionada debido a las nuevas expectativas que tenía como unidad sistémica capaz de tomar decisiones para el beneficio de sus miembros.⁷³

También la crisis produjo un cambio en el carácter de la emigración, que a partir de ese momento comenzó a ser predominantemente económica –a diferencia de décadas anteriores, en que el factor político era el determinante-, ya que desde los

⁷⁰ Fresneda Camacho, Edel. “Remesas, Familia y Mujer en la década de los 90: Aproximación a una relación”. Trabajo de Diploma en opción a la Maestría en Sociología, Universidad de La Habana, 2007, p.67.

⁷¹ *Ibíd.*, p.65.

⁷² *Ibíd.*, p.70.

⁷³ *Ibíd.*, p.68.

inicios del Período Especial las principales razones que han estimulado las salidas del país son la búsqueda de mejores condiciones de vida y/o la necesidad de ayudar a las familias a resolver sus problemas económicos.

El 20 de agosto de 1994 el presidente norteamericano William J. Clinton anunció nuevas medidas de presión contra Cuba, con el objetivo de recrudecer el bloqueo económico y evitar la entrada de divisas al país. De esta forma se limitaron los viajes a la Isla y se suprimió la ayuda monetaria familiar, lo cual contribuyó al aumento de la cantidad de migrantes por vía marítima, dando paso a la «crisis de los balseros» del año 94. De esta forma, entre el 13 de agosto y el 13 de septiembre de 1994, la cantidad de cubanos que salieron por sus propios medios hacia Estados Unidos alcanzó la cifra de 36 000 personas.⁷⁴

Ese flujo migratorio incontrolado condujo a la firma de nuevos Acuerdos Migratorios entre ambos países en septiembre de 1994. En esta ocasión, aunque se mantuvo un criterio de selectividad para la migración por vías legales –que privilegiaba la salida principalmente de profesionales, sobre todo jóvenes-, en estos se incorpora el Programa de “sorteo” o “lotería”⁷⁵, que otorga visas para salidas definitivas a personas que clasifican de acuerdo a los criterios de selectividad establecidos por las políticas norteamericanas, pero que a la vez permite la salida de otros familiares que no necesariamente reúnen esas características.

Una característica importante que se pone de manifiesto en los flujos migratorios que tuvieron lugar entre 1995 y 2003, es que la cantidad de mujeres emigrantes fue mayor que la de hombres, aunque las cifras de la emigración ilegal por vía marítima eran más elevadas para ellos.⁷⁶

⁷⁴ Ver: Rodríguez Chávez, Ernesto. “La crisis migratoria Estados Unidos-Cuba en el verano del ‘94”, en: **Cuadernos de Nuestra América**, La Habana, 1995.

⁷⁵ Ver: Aja Díaz, Antonio y otros. “**La emigración de Cuba desde fines del siglo XX y principios del XXI: lecturas y reflexiones mirando a la Ciudad de La Habana**”. Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2007.

⁷⁶ Ver: Núñez Sarmiento, Marta. “Género y Migraciones Externas en Cuba entre 1995 y 2005: Resultados Preliminares” en: **Novedades y Población**, Revista electrónica especializada en temas de Población No. 6, Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), 2007; consultada el 10 de enero de 2010, en: http://www.cedem.uh.cu/Revista/Articulos/año3%20n.6_2007/GENERO%20Y%20MIGRACIONES%20EX

En el año 2004, se implantó el «Plan Bush», donde fueron proclamadas un conjunto de políticas restrictivas para los viajes que se establecían entre Estados Unidos y Cuba, de forma tal que se afectaban las relaciones familiares y los vínculos de Cuba con su comunidad emigrada; situación que se mantendría hasta que Barack Obama, al asumir la presidencia de los Estados Unidos, levantó algunas de las restricciones impuestas por su antecesor, específicamente las relacionadas con los viajes de los cubanos residentes en Estados Unidos a Cuba y el envío de remesas. Aunque ello constituyó un paso de avance con respecto a la política aplicada por George W. Bush, no tuvo el alcance esperado por determinados sectores, ya que hasta el momento Obama no se ha pronunciado con respecto al levantamiento del Bloqueo contra nuestro país, ni a favor de la eliminación de las Leyes Torricelli, Helms-Burton ni la de Ajuste Cubano.

Durante la última década del siglo XX –en un intento por atenuar los efectos del Período Especial- y la primera del siglo XXI, se ha registrado un sostenido incremento de la emigración de cubanos tanto por vías legales como ilegales. Aunque ha aparecido una nueva tendencia a la diversificación de los destinos, Estados Unidos continúa siendo el principal receptor de inmigrantes procedentes de Cuba y también a nivel mundial.

Por otra parte, se ha mantenido una notable participación de la mujer cubana en los flujos migratorios hacia Estados Unidos, lo que se corresponde con uno de los rasgos que caracteriza a las migraciones internacionales en general: la feminización de las mismas. Este fenómeno tiene importantes implicaciones de género tanto para las sociedades de origen como receptora, y en particular en el ámbito familiar.

Por otra parte, la familia juega un papel crucial en relación con el hecho migratorio, ya que en muchos casos ella ejerce influencia en la toma de decisión de migrar de alguno(s) de sus miembros. A su vez, su dinámica se ve impactada de manera significativa por esos procesos migratorios, al producirse cambios en su estructura, jerarquías que se establecen a lo interno de la misma, en su

funcionamiento, la distribución de roles, en las relaciones entre sus miembros y en las características de la comunicación que se establece entre ellos.

2.2. Balance de las investigaciones realizadas sobre migraciones, familia y género en Cuba.

En Cuba se han realizado diferentes investigaciones sobre el tema de las migraciones internacionales, fundamentalmente hacia Estados Unidos, pero el objetivo fundamental del presente epígrafe es abarcar los estudios que han abordado, no solamente la temática de las migraciones, sino también analizar en qué medida las relacionan con otros dos ejes temáticos: la familia y el género.

Distintas ciencias sociales se han preocupado por investigar estos tópicos, principalmente la Psicología, pero tales estudios se han centrado en vincular los temas de migraciones y familia, migraciones y género o familia y género: es decir, que han efectuado correspondencias solamente entre dos de los ejes temáticos de la presente investigación.

Entre los especialistas de la Psicología que han realizado investigaciones concernientes a migraciones y familia se destaca la Dra. Consuelo Martín Fernández. Ella ha publicado trabajos muy importantes al respecto, tales como: *“Familias y emigración cubana: estrategias cotidianas en su contexto psichistórico”*⁷⁷, *“Familia y emigración: memoria histórica y discurso social desde 1959”*⁷⁸, *“Cuba. Vida cotidiana, familia y Emigración”*⁷⁹, *“Familia y migración internacional: dinámica trasnacional y transfamiliar en la cotidianidad de los países emisores”*⁸⁰.

⁷⁷ Martín Fernández, Consuelo. “Familias y emigración cubana: estrategias cotidianas en su contexto psichistórico”, en: **Ponencia presentada en la V Reunión del Grupo de Trabajo Familia e Infancia**. CLACSO, México, octubre, 2007, en: Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2007.

⁷⁸ Martín Fernández, Consuelo. “Familia y emigración: memoria histórica y discurso social desde 1959”, en: **Anuario Estadístico**, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2008.

⁷⁹ Martín Fernández, Consuelo. **“Cuba. Vida cotidiana, familia y Emigración”**. Tesis en opción al Grado Científico de Dra. en Ciencias Psicológicas. Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2000.

⁸⁰ Martín Fernández, Consuelo. “Familia y migración internacional: dinámica trasnacional y transfamiliar en la cotidianidad de los países emisores”, en: **Anuario Estadístico**, Centro de Estudios sobre Migraciones

Estas investigaciones plantean nuevas direcciones para el estudio de las prácticas transnacionales y la familia como protagonista del proceso migratorio, realizando una mirada a las redes familiares y sociales y a los temas de identidad. La Dra. Consuelo Martín se refiere a los cambios que se producen en la correlación de roles, la interrelación y el carácter de la comunicación interna de la familia que ha sido marcada por la emigración de alguno(s) de sus miembros. Ella refleja cómo la familia tiene que enfrentarse a una nueva cotidianidad, reestructurando sus necesidades y acciones y adaptarse a las nuevas circunstancias. También se centra en el proceso de toma de decisiones que se presenta entre los miembros de la familia ante la disyuntiva de emigrar o no, a las percepciones familiares de la emigración, incluyendo aspectos como el discurso social y la subjetividad cotidiana, así como los criterios básicos para la determinación de funciones familiares frente al proceso migratorio.

Constituye entonces, sin lugar a dudas, una trayectoria investigativa a seguir muy necesaria para el presente trabajo ya que aborda aspectos muy importantes para el mismo, aunque resulta preciso destacar que en algunos de estos estudios no se enfatiza en el tema del género.

Además, vale distinguir el trabajo investigativo realizado por el especialista Antonio Aja Díaz, historiador y Dr. en Ciencias Filosóficas, Director del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM); quien constituye un especialista en los temas de migraciones internacionales, enfatizando en las principales tendencias de la emigración cubana hacia Estados Unidos durante las diferentes etapas económicas, políticas y sociales de la historia de Cuba. Él realiza un análisis de los factores históricos que han propiciado la emigración de cubanos hacia Estados Unidos, los rasgos sociodemográficos que caracterizan a los mismos y también establece un análisis en torno a la política migratoria cubana y una síntesis cronológica sobre el tema migratorio.

Internacionales, Formato Científico de Dra. en Ciencias Psicológicas. Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2000.

⁸⁰ Martín Fernández, Consuelo. Formato Digital, 2006.

Entre sus trabajos más significativos sobresalen su libro *“Al cruzar las fronteras”*⁸¹, el artículo *“Temas en torno a un debate sobre las migraciones internacionales”*⁸², *“La emigración cubana a la luz de la política inmigratoria de Los Estados Unidos”*⁸³, *“La emigración de Cuba en los años noventa”*⁸⁴, *“Los Estados Unidos-Cuba: emigración y relaciones bilaterales”*⁸⁵, entre otros. Por toda su obra, representa uno de los autores contemporáneos más importantes a consultar en torno a la temática migratoria cubana, sin embargo no profundiza en los temas de género y se refiere a la familia como un elemento de elevada significación, ya sea como parte del proceso de toma de decisiones para el(los) migrante(s) como en las redes que se establecen luego de producirse el acto migratorio, pero sin hacer de ella un objeto central de atención en sus análisis.

Otro de los estudios a tener en cuenta para el desarrollo de este trabajo investigativo fue el realizado por Edel Fresneda Camacho, historiador y Máster en Sociología, quien expuso su tesis: *“Remesas, Familia y Mujer en la década de los 90: Aproximación a una relación”*⁸⁶, y llevó a cabo una profundización del papel de la mujer como protagonista del acto migratorio, así como en su función de receptora de remesas, y también se refirió al impacto que ha tenido ello al interior de la dinámica familiar. De esta manera, permitió relacionar los tres ejes temáticos de la presente investigación: migración, familia y género en Cuba.

Como parte de las investigaciones sociológicas referentes a los temas que se analizan, se destaca el trabajo de María Ofelia Rodríguez Soriano, Máster en Sociología, perteneciente al Centro de Estudios Hemisféricos sobre Estados Unidos (CEHSEU) y tutora del presente Trabajo de Diploma, quien se ha dedicado

⁸¹Aja Díaz, Antonio. *“Al cruzar las fronteras”*, Centro de Estudios Demográficos-UNFPA, La Habana, 2009.

⁸²Aja Díaz, Antonio. “Temas en torno a un debate sobre las migraciones internacionales”, en: Revista **Contracorriente**. No.2005, Agosto, 2004, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana, pp.1-30.

⁸³Aja Díaz, Antonio. *“La emigración cubana a la luz de la política inmigratoria de los Estados Unidos”*, Anuario, CEMI, Universidad de La Habana, 2001. Disponible en: <http://www.uh.cu/centros/cemi/index.htm>

⁸⁴Aja Díaz, Antonio. “La emigración de Cuba en los años noventa”, en: **Cuban Studies**, No.30, University of Pittsburg Press, Pittsburg, 2000.

⁸⁵Aja Díaz, Antonio. “La emigración de Cuba en los años noventa”, en: Revista **Temas**, No.62-63, abril-septiembre, 2010, La Habana, pp.113-110.

⁸⁶Fresneda Camacho, Edel. *“Remesas, Familia y Mujer en la década de los 90: Aproximación a una relación”*. Trabajo de Diploma en opción a la Maestría en Sociología, Universidad de La Habana, 2007.

a abordar las migraciones de los latinoamericanos a Estados Unidos, fundamentalmente de los cubanos, con su tesis *“Población de origen latinoamericano en Estados Unidos. Un análisis de su posición social en el escenario estadounidense actual”*⁸⁷. En ella se ofrece una panorámica de la situación social, económica, política y cultural de la población de origen latinoamericano en la sociedad norteamericana actual para determinar si existe un ascenso en los niveles de bienestar socioeconómico y un mayor impacto en la esfera de la toma de decisiones políticas. Tal investigación contribuye al presente trabajo en la medida en que le da una nueva mirada a las características de la población cubana que emigra hacia Estados Unidos, aunque lo hace en el marco de un análisis comparativo con otras de las comunidades étnicas latinoamericanas más importantes en ese país: los mexicanos y los puertorriqueños. En dicho trabajo, la propia autora se siente además deudora de un análisis del fenómeno desde la perspectiva de género, lo que sí ha influido en la investigación que desarrolla actualmente y que servirá de base a su tesis doctoral; pero cuyos resultados aún no han sido publicados.

Otros de los estudios realizados desde la Sociología ha sido el trabajo de la especialista Marta Núñez Sarmiento, Dra. en Ciencias Sociológicas. La Dra. Marta Núñez ha propuesto un vínculo entre las variables de migración y género con su estudio *“Género y migraciones externas en Cuba entre 1985 y 2005: resultados preliminares”*⁸⁸ y *“Una evaluación desde el género sobre una transición imposible”*⁸⁹. Además se ha referido al tema de la feminización de las migraciones de cubanos hacia Estados Unidos que se produce debido al cambio que se viene

⁸⁷Rodríguez Soriano, María Ofelia. **“Población de Origen Latinoamericano en Estados Unidos. Un Análisis de su Posición Social en el Escenario Estadounidense Actual.”** Trabajo de Tesis para la Maestría en Sociología, Universidad de La Habana, 2006.

⁸⁸ Núñez Sarmiento, Marta. **“Género y migraciones externas en Cuba entre 1985 y 2005: resultados preliminares”**. Ponencia presentada en el Taller Internacional “América Latina y el Caribe. Retos Sociodemográficos en el Tercer Milenio”, organizado en ocasión del XXV Aniversario del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana, febrero de 2007, en: Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2007.

⁸⁹ Núñez Sarmiento, Marta. “Una evaluación desde el género sobre una transición imposible”, en: **Anuario Estadístico**, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2008.

dando durante los últimos años en torno a la presencia de la mujer en este proceso tan dinámico y complejo.

También, dentro de las investigaciones sociológicas que se han realizado sobre estas temáticas resulta importante señalar la labor de Greter Marrero Peniche en su tesis de diploma para la licenciatura en Sociología *“Migraciones internacionales en Cuba y su relación con la migración externa en el mundo”*⁹⁰ y en su artículo: *“Hipótesis para pensar temas de género y migraciones en Cuba”*⁹¹. Esta socióloga establece una relación entre las variables de migración y género, enfatizando en el aumento de la presencia de las mujeres en los actos migratorios con el objetivo de lograr ingresos para sí mismas y para la familia que dejaron atrás, específicamente se detiene en los cambios cuantitativos y cualitativos que se producen con la presencia de la mujer cubana en las migraciones hacia Estados Unidos. Su objetivo fundamental es reflexionar sobre los temas referentes al género y a su influencia en diferentes aristas de las migraciones internacionales en Cuba durante el período comprendido 1985-2005, atendiendo a las políticas migratorias vinculadas al diferendo Cuba-Estados-Unidos y a cómo los hombres y mujeres emigrados demuestran su ideología de género en las prácticas para emigrar.

Por otro lado, la socióloga cubanoamericana Miren Uriarte, con su trabajo *“Los cubanos en su contexto: teorías y debates sobre la inmigración cubana en los Estados Unidos”*⁹², atiende también a la relación entre las variables migración, género y familia; donde se refiere a las posibilidades que posee la mujer migrante al incorporarse a la esfera laboral y al lugar que ocupa la familia en el proceso de inserción de los migrantes cubanos, específicamente de la mujer; aunque este no constituye el objetivo principal de su análisis.

⁹⁰ Marrero Peniche, Gretel. **“Migraciones internacionales en Cuba y su relación con la migración externa en el mundo”**. Tesis de Licenciatura en Sociología, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, junio de 2008.

⁹¹ Marrero Peniche, Gretel. “Hipótesis para pensar temas de género y migraciones en Cuba”, en: **Anuario Estadístico**, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2008.

⁹² Uriarte, Miren. “Los cubanos en su contexto: teorías y debates sobre la inmigración cubana en los Estados Unidos”, en: Revista **Temas**, No. 2, La Habana, abril-junio, 1995, pp.64-78.

La historiadora María Elena Álvarez Acosta en su estudio *“Migraciones Humanas: Consideraciones teórico-metodológicas”*⁹³, aborda el fenómeno migratorio en las últimas décadas del siglo XX y hasta la actualidad, así como las tendencias de las migraciones internacionales. La Dra. María Elena se refiere a la temática migratoria explicando sus ejes principales en consonancia con la evolución histórica del capitalismo y las características regionales, aunque es necesario precisar que a pesar de analizar los desplazamientos de cubanos hacia Estados Unidos, así como desde distintas áreas geográficas hacia otras regiones del mundo, no se hace énfasis en los temas de género y familia que resultan de vital interés para la presente investigación.

El sociólogo Juan Valdés Paz, con su trabajo *“La aculturación de la comunidad cubana en los Estados Unidos”*⁹⁴ se refiere a la influencia ejercida por los medios de comunicación norteamericanos sobre los migrantes cubanos al transmitirles ciertos valores culturales que actúan en contra de la preservación de los rasgos y características que los definen como cubanos y que los diferencia por tanto, del resto de la población del mundo.

Una de las investigaciones que desde la Sociología tributó al presente trabajo fue la realizada por Denisse Delgado Vázquez en su tesis de diploma para la licenciatura, titulada *“Dinámica familiar, emigración y género”*⁹⁵, donde se aborda la emigración cubana hacia Estados Unidos a partir del impacto que trae consigo para la familia cubana este fenómeno migratorio y teniendo en cuenta la perspectiva de género. Esta investigación abarca los tres ejes temáticos: la migración, la familia y el género, constituyendo por tanto un aporte y un antecedente de elevada importancia para el presente trabajo, debido a que es muy

⁹³ Álvarez Acosta, María Elena. **“Migraciones Humanas: Consideraciones teórico-metodológicas”**. Consultado en febrero de 2010, en la página Web:<http://www.uh.cu/centros/cemi/texto%20completo/elena/migraciones%20humanas.pdf>

⁹⁴ Valdés Paz, Juan. “La aculturación de la comunidad cubana en los Estados Unidos”, en Revista: **Cuadernos de Nuestra América**, Vol. IV, No. 7, enero-junio, La Habana, 1987.

⁹⁵ Delgado Vázquez, Denisse. **“Dinámica familiar, emigración y género. Un estudio de casos en familias del Consejo Popular “Carmelo” del municipio Plaza de la Revolución, a partir de la emigración hacia Estados Unidos de alguno(s) de sus miembros desde la década de 1990”**. Tesis de Diploma, Departamento de Sociología, UH, 2010.

reciente y a que posee una perspectiva distintivamente sociológica respecto a las temáticas fundamentales que plantea.

Todas estas investigaciones han aportado de una manera u otra al presente estudio, algunas realizadas por psicólogos e historiadores, constituyen enfoques nuevos y diferentes que tributan a la realización de una investigación de carácter holístico, ya que expresan perspectivas que la nutren y sustentan, a pesar de que no hayan abordado las tres variables, sino al menos dos de ellas, pero en todo caso enriquecen la presente investigación. Por otra parte, los trabajos realizados desde la disciplina sociológica, que constituyen sin lugar a dudas los más numerosos, corroboran la importancia de abordar temáticas de la realidad social tan interesantes como lo son las migraciones de los cubanos hacia Estados Unidos, la familia y el género por su actualidad y repercusión en la sociedad cubana actual.

2.3. Diseño de investigación para un estudio de casos en 20 familias del Consejo Popular Norte del Municipio San José de Las Lajas.

2.3.1. Planteamiento y Fundamentación del Problema de investigación.

A partir de los antecedentes expuestos y en función del tema que nos ocupa, así como de la motivación de la autora de esta tesis, se propuso la realización de un estudio de casos en 20 familias del Consejo Popular Norte de San José de Las Lajas, municipio en el cual reside la misma. En este epígrafe se presenta el diseño que sirvió de base al estudio. La interrogante fundamental que ha guiado la investigación, fue planteada en los siguientes términos:

¿Qué impacto ha tenido en la dinámica familiar de un conjunto de familias residentes en el consejo Popular Norte de San José de las Lajas, la emigración de uno o de varios de sus miembros hacia Estados Unidos desde el año 1990 y teniendo en cuenta el enfoque de género?

Se eligió el presente problema de investigación, ya que resultó de interés, no solamente para la estudiante que realizó la investigación, sino también para dar continuidad a los diferentes estudios que se vienen desarrollando en torno a esta temática, ya sea desde otras perspectivas o de otras localidades; pero que tributan a una línea de investigaciones que pretende explicar un fenómeno totalmente vigente y complejo que cada vez adquiere mayor intensidad en nuestro país.

La migración internacional se presenta en nuestros días con una fuerza relevante para la transformación social, por ello son muchos los saberes que pretenden contribuir a su comprensión, pero los estudios sociológicos son indispensables para tener una comprensión integral del fenómeno que resulta ser un tema complejo e integrador. La esencia de Cuba como un país de emigración, hace que todos los cubanos seamos actores o nos relacionemos de diversas formas con la emigración, deviniendo la cuestión migratoria en uno de los asuntos más tensionantes dentro de la sociedad cubana actual.⁹⁶

El impacto que tiene la migración internacional, fundamentalmente hacia Estados Unidos, en la sociedad cubana, es un tema que está siendo estudiado desde diferentes aristas y teniendo en cuenta las diversas características presentes en cada una de las etapas socio-históricas en las cuales se ha manifestado este fenómeno. La sociedad cubana recoge en su memoria al menos tres etapas que se subdividen en: 1959–1979; 1980–1989; 1990–1999, hasta llegar al momento actual. Cada una de ellas, con sus particularidades, ha permitido comprender la magnitud y significación del tema que se estudia, ya que el fenómeno continúa presentándose y por tanto necesita incorporar nuevas reflexiones, que puedan superar y englobar las anteriormente realizadas.

Por otro lado, la realidad familiar ha constituido un ámbito de estudio muy interesante para la sociología, por ser precisamente el espacio en el que se inicia la socialización de los individuos, por ser la agencia primaria de la sociedad y un grupo humano sujeto a cambios y conflictos.

⁹⁶ Ver: Prólogo de Esteban Morales al libro “**Al cruzar las fronteras**”, del investigador cubano Antonio Aja, director del Programa de Estudios sobre Latinos en los Estados Unidos, creado en la Casa de las Américas, 1º de Febrero del 2010.

Con esta investigación se analizó el impacto que ha tenido para la dinámica de la familia cubana, la emigración de uno o de varios de sus miembros hacia Estados Unidos, es decir, el impacto que se produce en la organización familiar, en el ordenamiento habitual de su vida cotidiana, en su estructura, funciones, distribución de roles, entre otros aspectos. Se profundizó entonces en un enfoque micro-social del fenómeno, focalizado en la unidad familiar, habida cuenta de que éste impacta mucho más allá, a la sociedad en su conjunto.

Específicamente se seleccionó el Consejo Popular Norte de San José de las Lajas, ya que constituye un municipio con un gran número de emigrantes hacia los Estados Unidos, fundamentalmente en ese Consejo Popular y ello es conocido ya que es el municipio en el cual reside la investigadora. Además, resulta necesario destacar que aunque no se poseen cifras exactas que respalden la magnitud que adquiere el fenómeno migratorio en el lugar que se estudia (por la confidencialidad que poseen la oficina de estadísticas y el centro de migraciones que residen en el municipio), es reconocida su presencia, no solamente por sus pobladores, sino también por estos propios centros, a pesar de no aportar datos precisos que lo corroboren.

Representó, por tanto, una investigación de gran pertinencia, ya que ninguna de las anteriores que se han enfocado en este tema había tenido como muestra de análisis a esta población.

Por otra parte, la inclusión de la perspectiva de género como enfoque transversal, devino también en arista esencial para el estudio de la realidad familiar estudiada, ya que le aportó a la investigación un carácter innovador y holístico e incluyó el interés por conocer cómo se comporta esta categoría analítica en las relaciones y percepciones de los miembros de esas familias que son objeto de análisis.

Se decidió ubicar la investigación desde la década de 1990 por las particularidades económicas, políticas y sociales que se evidenciaron durante ese período histórico, en el cual se incrementaron en gran medida las migraciones de los cubanos hacia Estados Unidos por distintas vías (legales e ilegales) hasta el momento actual.

2.3.2. Planteamiento de Objetivos.

Los objetivos que se trazaron al inicio fueron los que aparecen expuestos a continuación:

Objetivo general:

Analizar el impacto que ha tenido en la dinámica familiar de un conjunto de familias residentes en el Consejo Popular Norte de San José de las Lajas la emigración de uno o de varios de sus miembros hacia Estados Unidos desde el año 1990, teniendo en cuenta el enfoque de género.

Objetivos específicos:

1. Analizar los aspectos teóricos fundamentales que han tributado, desde la Sociología, a la comprensión de las migraciones internacionales y la dinámica familiar, esta última vista desde el enfoque de género.
2. Identificar las características sociodemográficas que poseen las familias seleccionadas, residentes en el Consejo Popular Norte de San José de las Lajas.
3. Valorar los cambios presentados en las condiciones materiales de vida de esas familias como resultado de la emigración de uno o de varios de sus miembros.
4. Analizar los cambios producidos en su estructura familiar, teniendo en cuenta el enfoque de género, luego de la emigración de esas personas.
5. Examinar las relaciones mantenidas entre los miembros de esas familias que aún residen en la localidad y aquellos miembros que emigraron.

2.3.3. Carácter de la investigación.

Luego de haber planteado los objetivos del trabajo, resulta necesario aclarar que se desarrolló una investigación descriptivo-analítica, ya que se analizó el impacto que ha tenido en un conjunto de familias que residen en un consejo popular del municipio lajero, la migración de uno o de varios de sus miembros hacia Estados Unidos en un período determinado (desde 1990) a partir de la descripción de la dinámica familiar y teniendo en cuenta el enfoque transversal de género.

2.3.4. Preguntas de investigación.

Dadas las características del estudio, no se formularon hipótesis, sino preguntas de investigación. Ellas fueron:

1. ¿Cuáles son las características sociodemográficas que poseen las familias seleccionadas del Consejo Popular Norte de San José de Las Lajas?
2. ¿Qué cambios se han presentado en las condiciones materiales de vida de esas familias como resultado de la emigración de uno de varios de sus miembros?
3. ¿Cuáles son los cambios producidos en su estructura familiar, teniendo en cuenta el enfoque de género, luego de la emigración de esas personas?
4. ¿Cómo son las relaciones internas de los miembros de esas familias, vistas desde el enfoque de género, luego de haberse producido la emigración de uno o de varios de sus miembros?
5. ¿Cómo son las relaciones mantenidas entre los miembros de esas familias que aún residen en la localidad y aquellos que emigraron?

2.3.5. Población y muestra de la investigación.

La investigación se llevó a cabo en el Consejo Popular Norte de San José de las Lajas, capital de la provincia Mayabeque; debido a que es el municipio en el cual reside la estudiante que la realizó y que por tanto tiene conocimiento sobre las características y particularidades del territorio. Por ello, la población en términos sociológicos de la misma, estuvo constituida por todas las familias que residen en el Consejo Popular Norte.

La selección de la muestra investigada se realizó a partir del procedimiento del muestreo intencional, el cual depende del criterio del investigador⁹⁷, ya que no se posee la cifra exacta de migrantes en el territorio. No obstante, es necesario aclarar que se tuvo en cuenta la selección de un conjunto de 20 familias, en las cuales al menos uno de sus miembros -que residía en la misma vivienda- emigró hacia Estados Unidos después de 1990 y a su vez mantiene vínculos familiares

⁹⁷ Ver: Ibarra Martín, Francisco y coautores. “**Metodología de la Investigación Social**”, Ed. Félix Varela, La Habana, 2001, p.66.

con ellos. También se trató de emplear diferentes criterios en la distinción de las mismas con el objetivo de contrastar familias cuyos miembros emigrados pertenecen al sexo masculino y/o femenino, para establecer comparaciones y arribar así a conclusiones más completas respecto a la perspectiva de género.

2.3.6. Definición de conceptos, variables y operacionalización.

Los conceptos básicos para el estudio y sus definiciones en función del mismo son los siguientes:

- Migración: Movimiento relativamente permanente de personas a una distancia significativa. Según las estadísticas internacionales tal movimiento debe entrañar una transferencia de residencia durante más de un año (tres meses para el caso de las temporales). Pero en la práctica la distancia se ve sustituida por el cruce de fronteras políticas o administrativas, a causa de la determinación que las fuentes de datos ejercen sobre la definición de los fenómenos. En la medida en que modifican el tamaño y estructura de las poblaciones de origen y destino, son uno de los tres componentes del cambio demográfico, junto con nacimientos y defunciones. A diferencia de los otros, no se trata de un acontecimiento inequívocamente biológico, sino de una transición físico-social de contornos a medida difusos.⁹⁸
- Migraciones Internacionales: Se refiere al cambio de residencia habitual que traspasa los límites de un país, por lo que se analizan entonces dos o más países.⁹⁹
- Emigración: Consiste en la salida de personas del propio país o la propia región para establecerse en otro país o región. Se analiza respecto al país abandonado.¹⁰⁰

⁹⁸Ver: Giner, Salvador; Emilio Lamo de Espinosa; Cristóbal Torres. “**Diccionario de Sociología**”, Ciencias Sociales, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1998, p.490.

⁹⁹Bueno Sánchez, Eramis; Rolando García Quiñónez; Norma Montes Rodríguez; Gloria Valle Rodríguez. “**Apuntes sobre la migración internacional y su estudio**”, Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), Universidad de La Habana, octubre del 2004, p.13.

¹⁰⁰Ver: Catasús Servera, Sonia. “**Introducción al análisis demográfico**”, Ed.Félix Varela, La Habana, 2005, p.66.

- Condiciones materiales de vida: Se refiere al conjunto de recursos, equipos electrodomésticos, estado constructivo de la vivienda, servicios con los que cuenta el hogar, fuentes de ingresos económicos, entre otros elementos disponibles a los miembros de esas familias en sus viviendas y que les permiten desarrollarse cotidianamente.
- Familia: Es una organización social en cuyo interior interactúan relaciones de producción, reproducción, afectividad y distribución de roles. Constituye una estructura jerarquizada de papeles, un agente de socialización primaria y una esfera de la vida cotidiana. Es un subsistema social que funciona como institución y grupo social, cuyas relaciones entre sus miembros se basan en el parentesco, en la residencia común y su funcionamiento como unidad doméstica¹⁰¹ y cuya base está formada por el matrimonio como legitimador de las relaciones paterno-filiales.
- Dinámica familiar: Se refiere a los cambios que se producen en la estructura familiar. Tal movilidad, aunque es esencialmente interna, también está condicionada por las características económicas, políticas y sociales del medio en el cual se encuentran inmersas.
- Estructura familiar: Se basa en las actividades o funciones que realizan los miembros de la familia, su distribución de roles y la comunicación que sostienen. Es una forma de organización familiar que puede responder a varios criterios, pero principalmente a los vínculos de parentesco de acuerdo a los objetivos de la investigación.
- Comunicación familiar: Se define por un proceso de interacción entre los miembros de la familia que se manifiesta por el intercambio de conocimientos, valores, sentimientos, patrones culturales y normas, entre otros; a través de diferentes vías o canales. Puede realizarse de manera directa (cara a cara) o indirecta y puede realizar función informativa, afectiva y regulativa.

¹⁰¹Ver: Fleitas Ruiz, Reina. “La familia en el análisis sociológico. Su objeto de estudio”, en: **Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia**, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005, p.8.

- Roles sociales: Cúmulo de comportamientos, normas y funciones que se construyen socialmente y que sugieren y/o dictan maneras determinadas de actuar. También se caracterizan por responder al estatus que se ocupa internamente en la familia o en el nivel societal y que crea expectativas en torno a lo que se debe hacer o no.
 - Género: Es una categoría que se construye socialmente, es el conjunto de atributos, atribuciones y características basadas en las diferencias sexuales, históricamente determinadas y que se forman a partir del proceso de socialización. Constituye un constructo cultural en torno a las particularidades que definen a los hombres y las mujeres.
-
- Rol de género: Se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. Aunque hay variantes de acuerdo con la cultura, la clase social, el grupo étnico y hasta al nivel generacional de las personas, se puede sostener una división básica que corresponde a la división sexual del trabajo.¹⁰²

Las variables seleccionadas para la indagación y el posterior análisis de la información, fueron:

1. Características Sociodemográficas.

- De los miembros de las familias que residen en el país.
 - Edad
 - Sexo
 - Color de la piel

¹⁰² Ver: Lamas, Marta. “La perspectiva de género”, Formato Digital, p.8.

- Nivel de escolaridad
- Estado civil
- Profesión u oficio
- Ocupación
- De los migrantes antes de producirse el acto migratorio y en la actualidad.
 - Edad
 - Sexo
 - Color de la piel
 - Nivel de escolaridad
 - Estado civil
 - Profesión u oficio
 - Ocupación
 - Fecha en que emigró.

2. Dinámica familiar.

- Condiciones materiales de vida.
 - Estado constructivo de la vivienda
 - Disponibilidad de equipos electrodomésticos
 - Servicios con que cuenta el hogar (electricidad, gas, agua)
 - Fuentes y monto de ingresos familiares
- Estructura familiar
 - Composición de la familia según parentesco
 - Número de miembros
 - Tipo de parentesco respecto al migrante
 - Roles al interior de la familia
 - Distribución de las actividades domésticas de acuerdo al parentesco y al sexo
 - Expectativas de rol

- Jefatura de hogar, según parentesco
- Percepciones de roles según género
- Comunicación a lo interno de la familia.
 - Frecuencia con que se comunican
 - Medios o canales que emplean
 - Temas de comunicación
 - Clasificación de acuerdo a las funciones (afectiva, informativa, regulativa, doméstico-consumidora)
- Comunicación entre los miembros de la familia que residen en Cuba y el emigrado.
 - Frecuencia con que se comunican
 - Medios o canales que emplean
 - Temas de comunicación.
 - Clasificación de acuerdo a las funciones (afectiva, informativa, regulativa, doméstico-consumidora)

La información referida a la segunda variable, fue explorada con respecto a dos momentos: el primero, antes de producirse la emigración de alguno (s) miembros de esas familias; y el segundo, correspondiente al período en el cual se realizó la investigación, en el que ya se había producido el hecho migratorio.

2.3.7. Metodología, métodos y técnicas empleados en la investigación.

La metodología seleccionada para la presente investigación se correspondió con las características y objetivos de la misma, por ello se hizo uso de una metodología esencialmente cualitativa. Sin embargo, se reitera que también se buscó apoyo en técnicas cuantitativas para enriquecer la investigación y persiguiendo siempre la complementariedad, de tan necesaria utilidad y muy frecuente en los estudios sociológicos en la actualidad. Una vez aclarado esto, es necesario exponer los siguientes métodos y técnicas empleadas:

- La entrevista en profundidad es la técnica fundamental que se aplicó a los miembros de las familias analizadas, ya que permitió obtener una gran riqueza informativa de carácter holístico en las palabras y enfoques de los entrevistados.¹⁰³ La misma proporcionó un marco de interacción directo, flexible y espontáneo; indagando en las experiencias, valoraciones, percepciones y sentimientos de esas personas, que resultaron de vital importancia para la investigación. A pesar de que implica consumir más tiempo, ya sea en su diseño como en su aplicación, ella ofreció un nivel de información en correspondencia con los objetivos que se perseguían y que generalmente resultaría difícil de obtener a través de otras técnicas. La entrevista permitió profundizar, entre otros aspectos de interés, en las características de la comunicación intrafamiliar, la distribución de las actividades domésticas, las relaciones familiares y la existencia o no de conflictos a lo interno de las familias estudiadas. Además pudo ser posteriormente contrastada con los resultados obtenidos mediante los restantes procedimientos aplicados.
- La encuesta, por su parte, aportó a la investigación datos cuantitativos acerca de las condiciones de vida de esas familias y de sus características socio-demográficas, entre otros. Además, los propios encuestados fueron quienes llenaron las encuestas, lo que les brindó mayor grado de libertad en sus respuestas y por supuesto la estudiante que realizó la investigación estuvo presente en el momento de la aplicación para aclarar cualquier duda que hubiese podido surgir respecto al contenido y para supervisar su correcta realización.
- La observación se realizó también durante la aplicación de las restantes técnicas, para obtener así una información más completa respecto al medio en el que se desenvuelven esas familias, es decir, se analizaron elementos como el estado constructivo de las viviendas, sus condiciones materiales de

¹⁰³ Ver: De Urrutia Torres, Lourdes; Graciela González Olnedo. “**Metodología, métodos y técnicas de la investigación social III**”, Ed. Félix Varela, La Habana, 2003, p.123.

vida (para integrarlos a las valoraciones que los propios entrevistados emitieron al respecto), entre otros aspectos, y todo ello fue percibido de manera directa. Fue, esencialmente, una observación no participante, en la cual la investigadora trató de obtener la mayor cantidad de información posible.

- Se realizaron también entrevistas a los expertos Antonio Aja Díaz, Director del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), especialista en temas de migraciones internacionales y en las principales tendencias de la emigración cubana hacia Estados Unidos, y a la Dra. Consuelo Martín, del Centro de Investigaciones sobre Salud y Bienestar Humano, quien ha acumulado una gran experiencia en las investigaciones sobre la familia como protagonista del proceso migratorio.
- El análisis de documentos resultó muy importante para sistematizar las diferentes teorías que se han realizado sobre las migraciones internacionales y la familia desde la perspectiva sociológica y teniendo en cuenta el enfoque transversal de género. Con el empleo de esta técnica de investigación se pudo conocer, no solamente la obra de los autores clásicos que abordaron la temática propuesta, sino también la de los autores contemporáneos que reflejan el debate actual al respecto, así como los resultados de investigaciones concretas, tesis de grado, maestría y doctorado, anuarios estadísticos y otras fuentes de información disponibles.

2.3.8. Plan de análisis.

El análisis de la información que aportaron las entrevistas sobre el comportamiento de las variables seleccionadas se realizó de forma tendencial, cualitativa, buscando regularidades en las respuestas de los entrevistados, así como los aspectos singulares, sin dejar de reflejar ninguna tendencia. Luego se procedió al cruzamiento de la información obtenida inicialmente a través de las entrevistas en profundidad realizadas a los miembros de esas familias, que fue

una información esencialmente cualitativa (explorando en las percepciones, valoraciones y sentimientos de los entrevistados), con los datos cuantitativos proporcionados luego por las encuestas, las estadísticas sociodemográficas y otras fuentes. Esto permitió la complementariedad en el estudio, además de integrar los elementos aportados por la observación científica realizada durante las visitas a las viviendas y todo ello apoyado en el basamento teórico elaborado a partir de la técnica del análisis de documentos. También se incorporaron en el análisis los criterios de los expertos entrevistados. Es necesario además aclarar que el mismo se realizó siguiendo el orden de las variables e indicadores o aspectos más concretos de ellas seleccionados para el estudio.

2.3.9. Línea de tiempo.

La investigación se realizó a partir del mes de septiembre del 2010 y se extendió hasta el mes de mayo del 2012, momento en el cual se lleva a cabo la entrega del Trabajo de Tesis. No debe obviarse el hecho de que las diferentes etapas de la investigación incluyeron el taller sociológico VI, realizado durante el primer semestre del pasado curso y en el cual se elaboró el marco teórico y conceptual; así como el taller sociológico VII, que se desarrolló en el segundo semestre y donde se presentó esencialmente la propuesta metodológica. Luego de haber aclarado estos elementos, las actividades realizadas según el tiempo disponible fueron las siguientes:

- Revisión bibliográfica y elaboración del marco teórico – Entre septiembre de 2010 y enero de 2011.
- Elaboración del diseño metodológico para el estudio de caso, así como de los métodos y técnicas para la recogida de la información – Entre febrero y junio de 2011.
- Aplicación de los instrumentos de investigación – Durante los meses septiembre, octubre y noviembre de 2011.
- Procesamiento y análisis de la información – Diciembre y enero de 2012.
- Redacción final de cada capítulo – Marzo y abril de 2012.

- Redacción de la introducción y las conclusiones y organización de la bibliografía consultada, así como revisión final del trabajo – Mayo de 2012.

Evidentemente, todos estos avances de la investigación fueron guiados y revisados sistemáticamente por la tutora, además estuvieron sujetos a algunas correcciones, pero en su esencia, esa fue la lógica desarrollada.

2.3.10. Recursos necesarios.

Los recursos materiales empleados durante la realización y confección de la investigación fueron los siguientes:

• Una computadora	900.00 CUC
• Una impresora	100.00 CUC
• Un tóner de impresión	32.00 CUC
• Una grabadora	40.00 CUC
• Una memoria flash de 4 GB	50.00 CUC
• Dos paquetes de 500 hojas blancas	12.00 CUC
• Cinco bolígrafos	2.00 CUC
• Dos libretas de campo	2.00 CUC

Capítulo 3. Dinámica familiar, migración y género: Resultados de un estudio de casos en 20 familias del Consejo Popular Norte del Municipio San José de Las Lajas.

3.1. Características sociodemográficas de las familias estudiadas.

Como se señaló en el segundo capítulo, el estudio realizado a 20 familias residentes en el Consejo Popular Norte de San José de Las Lajas, en las cuales al menos uno de sus miembros -que residía en la misma vivienda- emigró hacia Estados Unidos y a su vez mantiene vínculos familiares con ellos, abarca solo una parte muy pequeña de toda la población que reside en ese lugar y está, por tal motivo, muy lejos de ser generalizado o extendido a otras localidades del municipio e incluso a toda la población del consejo seleccionado, ya que se utilizó una muestra intencional. Sin embargo, en cualquier caso reviste gran importancia presentar una caracterización sociodemográfica general de las familias seleccionadas.

De acuerdo al *número de personas que vivían en esas familias en ambos momentos, respecto al parentesco con los emigrados*, se pudo apreciar que antes de producirse el acto migratorio de alguno (s) de sus familiares, once familias (es decir el 55%) estaban compuestas por tres personas, de ellas seis estaban constituidas por la madre, el padre y la hermana o el hermano y en las restantes se detectó la presencia de un cuñado; un yerno; una abuela. Ocho familias (40%) estaban conformadas por dos personas, de ellas tres contaban con la esposa y la hija o el hijo de los emigrados y las demás con ambos padres; con la madre y la hermana o el hermano. Por último, se halló una familia (5%) que estaba formada por cuatro personas: la esposa y los tres hijos del emigrado. En un segundo momento, es decir, después de la emigración de sus familiares hacia Estados

Unidos, se encontró que en una familia se produjo el divorcio de los padres de la emigrada y en otra falleció la abuela del emigrado, pero a su vez en otras dos familias se incorporaron un cuñado y un sobrino, o sea, que hubo variaciones sólo en la composición de cuatro familias (el 20%). Entonces, se detectó que el porcentaje de familias constituidas por tres personas –que era inicialmente de un 55%- disminuyó a un 40%, el de las familias de dos personas- que era de un 40%- aumentó a un 45% y el de las familias con cuatro personas aumentó también de un 5% a un 15%. Es decir, que los cambios ocurridos no fueron muy representativos, incluso el total de personas estudiadas se mantuvo igual (60), ya que se produjo la salida de dos personas por un lado y la entrada de otras dos por otro. Por tanto, se evidencia que en ambos momentos todas las familias estudiadas estaban compuestas por entre dos y cuatro miembros.

En lo que respecta a las *edades de todos los miembros de las familias* en el momento en el cual se realizó la investigación, es decir, después de la emigración de alguno(s) de sus familiares, se pudo conocer que de las 60 personas estudiadas, la mayoría de ellas, específicamente 36 (60%), poseen entre 40 y 75 años de edad, y las 24 restantes (40%) tienen entre cuatro y 33 años. Si se destacan los promedios de edades por familias, se obtuvo que en 13 de ellas (65%) estos se encuentran por encima de los 40 y hasta los 74 años, en las restantes (35%) se hallan entre 15 y 39 años. Resulta muy importante destacar el hecho de que la mayoría de las personas estudiadas poseen más de 40 años, incluso la mitad de estas personas por encima de los 40, superan los 60 años de edad. Aunque las cifras no son alarmantes, al ser mayores de cuarenta años el 60% de los miembros de esas familias, se aprecia en la muestra cierta correspondencia con la tendencia al envejecimiento poblacional que se manifiesta en la sociedad cubana y que se convertirá en los próximos años -según el criterio de diversos especialistas- en un problema social de gran repercusión para nuestro país.

En cuanto al *sexo de todas las personas que conforman las familias estudiadas – que en total son 60 personas-*, se conoció que inicialmente, en diez (50%) existe un predominio de mujeres, en siete (35%) hay igual cantidad de hombres y

mujeres y en tres (15%) se encontró una superioridad de hombres. En un segundo momento, el predominio de mujeres aumentó a un 55% (once familias), los caso de igualdad entre ambos sexos disminuyeron a un 25% (cinco familias) y la superioridad de hombres aumentó a un 20% (cuatro familias). Ello quiere decir que la mayoría de estas familias poseen una preeminencia de mujeres, incluso se puso de manifiesto que de las once con predominio de personas pertenecientes al sexo femenino, seis están formadas únicamente por mujeres, o sea, que la presencia de hombres en ellas es nula. Además, si se tiene en cuenta el total de personas en las 20 familias –que son 60-, se obtiene que 35 (58%) son mujeres y 25 (42%) son hombres. Tal hecho puede deberse a que la mayoría de los miembros de esas familias que emigraron hacia Estados Unidos pertenecen al sexo masculino, y por tal motivo hay una disminución del número de hombres en las mismas, mientras que las mujeres tienden a permanecer con sus familias, aunque en los últimos años se ha manifestado el fenómeno de la feminización de las migraciones, pero aun así, si se compara el número de mujeres que emigran hacia Estados Unidos con el de hombres en las familias estudiadas, resulta evidente la superioridad numérica de aquellos. Además, si se realiza un análisis teniendo en cuenta la edad y el sexo de todas estas personas, se obtiene que la mayoría de estas son mujeres con un promedio de edad de 40 años.

Respecto al *color de la piel de los miembros de estas familias* resulta importante destacar que la totalidad de ellos (o sea el 100%) poseen la piel blanca, lo cual no respondió a ningún propósito de la estudiante, simplemente se manifestó así. Tal hecho podría guardar relación con los datos aportados por el Dr. Antonio Aja, referidos a que en los cubanos que emigran hacia Estados Unidos y en sus familias se muestra una preponderancia de personas cuyo color de la piel es el blanco.¹⁰⁴

De acuerdo al *nivel educacional de estas personas*, se encontró que en dos (10%) de las 20 familias, todos sus miembros cursaron hasta el nivel secundario, en una

¹⁰⁴ Entrevista al Dr. Antonio Aja Díaz, director del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM) y especialista en temas de migraciones internacionales, realizada por la estudiante Ailén Bernardo el 22 de diciembre del 2011 en ocasión de su Tesis de Diploma.

(5%) todos habían alcanzado el nivel preuniversitario y en otra (5%) el nivel universitario. En todas las otras familias, que representan la mayoría (80%), las personas habían desarrollado estudios hasta diferentes niveles educacionales, sin que existiera una homogeneidad entre ellos, ya sean universitarios, técnicos medio o los mencionados anteriormente. También es válido señalar que en algunas de estas familias había niños y niñas (ocho) que se encontraban estudiando aún en la enseñanza correspondiente al nivel primario. Analizando los niveles educacionales, de acuerdo al total de personas mayores de edad, que son 52, se pudo conocer que había 25 (48%) con nivel preuniversitario, 14 (27%) con nivel secundario, 10 (19%) con nivel universitario, dos (4%) con técnico medio y una (2%) con nivel primario. Ello quiere decir, que el nivel que predomina en las personas de la muestra es el preuniversitario, pero sin constituir una mayoría. Además, si se suman los totales de personas con niveles preuniversitarios y universitarios, se obtiene que hay 35 (67%), lo que representan una mayoría de personas con niveles educacionales altos, por tanto, puede decirse que se estudió una población con una elevada preparación educacional.

En lo referente al *estado civil de los miembros de las familias que conformaron la muestra de estudio, después de producirse la migración de alguno (s) de sus miembros*, se pudo conocer, según lo expresado por las personas encuestadas, que en seis familias (30%) todos los miembros se encontraban casados –los que habían alcanzado la mayoría de edad-, en ocho (40%) casi todos estaban también casados, exceptuando seis personas que poseían entre los 20 y los 25 años de edad, de las cuales cuatro eran mujeres y dos hombres. Ello pudiera ser resultado de que son todavía jóvenes para contraer matrimonio, a pesar de que se encuentran con la edad legal para hacerlo. También se hallaron dos familias (10%), en las cuales las madres se encontraban divorciadas y las hijas eran menores de edad y otras dos (10%), en las que las madres eran solteras al igual que las hijas –estas últimas con 21 y 22 años de edad. Además, se encontró una familia (5%) con una mujer de 75 años que había enviudado, y otra (5%), en la cual había una persona unida, la que contaba con 22 años de edad. Es decir, que la mayoría de las personas adultas estaban casadas, a diferencia de varios

jóvenes que se encontraban solteros. Teniendo en cuenta el sexo y el estado civil se conoció que del total de mujeres mayores de edad, 14 (44%) son casadas, 12 (38%) son solteras, tres (9%) son divorciadas, dos (6%) son viudas y una (3%) es unida; mientras que de los hombres mayores de edad, 14 (70%) son casados, tres (15%) son solteros, dos (10%) son divorciados y uno (5%) es unido.

Respecto a las *ocupaciones de estas personas*, según lo expresado por los encuestados, se pudo conocer que existe una gran diversidad, entre ellas las más comunes eran las de jubilados (3 personas-5%-); profesores (4 personas-7%-); estudiantes (14 personas-23%-); económicas (2 personas-3%-); dependientes gastronómicos (2 personas-3%-); cuentapropistas (7 personas-12%-) y amas de casa (16 personas-27%). El aspecto de mayor importancia presente en el análisis de este indicador radica en que en once familias se encontraron once mujeres que ejercían la ocupación de amas de casa, en el momento en el cual se produjo la investigación, o sea, después de haberse producido la emigración de alguno (s) de sus familiares hacia Estados Unidos, ya que declararon que anteriormente desarrollaban otras ocupaciones. Aunque vale destacar, que de estas mujeres, puede ser que algunas sean realmente jubiladas que se desempeñan actualmente como amas de casa, pero que no lo declararon en las entrevistas que se les realizó. Este fenómeno podría deberse a que después de la partida de sus familiares comenzaron a recibir ayuda económica de ellos y no precisaban trabajar para sostenerse. Por otra parte, se conoció de cinco familias en las que las mujeres eran también amas de casa, pero desde antes de producirse el acto migratorio de alguno(s) miembros de su familias. Si se realiza un análisis, teniendo en cuenta los indicadores sexo y ocupación, se obtiene que de un total de 35 mujeres estudiadas se encontraron 16 (46%) amas de casa, mientras que de los 25 hombres solamente dos (8%) estaban jubilados, es decir, que casi todos los hombres trabajaban fuera de sus casas; pero de las mujeres casi la mitad de ellas se desempeñaban como amas de casa. Ello deviene en un elemento de elevado interés para la investigación, tomando en cuenta el empleo de la perspectiva analítica de género como herramienta vital en el desarrollo de la misma, ya que una vez más nos encontramos con familias en las cuales los hombres son los

principales responsables del sostén económico, a través de sus diferentes trabajos –exceptuando la ayuda material de los familiares emigrados-, mientras que las mujeres se dedican a la realización de las actividades domésticas, o sea, son familias en las que predomina una distribución asimétrica de roles.

3.2. Características sociodemográficas de las personas entrevistadas.

En este segundo epígrafe presentamos una caracterización sociodemográfica de las personas entrevistadas, las cuales aportaron la principal fuente de información para el estudio de casos.

La cantidad de personas entrevistadas y/o encuestadas coinciden con el número de familias objeto de la investigación: 20 en total.

En tal sentido, y en cuanto al comportamiento del indicador *edad de los encuestados*, se pudo conocer, en el momento en que se efectuó la investigación y a partir del empleo de las diferentes técnicas (la entrevista en profundidad, la encuesta y la observación) que había un predominio de personas mayores de 53 años de edad, específicamente 12 personas (60%), aunque también se entrevistó a 8 personas entre 22 y 45 años de edad (40%), pero en su mayoría oscilaban entre los 53 y los 73 años. Debe reconocerse, no obstante, que en ello incidió, por una parte, la intención de la diplomante de entrevistar a aquellas personas que tuvieran un mayor conocimiento sobre la dinámica familiar de sus hogares y que, por tanto, pudieran ofrecer respuestas más precisas y completas acerca de los principales aspectos de interés para la investigación. Además, más allá del propósito de la estudiante, influyó también el hecho de que muchas de esas personas entrevistadas eran las que se encontraban en el hogar en aquellos momentos en los cuales la estudiante asistió a sus viviendas para realizarles las entrevistas y las encuestas, lo que podría ser resultado de que muchos de ellos eran jubilados y amas de casa, razón por la que permanecían un mayor tiempo en sus hogares.

La segunda característica sociodemográfica analizada es el *sexo de las personas entrevistadas* y en este aspecto debe señalarse que casi todos, excepto dos, pertenecían al sexo femenino (lo que equivale a un 90%). Este predominio de las mujeres podría deberse a que ellas eran las que se encontraban en la vivienda en el momento en el que se les realizó la entrevista, ya que generalmente son las mujeres las que permanecen mayor tiempo en el hogar, entre otras razones, para realizar las actividades domésticas y dedicarse al cuidado de los niños, mientras sus esposos se encuentran trabajando fuera. Resulta interesante que al cruzar los indicadores *edad y sexo*, se obtiene que la mayor parte de la muestra está compuesta por mujeres mayores de 53 años, específicamente 11 (55%). También vale destacar que en determinadas ocasiones en las que la estudiante llegaba a las viviendas, a pesar de que se encontraban presentes personas tanto del sexo femenino como del masculino pertenecientes a las familias que se investigaban, muchas veces los hombres le proponían a las mujeres que fueran ellas las entrevistadas, argumentándoles que eran ellas las que tenían mayor paciencia y habilidad para tales cuestiones. En el caso de los dos hombres entrevistados, ello se debe a que en el momento en que la estudiante asistió a los hogares para realizar la entrevista, las esposas de ambos no se encontraban presentes por razones de trabajo y ellos mismos accedieron a ser entrevistados. Esta característica constituye un elemento de elevada importancia, ya que la presente investigación posee un enfoque transversal de género y el hecho de que la inmensa mayoría de las personas entrevistadas hayan pertenecido al género femenino, en muchas ocasiones, debido a la ausencia de los esposos, padres, hijos, etc. que se encontraban desarrollando su jornada laboral fuera o que a pesar de estar presentes prefirieron no ser ellos los entrevistados, le otorga al estudio aspectos que pueden ser de gran significación. Por ejemplo, generalmente se dice que los hombres son “más discretos y moderados” que las mujeres para expresar sus vivencias personales y familiares a los demás, mientras que ellas tienden a ser “más expresivas, emotivas y conversadoras”, en lo que se refiere a confesar sus experiencias personales y familiares; aunque realmente ello

responde a un condicionamiento cultural y social que conduce a estos comportamientos diferenciados entre hombres y mujeres.

Respecto al *color de la piel de las personas entrevistadas* es muy importante destacar que la totalidad de estas personas eran de piel blanca (o sea, el 100%) y ello no respondió a ningún objetivo de la estudiante, simplemente se evidenció así. Esto puede relacionarse con el criterio del Dr. Antonio Aja al referirse a las características sociodemográficas de las familias cubanas que emigran hacia Estados Unidos, específicamente a que el color de la piel predominante en ellas es el blanco.¹⁰⁵

De acuerdo al *nivel educacional de las personas encuestadas* es necesario destacar que solamente hubo una persona que había cursado apenas hasta el nivel primario (que representa un 5%) y otra con técnico medio (también un 5%), pues las restantes habían desarrollado estudios hasta el nivel secundario (seis personas -30%-), el preuniversitario (7 personas -35%-) y la universidad (5 personas -25%-), respectivamente. Entre ellos el grupo que predominó fue el de las personas con nivel preuniversitario, pero sin que constituyera una mayoría. Es válido destacar también que la persona mencionada anteriormente con nivel primario tenía 73 años de edad, o sea, es una persona de edad avanzada que en su etapa de estudiante no tenía muchas posibilidades de estudiar como existen actualmente. También las seis personas que habían estudiado hasta el nivel secundario poseían entre 53 y 73 años de edad (un 30% de los entrevistados), sin embargo algunas personas que se encontraban en estas edades (cinco personas) habían desarrollado sus estudios hasta los niveles preuniversitario y universitario. Por otra parte, se puso de manifiesto que las personas entrevistadas más jóvenes habían llegado hasta el nivel preuniversitario o hasta la universidad, lo que se corresponde con el hecho de que desde el Triunfo de la Revolución y sobre todo en la actualidad, la sociedad cubana le brinda a los jóvenes e incluso a los adultos muchas más oportunidades de estudiar y superarse.

¹⁰⁵Entrevista al Dr. Antonio Aja Díaz, director del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM) y especialista en temas de migraciones internacionales, realizada por la estudiante Ailén Bernardo el 22 de diciembre del 2011 en ocasión de su Tesis de Diploma.

En lo que respecta al *estado civil de las personas entrevistadas* se apreció que solamente una persona estaba unida (5%), tres estaban solteras (15%), cuatro estaban divorciadas (20%) y las demás casadas (o sea, 12, que representan un 60%, la mayoría). Se constató, por tanto, un predominio de las personas casadas. En el caso de la persona que se encontraba unida es importante señalar que fue la persona entrevistada más joven, con 22 años de edad, y ello puede deberse al hecho de que las uniones consensuales constituyen un fenómeno que ha proliferado en las últimas décadas en la sociedad cubana, sobre todo entre las personas jóvenes, a diferencia de etapas anteriores en las cuales era mal visto por la sociedad que dos personas vivieran juntas antes de casarse legalmente. El aspecto más significativo del comportamiento de esta variable sociodemográfica, es que como se dijo anteriormente se apreció que la mayoría de las personas entrevistadas se encontraban casadas.

De acuerdo a las *profesiones y oficios* en los cuales se formaron las personas encuestadas, se encontró una gran variedad, sin que existiera predominio de alguno en particular. Se hallaron dos oficinistas (10%), una secretaria (5%), una gastronómica (5%), una operadora de ETECSA (5%), dos costureras (10%), dos peluqueras (10%), dos amas de casas (10%), una profesora (5%), tres economistas (15%), una licenciada en alimentos (5%), un licenciado en periodismo (5%), un diseñador (5%), una licenciada en física (5%) y una artesana (5%). Por tanto, fue mayor el número de personas encuestadas licenciadas en la Universidad, pero de especialidades diferentes.

En lo que se refiere a las *ocupaciones de las personas entrevistadas* hay que destacar que se distinguen dos momentos: un primer momento antes de que se produjera la emigración de alguno(s) miembros de la familia y un segundo momento referido al período en el cual se llevó a cabo la investigación. En el primer momento se encontraron dos personas que ejercían la ocupación de oficinistas (10%), tres económicas (15%), dos profesoras (10%), dos estudiantes (10%), dos amas de casa (10%), una peluquera (5%), una costurera (5%), una técnica de producción (5%), una administradora de tiendas (5%), una operadora de ETECSA (5%), una dependiente gastronómica (5%), una especialista de

laboratorio (5%), una especialista en recursos humanos (5%) y un periodista de radio (5%). En este análisis resulta importante destacar que ya en el segundo momento solamente cuatro de esas personas continuaban ejerciendo la misma ocupación, las cuales se correspondieron con las ocupaciones de mayor nivel de calificación (20%). Excepto estas cuatro personas mencionadas anteriormente, dos estudiantes que luego de terminar de estudiar comenzaron a ejercer sus ocupaciones (10%) y dos personas que se jubilaron (otro 10%); todas las demás personas –o sea, 12, en este caso mujeres-, comenzaron a desarrollarse como amas de casa (lo que representa un 60% del total de entrevistados). Es válido señalar también que la decisión de estas mujeres de dejar sus ocupaciones para ejercer la de ama de casa, estuvo en buena medida relacionada con el hecho de que sus familiares emigrantes comenzaron a ayudarlas económicamente desde Estados Unidos y no necesitaban entonces “trabajar en la calle” para sostenerse a sí mismas y a su familia. Ello se infirió, a partir de las respuestas de las entrevistadas y el grado de parentesco que poseen estas mujeres con los emigrados, los cuales son esposa, madre y hermana. Además, tal reflexión representa un rasgo de gran interés para esta investigación, pues influye también en la dinámica familiar que se desarrolló luego de producirse el acto migratorio de alguno(s) de sus familiares, que en su mayoría fueron hombres.

Respecto al *tipo de parentesco que poseían las personas entrevistadas con los emigrados* se encontró con mayor frecuencia el de madre (en nueve casos, lo que equivale al 45%), en otros se entrevistó a hermanos (5 personas -25%-), esposas (4 personas -20%-), hija (una persona -5%) y padre (una persona -5%). O sea, que guardaban una relación de parentesco muy cercana respecto a los emigrados.

3.3. Características sociodemográficas de las personas emigradas.

Como se planteó en el diseño de la investigación, otras variables a considerar en el análisis son las referidas a las características sociodemográficas de aquellos miembros de las familias que componen la muestra que emigraron hacia Estados

Unidos a partir de 1990, las cuales son 26 personas en total; ya que de las 20 familias estudiadas había seis familias con dos personas emigradas. A partir del análisis efectuado al respecto, en este epígrafe se presenta una caracterización de los mismos.

Primeramente, sobre las *edades de los emigrados* en el momento en que desarrollaron el acto migratorio, hay que destacar que la mayoría de ellos emigraron contando con edades comprendidas entre 18 y 37 años (22 personas, lo que equivale a un 85% del total), a diferencia de cuatro personas que tenían entre 50 y 58 años (15%). Este elemento también es muy importante, ya que muestra correspondencia con los datos de carácter nacional aportados por el Dr. Antonio Aja, al referirse a la preeminencia de migrantes cubanos de edades jóvenes entre los 18 y 40 años.¹⁰⁶ Además se debe precisar que si se tiene en cuenta el total de emigrantes en las familias estudiadas, se evidencia que de 26 emigrados, 18 tenían entre 18 y 30 años de edad (que representan el 69.2%), los cuales representan a personas jóvenes.

En cuanto al *sexo de los emigrados* vale destacar que, de los 26, solamente 6 (aproximadamente un 23,08%) pertenecen al sexo femenino, es decir que la mayoría de las personas emigradas son hombres (20, o sea el 76.92%). Resulta pertinente señalar que uno de los principales objetivos de la estudiante era investigar a 20 familias de las cuales la mitad tuviera personas emigradas del sexo femenino y la otra mitad del sexo masculino para que existiera un balance entre ambos sexos y así establecer una comparación entre las dinámicas familiares de estas familias, ya que no debe obviarse el hecho de que el presente estudio fue concebido con un enfoque transversal de género. Pero, a pesar de ello, el propósito inicial de la diplomante no pudo cumplirse, ya que la mayoría de las familias encontradas a través de la información proporcionada por los informantes claves para conformar la muestra de la investigación, poseían familiares emigrados del sexo masculino. Este rasgo también coincide con otro de los

¹⁰⁶ Entrevista al Dr. Antonio Aja Díaz, director del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM) y especialista en temas de migraciones internacionales, realizada por la estudiante Ailén Bernardo el 22 de diciembre del 2011 en ocasión de su Tesis de Diploma.

planteamientos realizados por el Dr. Antonio Aja, respecto a las características sociodemográficas de los emigrados cubanos hacia Estados Unidos, específicamente al sexo, cuando se refiere al predominio de los hombres, a pesar de la actual tendencia a la feminización de las migraciones internacionales.¹⁰⁷

Respecto al *color de la piel de las personas emigradas* se pone de manifiesto el mismo fenómeno de los entrevistados y es que la totalidad de ellas (el 100%) eran de piel blanca. Tal singularidad se corresponde –habida cuenta de la imposibilidad de derivar del análisis de estos casos, ningún intento de generalización- con lo expresado por el Dr. Antonio Aja, acerca de que el color de la piel predominante en las familias cubanas que emigran a Estados Unidos siempre ha sido esencialmente blanco,¹⁰⁸ lo cual constituye una de las particularidades de los rasgos sociodemográficos que caracterizan a estas familias en cada una de las etapas que corresponden a las diferentes oleadas migratorias desde el siglo XIX (de 1820 en adelante) y hasta la actualidad.

En lo que se refiere al *nivel educacional de las personas emigradas* debe señalarse que también fue necesario analizarlo en dos momentos: primeramente, el nivel que poseían estas personas en el momento de realizar el acto migratorio, y en un segundo momento, correspondiendo con el período en el cual se llevó a cabo la investigación, es decir, cuando ya se encontraban residiendo en Estados Unidos. Teniendo en cuenta también el total de emigrados en las 20 familias -que son 26- se conoció que hubo un predominio de personas con nivel preuniversitario (10 personas -38%-) y universitario (8 personas -31%-). aunque 5 apenas tenían nivel secundario (19%) y otras 3 eran graduadas de técnico medio (12%). Es muy importante precisar que todos los emigrados continuaron teniendo el mismo nivel educacional, es decir, que luego de residir en Estados Unidos no decidieron o no tuvieron la oportunidad de superarse para alcanzar un nivel educacional superior al que poseían antes. Ello podría deberse, entre otras razones, al costo que poseen las matrículas en las escuelas en Estados Unidos, así como a diversos obstáculos que se presentan allá a los inmigrantes para acceder a estudios de

¹⁰⁷ *Ibíd.*

¹⁰⁸ *Ibíd.*

enseñanza media superior y universitaria, a diferencia de nuestro país donde se potencia el estudio de manera gratuita a todos los niveles y para todos por igual.

Respecto al *estado civil de las personas emigradas* se distinguen también dos momentos: el estado civil que poseían estas personas cuando llevaron a cabo el acto migratorio y el que presentaban en el momento en que se realizó la investigación. Se apreció que inicialmente, teniendo en cuenta los 26 emigrados, de ellos solamente había tres divorciados que eran las tres personas que poseían edades entre 50 y 58 años (los que representaban un 12%), 4 personas casadas (el 15%) y todos los demás (19) eran solteros (o sea, el 73%). Es decir, que la mayoría de las personas que emigraron eran solteras, pero no debe obviarse tampoco el hecho de que la mayoría de estas personas eran jóvenes, por lo que aún no habían decidido contraer matrimonio. De acuerdo al segundo momento se evidenció que las tres personas divorciadas formaron nuevas familias en Estados Unidos, ya que dos de ellas vivían con su pareja, o sea, unidos y una se casó. En lo que se refiere a las cuatro personas que se encontraban casadas inicialmente, estas permanecieron igualmente casadas en Estados Unidos, mientras sus respectivas esposas aún se encontraban residiendo en nuestro país. De las 19 personas que se encontraban solteras en un primer momento, solamente tres continuaron siéndolo, pues las demás decidieron formar una nueva familia en el país receptor: una estaba unida y las restantes casadas. Es decir, que la mayoría de las personas emigradas se encontraban inicialmente solteras y luego de su emigración casi todas se casaron allá, extendiendo las redes familiares entre ambos países; ello puede estar relacionado con el hecho de que la mayor parte de ellas son personas jóvenes que se encuentran con edades apropiadas para formar nuevas familias o que sintieron la necesidad de unirse a otras personas ante la ausencia de los familiares que dejaron atrás en su país de origen.

En cuanto a la *ocupación de las personas emigradas*, teniendo en cuenta ambos momentos de la investigación, se apreció que inicialmente había dos directores de empresa (aproximadamente un 7.69%), dos profesores (otro 7.69%), dos choferes particulares (también 7.69%), dos mecánicos (7.69%), tres estudiantes (11.54%), un dependiente gastronómico (3.85%), una locutora de radio (3.85%), un vendedor

estatal (3.85%), un estibador (3.85%), un mecánico (3.85%), un custodio (3.85%), una enfermera (3.85%), una cocinera (3.85%), un económico (3.85%), un oficial de las FAR (3.85%), un colchonero (3.85%), un enrollador de motores (3.85%), un cuentapropista de calzado (3.85%), un tornero (3.85%) y una ama de casa (otro 3.85%). Luego, en un segundo momento, se evidenció que del total de emigrados solamente uno de ellos continuó ejerciendo la misma ocupación (apenas el 3.85%), pues todos los demás comenzaron a desarrollar otras nuevas (96.15%), incluso la mayoría de habían desempeñado diferentes ocupaciones desde su llegada a Estados Unidos, las cuales no se mencionan por su gran diversidad. Se observó entonces un gran cambio de acuerdo a las ocupaciones de todas estas personas emigradas, incluso de los seis que desarrollaban ocupaciones de un elevado nivel de calificación, ya que eran universitarios, ninguno de ellos se mantuvo en actividades laborales que se correspondían con tal nivel, sino que por el contrario comenzaron a realizar labores como choferes de rastra y vendedores de comida rápida, las cuales fueron las ocupaciones más frecuentes en el país receptor, unidas a las de dependientes de mercados y cuidadores de adultos mayores. Aquí se evidencia una vez más el hecho de que la mayor parte de los profesionales cubanos que emigran hacia Estados Unidos se desenvuelven en ese país en empleos para los cuales están sobrecalificados, los que no se corresponden con la preparación y la instrucción que recibieron en Cuba, pero que pueden ser los empleos que se encuentran disponibles allí para los inmigrantes o que son los más fáciles y rápidos de encontrar a su llegada y probablemente muy necesarios para comenzar a sostenerse económicamente.

Respecto a las *causas por las cuales las personas emigradas tomaron la decisión de emigrar*, se apreciaron tres criterios fundamentales: los que señalaron que sus familiares habían emigrado con el objetivo de mejorar económicamente, los que lo hicieron con el propósito de reunirse con parte de su familia que se encontraba viviendo en Estados Unidos (o sea, por motivos de reunificación familiar) y los que expresaron que lo habían hecho siguiendo a su pareja. De los 26 emigrados estudiados se comprobó que 18, es decir, la mayoría de ellos (el 69.23%) habían salido del país por motivos económicos, seis lo habían hecho por reunificación

familiar (23.08%) y dos casos, que son mujeres (7.69%), tomaron la decisión de emigrar alegando hacerlo para continuar al lado de sus respectivas parejas. Ello confirma las palabras del Dr. Antonio Aja al referirse a los principales factores históricos que han propiciado la emigración de cubanos hacia Estados Unidos, entre los cuales se destaca el factor económico,¹⁰⁹ a pesar de que como se analizó anteriormente la mayoría de las familias estudiadas tenían una buena situación económica.

En cuanto a la *fecha en que se produjo la emigración de esas personas* se apreció que en nueve casos (que representan el 34.62%) esta se había producido en la década del 90 y en 17 casos (65.38%) -que representan la mayoría de las familias estudiadas- se había efectuado entre el 2000 y el 2010. Ello viene a confirmar lo expresado por el doctor Antonio Aja al referirse al aumento de las migraciones de los cubanos a Los Estados Unidos desde la década de 1990 hasta la actualidad.¹¹⁰ Resulta importante destacar también que en casi todos los casos las personas entrevistadas recordaban el mes e incluso el día exacto en que se había producido la emigración de alguno(s) de sus familiares, es decir que lo tenían bien registrado en su memoria como una fecha de elevada importancia y según sus propias palabras nunca olvidarían ese día.

Respecto a las *vías a través de las cuales se produjeron los actos migratorios* de esas personas emigradas, se conoció que en 12 casos (46.15%) se realizaron mediante la reclamación familiar, en seis casos (23.08%) por un tercer país, en otros seis por sorteo de visa (23.08%) es decir, a través del llamado “bombo”; uno por ser preso político (3.85%) y otro a través de la ciudadanía española (otro 3.85%). O sea, que en la mayoría de los casos fueron vías legales.

De acuerdo a la reacción de las diferentes familias estudiadas ante la partida de alguno(s) de sus miembros, se pudo constatar que en todos los casos las mismas estuvieron asociadas a sentimientos de tristeza y dolor. Entre las expresiones más

¹⁰⁹ Entrevista al Doctor Antonio Aja Díaz, director del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM) y especialista en temas de migraciones internacionales, realizada por la estudiante Ailén Bernardo el 22 de diciembre del 2011 en ocasión de su Tesis de Diploma..

¹¹⁰ *Ibidem*.

comunes se encuentran las siguientes: “mucho dolor”¹¹², “mucho dolor”¹¹², “se nos cayó el mundo encima”¹¹³, “fue un dolor muy difícil de explicar”¹¹⁴, “mucho añoranza y melancolía”¹¹⁵, “un vacío muy grande, casi como si nos faltara un pedazo del alma”¹¹⁶, “se destruyó la familia”¹¹⁷, “fue muy duro para todos”¹¹⁸, “se nos acabó la alegría”¹¹⁹. Es decir, que para todas estas familias la reacción ante la partida de sus familiares fue muy triste.

En lo que se refiere al *lugar de residencia actual de los emigrados*, se pudo conocer que en el momento en el cual se realizó la investigación, todos (el 100%) residían en el Estado de La Florida en la localidad de Miami, lo cual constituye el mayor asentamiento de cubanos emigrados en Estados Unidos.

En lo que se refiere al número de miembros que convivían con los emigrados en Estados Unidos, se comprobó que la cifra oscilaba entre una y cuatro personas, representadas por las nuevas familias que estos emigrados habían formado en el país receptor, es decir esposa o esposo e hijos (en 19 casos -65%-) y en algunos casos (9 personas -35%-) -en los cuales los emigrados se encontraban viviendo solos.

En cuanto al *status migratorio de las personas emigradas* se evidenció que 13 (50%), son residentes, nueve (35%) son ciudadanos americanos, cuatro (15%) son indocumentados -lo que podría deberse a que han permanecido aún poco tiempo en ese país para obtener la residencia-, y uno es ciudadano español.

De acuerdo a si las personas emigradas realizaron estudios o no en Estados Unidos se conoció que de todos ellos, nueve (34.61%) no lo hicieron, ocho (30.76%) se involucraron en cursos de idioma inglés, tres (11.53%) de electricistas, dos (7.69%) de enfermería, tres (11.53%) de computación y uno (3.8%) de sonido, cámara y edición

¹¹¹ Criterio expresado por los entrevistados #s1, 12 y 13.

¹¹² Criterio expresado por el entrevistado #2.

¹¹³ Criterio expresado por el entrevistado #4.

¹¹⁴ Criterio expresado por el entrevistado #6.

¹¹⁵ Criterio expresado por los entrevistados #s7 y 15.

¹¹⁶ Criterio expresado por el entrevistado #8.

¹¹⁷ Criterio expresado por el entrevistado #10.

¹¹⁸ Criterio expresado por los entrevistados #s17 y 20.

¹¹⁹ Criterio expresado por el entrevistado #18.

Al indagar acerca de la *afiliación religiosa de las personas emigradas* se supo que la mayoría de ellas (18 emigrados, los cuales representan un 69.23%) no poseían ninguna, seis casos eran católicos (23.08%), uno era cristiano (3.85%) y otro asistía a la iglesia apostólica (3.85%).

Por otra parte se pudo ver que ninguno de los emigrados se ha incorporado a las organizaciones de inmigrantes de ese país, tampoco poseen ninguna afiliación política ni responsabilidad o cargo político. Ello podría deberse a que ninguna de estas personas desea relacionarse con temas políticos, según lo expresado por algunas de las personas entrevistadas.

3.4. Dinámica de las 20 familias estudiadas, pertenecientes al Consejo Popular Norte del Municipio San José de Las Lajas, en las que alguno(s) de sus miembros han emigrado hacia Estados Unidos a partir de 1990.

De acuerdo al *estado constructivo de las viviendas* de las familias estudiadas, a través de los criterios expresados por los entrevistados y también por la observación (esta última referida al segundo momento, correspondiente con la realización de la investigación), se puso de manifiesto que inicialmente cuando las personas emigradas aún residían en el país, de las 20 familias, solamente una (5%) poseía su vivienda en mal estado constructivo, cinco en estado regular (25%) y todas las demás tenían su vivienda en buen estado (o sea, 14, que representan el 70%). Después se comprobó que en el segundo momento, excepto la vivienda que se encontraba en mal estado, todas las restantes continuaron de la misma manera y esta vivienda que se encontraba en mal estado constructivo mejoró hasta un buen estado, por lo que ahora hay 15 en tal condición (75%) y se mantienen cinco en estado regular (25%). Todo ello indica que, de la muestra seleccionada la mayoría de las personas que emigraron poseían viviendas en buen estado a diferencia de los pocos casos anteriormente expuestos y cada una de ellas, excepto una, continuó igual luego de que las personas emigradas se encontraban residiendo en Estados Unidos.

En cuanto a la *disponibilidad de equipos electrodomésticos* en las viviendas de las familias estudiadas, se pudo apreciar que de las 20, 8 (que representan el 40%) contaban con los equipos electrodomésticos más importantes para el hogar (refrigerador, televisor, ventilador, lavadora) y además con otros no tan indispensables (aire acondicionado, reproductor de DVD, computadora, incluso varios de ellos los tenían doble y triple); mientras que 12 familias (el 60%) carecían de estos últimos, los cuales poseen un elevado valor monetario en nuestro país y son por tanto bastante difíciles de adquirir, pero aun así las propias familias que no tenían estos equipos sí poseían los restantes en más de una cifra.

Respecto a los *servicios con que cuentan estas familias* estudiadas, se evidenció que la totalidad de ellas (o sea, el 100%) poseían los tres que se consideran indispensables para cubrir las necesidades del hogar, o sea, la electricidad, el agua y el gas.

Por otra parte, de las personas emigradas que residen actualmente en Estados Unidos y que en su totalidad son 26, solamente 7 (un 26.92%) tienen casas propias, pues las otras 19 (el 73.08%) se encuentran viviendo en apartamentos rentados. También resulta preciso señalar que todas estas personas emigradas poseen buenas condiciones de vida, según la opinión de sus familiares que se encuentran viviendo en nuestro país.

En cuanto a la *percepción de los entrevistados acerca de si se han producido cambios en las condiciones materiales de vida* de estas familias o no, luego de la emigración de alguno(s) de sus miembros, se pudo apreciar que prevalecieron tres tipos de criterios: el de aquellos familiares para los cuales había ocurrido un cambio positivo, el cual representó la mayoría de las opiniones expresadas por las personas (11 de ellas, que equivalen a un 55%), algunas de cuyas expresiones más ilustrativas en ese sentido fueron las siguientes: “ahora poseemos mejor vestuario, calzado, alimentación y equipos electrodomésticos”¹²⁰, “desde que mis parientes emigraron puedo comprarme cosas nuevas gracias a la ayuda que me

¹²⁰ Criterio expresado por los entrevistados #s7 y 18.

envían del exterior”¹²¹, “ahora vivimos mejor porque podemos satisfacer todos nuestros gustos”.¹²² Es muy importante destacar que todas estas personas se refieren a que luego de la emigración de sus familiares a Estados Unidos ellos han podido llevar un nivel de vida más alto debido a las remesas que estos les envían del exterior, lo que les permite obtener todos los bienes necesarios para la casa y satisfacer sus propios gustos. Desde otro punto de vista, hubo 8 personas (un 40%) que expresaron que sus condiciones materiales de vida no habían cambiado, emitiendo argumentos como: “nosotros siempre nos las hemos arreglado igual con nuestros propios medios”¹²³, “la ayuda del exterior lo que hace es compensar el encarecimiento de la vida en el país, que se ha producido en los últimos años”¹²⁴, “nosotros siempre hemos vivido bien”.¹²⁵ En estos casos se puso de manifiesto cómo estas familias se valen por sí mismas gracias a sus propios ingresos, ya sean salarios, negocios particulares (aunque pudiera ser que tales negocios particulares se hayan desarrollado a partir de inversiones hechas desde el exterior) u otras fuentes, es decir que aluden no haberse beneficiado materialmente con la emigración de sus familiares o al menos eso es lo que expresan, y también se evidenció el caso de las familias que siempre han tenido buenas condiciones materiales de vida antes y después de la emigración de sus familiares. Por último, se apreció una opinión (que representa el 5%) acerca de un cambio negativo, expresando que: “antes habían más salarios y por tanto más ingresos para el hogar”¹²⁶. Ello puede deberse a que antes de que el miembro de esta familia emigrara, este obtenía una buena cantidad de ingresos que en el momento en que se realizó la presente investigación no era compensada su ausencia con las remesas enviadas.

En lo que se refiere a las *fuentes de los ingresos que reciben las familias* estudiadas, se pudo apreciar que casi todas ellas, excepto dos, obtienen remesas (18, para un 90%) y ello se debe a que en las otras dos (el 10% restante) los

¹²¹ Criterio expresado por los entrevistados #s 8 y 17.

¹²² Criterio expresado por los entrevistados #s 13, 15 y 20.

¹²³ Criterio expresado por los entrevistados #s 10 y 19.

¹²⁴ Criterio expresado por el entrevistado #14.

¹²⁵ Criterio expresado por el entrevistado #16.

¹²⁶ Criterio expresado por el entrevistado #9.

familiares emigrados hace muy poco tiempo que realizaron el acto migratorio y todavía no han podido ayudar económicamente a su familia aquí en Cuba, según lo expresado por las personas entrevistadas. También se evidenció que la mayoría de las familias estudiadas reciben además ingresos debido a sus salarios, pues de ellas solamente 6 (apenas un 30%) declaran obtener ingresos a partir de negocios particulares (aunque es difícil determinar la fiabilidad de esta información, ya que pueden existir algunas que tengan negocios particulares o realicen otras actividades de forma ilícita y no lo planteen por temor a las consecuencias que ello pueda acarrearle). Por otra parte, se constató que de las 20 familias, 9 reciben ingresos a partir de pensiones (un 45%) y 3 familias declararon que obtenían ingresos solamente de las remesas enviadas por sus familiares emigrados (un 15%). De acuerdo al total de ingresos –y según lo manifestado por los entrevistados-, se encontró que en un primer momento, es decir, antes de que se produjera la emigración, estas cifras oscilaban de manera mensual entre los 650.00 MN y 7000.00 MN en moneda nacional. Además, los totales de ingresos más comunes en estas familias se encontraban entre los 1000.00 MN y 2000.00 MN y los totales de ingresos mayores, o sea, aquellos que oscilaban entre 3000.00 MN y 7000.00 MN -que se apreciaron en 6 familias (el 30% de las que formaron parte de la muestra)-, sus fuentes principales provenían de negocios particulares, mientras que los demás provenían de los salarios y pensiones. Los ingresos medios familiares se encontraban entre 140.00 MN y 1000.00 MN y ello estaba en dependencia del número de personas que convivían en las viviendas y de la cantidad de ingresos que recibía cada uno.

En el segundo momento, o sea después de la emigración de alguno(s) miembros de esas familias, se conoció que de las 20 familias estudiadas, excepto las dos que no recibían remesas, en todas las demás (18, que representan el 90%) éstas constituían las principales fuentes de ingresos, a diferencia del primer momento donde dichas fuentes estaban representadas principalmente por los salarios y pensiones, exceptuando algunos casos donde se declaró la existencia de negocios particulares como fuente principal de ingresos en el hogar. En este segundo momento se puso de manifiesto también que casi en todas las familias el

total de ingresos mensuales oscilaba entre 1300.00 MN y 6900.00 MN en moneda nacional, excepto un caso (5%) donde éste consistía en 600.00 MN mensuales y fue uno de los dos casos en los cuales no se adquirían remesas, cuya fuente principal de ingresos estaba representada por las pensiones. Se apreció además que los totales de ingresos más comunes en estas familias se encontraban entre los 2000.00 MN y 3000.00 MN. Por tanto, se comprobó que los totales de ingresos declarados por esas familias en un segundo momento, o sea, después de la emigración de alguno(s) de sus miembros, eran mayores a las del primer momento cuando aún esas personas residían en el país. Ello podría ser resultado de la incorporación de las remesas como fuente de ingresos principal o también de la elevación de los salarios durante los últimos años en nuestro país.

En lo referente a las *necesidades del hogar en las cuales se empleaban los ingresos mensuales*, en un primer momento para todas las familias era la alimentación, luego se apreciaron otras que se mencionan en orden de prioridad, según los entrevistados: el vestuario, el calzado, el aseo personal, las cuentas del hogar (electricidad y teléfono), los paseos o salidas a comer, los equipos electrodomésticos, los materiales de construcción y los arreglos de la casa. Después, en un segundo momento, la alimentación continuó representando la necesidad fundamental, así como se reiteran las otras mencionadas anteriormente y solo se agregó la de los créditos que pagan por los descuentos de los equipos electrodomésticos.

De acuerdo a la *frecuencia con que se reciben las remesas y al monto que poseen las mismas*, se conoció a partir de las respuestas de los entrevistados que, excepto dos familias (10%) que aún no recibían remesas, la mayoría de las familias estudiadas, específicamente 14 familias (70% de la muestra) obtenían un monto de entre 50.00 CUC y 100.00 CUC al mes y las demás (4 de ellas, que equivalen a un 20% del total) recibían 100.00 CUC cada tres meses, es decir, que como se destacó anteriormente las remesas constituyen una gran parte de los ingresos que estas familias obtienen de manera sistemática.

Respecto a la ayuda del exterior que envían los emigrados a sus familiares residentes aquí en Cuba se evidenció que la mayoría de ellos además de enviar

las remesas también envían otros tipos de ayuda como son: ropa, calzado, alimentos y medicinas. Por otra parte, se puso de manifiesto que prevalecieron tres criterios de acuerdo a los factores que originan esa ayuda: los que respondieron que era resultado de las iniciativas de los emigrados, los que dijeron que respondía a las necesidades del hogar y los que expresaron que respondía tanto a las necesidades de la casa como a iniciativas generadas por los emigrados. Se apreció que la mitad de las familias optaron por el primer criterio y las restantes por los otros dos. Ello quiere decir que en la mitad de los casos (el 50%) eran los propios emigrados los que decidían ayudar a sus familiares materialmente sin que estos les dijeran cuáles eran sus necesidades.

De acuerdo a la *situación económica en general de las familias estudiadas*, los entrevistados declararon que en un primer momento la mayoría de ellas (11, que representan un 55%) poseía una buena situación económica, y en las demás, que fueron nueve familias (o sea, el 45%), era regular. Es decir, que ninguna de las familias tenía una mala situación económica antes de que alguno(s) de sus miembros emigraran a Estados Unidos. En un segundo momento, o sea, después de producirse la emigración de esas personas, los entrevistados manifestaron que la mayoría de las familias seguían teniendo una buena situación económica, pero en este caso solamente tres familias (el 15%) poseían una situación económica regular, o sea que de las nueve que inicialmente tenían una situación económica regular ahora seis la habían mejorado y poseían una buena situación económica, llegando a sumar 17 en esa condición (85%).

Sin embargo, al indagar más específicamente en la *percepción de los entrevistados de si habían mejorado o no su situación económica tras la partida de sus familiares emigrados*, se apreció la existencia de tres criterios: aquellos para los cuales se produjo un cambio positivo, otros que perciben un cambio negativo y los que no reconocen cambios. En la mayoría de las familias se percibió un cambio favorable (en 12 de ellas, que son un 60%), argumentando que: “hemos mejorado gracias a la ayuda que nos envían del exterior”¹²⁷, “hemos mejorado

¹²⁷ Criterio expresado por los entrevistados #s2, 15 y 18.

mucho nuestros estilos de vida”¹²⁸, “ahora tenemos un alivio económico”¹²⁹, “ahora satisfacemos gustos que antes no podíamos”.¹³⁰ Los que declararon que no habían cambiado su situación económica, correspondieron a 7 familias (35%), expresando que: “nosotros continuamos trabajando”¹³¹, “nosotros siempre hemos tenido un nivel de vida elevado”.¹³² Por último, hubo una única familia (5%) en la que se declaró un cambio negativo, distinguiendo que: “antes teníamos más salarios y por tantos más ingresos”.¹³³

En cuanto a *si se sentían dependientes o no de sus familiares emigrados* se apreció que la mayoría contestó que no (en 12 familias, que corresponden al 60%), expresando que: “tenemos nuestros propios salarios”¹³⁴, “nosotros trabajamos y nos planificamos”¹³⁵, “siempre nos hemos valido por nosotros mismos”¹³⁶, “nosotros somos independientes”.¹³⁷ Por otro lado, hubo personas que sí se sentían dependientes (en 8 familias, el 40% restante), argumentando que: “no trabajo y dependo de sus remesas”¹³⁸, “vivimos gracias a la ayuda económica que nos da”¹³⁹, “nos dice que no trabajemos, que él nos mantiene”.¹⁴⁰ Se aprecia entonces que las personas que respondieron sentirse dependientes son aquellas que en su mayoría no trabajan y viven de la ayuda económica que sus familiares emigrados les envían, mientras que las que respondieron que no, son las que trabajan y tienen sus propios ingresos. También ello podría deberse a que, a pesar de que las remesas constituyen una gran parte de los ingresos de esas familias, a algunas personas les pudo resultar difícil admitir que dependen económicamente de sus familiares emigrados, aunque así fuera.

¹²⁸ Criterio expresado por el entrevistado #7.

¹²⁹ Criterio expresado por el entrevistado #8.

¹³⁰ Criterio expresado por los entrevistados #s11, 13, 17 y 20.

¹³¹ Criterio expresado por los entrevistados #s4, 6, 12 y 14.

¹³² Criterio expresado por el entrevistado #16.

¹³³ Criterio expresado por el entrevistado #9.

¹³⁴ Criterio expresado por el entrevistado #4.

¹³⁵ Criterio expresado por el entrevistado #14.

¹³⁶ Criterio expresado por el entrevistado #16.

¹³⁷ Criterio expresado por el entrevistado #20.

¹³⁸ Criterio expresado por los entrevistados #s1, 8, 9 y 17.

¹³⁹ Criterio expresado por el entrevistado #15.

¹⁴⁰ Criterio expresado por el entrevistado #18.

En cuanto a *la persona que más ingresos aportaba al hogar*, se declaró por parte de los entrevistados que en la mitad de las familias (10, que son el 50%) la persona que emigra más tarde era la que más ingresos aportaba; y resulta muy importante destacar también que excepto en 5 familias (25%) –en las que eran mujeres las que aportaban principalmente los ingresos–, en todas las otras (15, que equivalen al 75%) las personas que más ingresos aportaban a la casa eran de sexo masculino, es decir hombres. Ello deviene en aspecto de gran significación si se toma en cuenta el enfoque transversal de género que posee la presente investigación, pues generalmente se suele considerar que, en la sociedad cubana, el hombre es el proveedor principal del hogar en lo concerniente al sustento económico, lo que pudiera deberse a que las mujeres en muchas ocasiones “no trabajan en la calle” y permanecen en la casa, o a que por diferentes motivos se emplean en ocupaciones en las que perciben salarios inferiores. De acuerdo al segundo momento vale señalar que los emigrados continúan representando la mitad de los casos (10 familias, el 50%) en los cuales son reconocidos como las personas que más ingresos aportan al hogar, a pesar de que ya no residen en nuestro país. Ello parece responder a las remesas que envían a sus familias. Además, se evidenció que los hombres permanecen siendo la mayoría de personas que más ingresos aportan al hogar, ya sean los propios emigrados de sexo masculino u otros familiares que aún residen en el país.

En lo que se refiere a *la persona de la familia que decidía la manera de distribuir los ingresos entre las necesidades del hogar* se vio que en un primer momento se pusieron de manifiesto cuatro categorías: en seis casos (30%) las mujeres eran las encargadas de la toma de decisiones para distribuir los ingresos del hogar entre las necesidades de la casa, en cinco casos eran hombres (25%), en otros cinco casos eran ambos (25%), es decir, el hombre y la mujer; y en cuatro casos (el 20% restante) se ponían de acuerdo entre todos. En el segundo momento se encontró que en nueve familias (el 45%) las mujeres eran las responsables de tomar este tipo de decisiones, en seis casos (el 30%) las decisiones se tomaban entre todos, en tres casos (15%) eran los hombres y por último en dos casos (10%) eran ambos. Es muy importante señalar que si se comparan las personas

que más ingresos aportaban al hogar con las personas que decidían la manera de distribuir estos ingresos aportados entre las necesidades, hay una gran diferencia, ya que en la primera idea se evidenció como los hombres representaban la mayoría y en la segunda se apreció que las mujeres fueron reconocidas como las principales decisoras, es decir, que a pesar de ser los hombres los que más ingresos aportaban al hogar generalmente, no eran ellos los que decidían la forma de distribuirlos, sino las mujeres de manera más frecuente. Por otro lado, si se comparan el primer y segundo momentos, se aprecia un incremento en el número de mujeres que tenían la responsabilidad de decidir la manera en que se distribuían los ingresos entre las necesidades de la casa. En este caso, la causa probable radica en que al ser los emigrados en su mayoría pertenecientes al sexo masculino, las mujeres debieron tomar las responsabilidades en la casa ante la ausencia de estos, aunque confesaron que los emigrados continuaban tomando parte de cierta forma en esta toma de decisiones, pues les manifestaban sus opiniones de acuerdo a la manera de emplear el dinero en el hogar.

De acuerdo a *la distribución de las actividades o tareas domésticas al interior del hogar entre los miembros de las familias*, específicamente teniendo en cuenta la composición por sexo y parentesco, se evidenció que en un primer momento, excepto en dos casos solamente (apenas el 10% de las familias) -en las cuales los hombres que emigraron posteriormente y sus esposas compartían las actividades domésticas-, en todas las demás (18, que representan el 90%) existía una distribución totalmente desigual o asimétrica de las tareas del hogar; pues mientras las mujeres de la casa -ya sean esposas, hijas, madres o hermanas- eran las encargadas de realizar casi todas las labores domésticas: cocinar, fregar, limpiar, lavar, planchar, etc.; los hombres eran los responsables de realizar las actividades que consistían en: limpiar el patio, botar la basura, encargarse de algunos arreglos manuales del hogar y comprar los mandados. En algunas familias las mujeres se referían al hecho de que los hombres en determinadas ocasiones las “ayudaban” a realizar ciertas tareas como cocinar, y lavar, pero que en general eran ellas las que llevaban el mayor peso de las labores domésticas. Por tanto, se apreció que los hombres que emigraron, llevaban a cabo las tareas

ya mencionadas (limpiar el patio, botar la basura, los arreglos manuales del hogar y comprar los mandados), principalmente la de encargarse del sustento económico del hogar, aunque en tres de los casos los hombres que posteriormente partieron hacia Estados Unidos aún se encontraban estudiando, ya que eran de edades jóvenes y lo que hacían era ayudar a sus padres en determinadas tareas como comprar los mandados y botar la basura. En un segundo momento se comprobó que las actividades que realizaban antes los que emigraron, ahora eran asumidas por otros miembros de la familia, lo cual valida – aunque en pequeña escala- lo expresado por la Doctora Consuelo Martín, respecto a que al producirse un acto migratorio, debe ocurrir una reestructuración de roles con el fin de cubrir las necesidades llevadas a cabo por los familiares que han emigrado, es decir que la familia cubana debe reestructurar su vida cotidiana para adaptarse a las nuevas circunstancias.¹⁴¹ Ello se evidenció en todos los casos, tanto en aquellos donde las personas emigradas eran hombres como en los que estas personas eran mujeres. En tres de las familias estudiadas las esposas de los emigrados desarrollaban por sí solas todas las tareas domésticas expresando que se encontraban con una sobrecarga de trabajo doméstico al tener que realizar las responsabilidades del hogar que anteriormente eran realizadas por sus esposos. En los restantes casos no existía esta sobrecarga de trabajo, ya que eran familias de mayor número de miembros en las cuales las actividades eran realizadas por más de una persona. En algunos casos las labores que antes eran ejecutadas por las personas emigradas ahora se distribuían entre los restantes miembros del hogar que, generalmente, eran mujeres las que asumían estas tareas, y en otros casos eran ocupadas por nuevos miembros que se habían incorporado a las familias, en dos casos eran cuñados de los emigrados. Resulta necesario destacar que como la mayoría de los emigrados eran de sexo masculino, como se mencionó anteriormente, las actividades que estos realizaban y que pasaron a ser desarrolladas por otras personas consistían principalmente en

¹⁴¹ Entrevista a la Dra. Consuelo Martín del Centro de Investigaciones sobre Salud y Bienestar Humano por la estudiante Ailén Bernardo el 18 de diciembre del 2011 en ocasión de su Tesis de Diploma.

limpiar los patios, botar la basura, comprar los mandados y realizar algunos arreglos a la casa.

Respecto a la *jefatura del hogar según el parentesco y el sexo* se puso de manifiesto que en la mayoría de los casos los jefes de hogar en un primer momento eran hombres (en catorce de ellas, o sea, el 70%), en siete de las familias eran los padres, en cinco eran los hombres que posteriormente emigraron, en dos eran los cuñados; mientras que en los seis casos restantes (30%) eran las mujeres, en tres eran las madres, en dos eran las hermanas y en uno era la mujer que más tarde emigró. En un segundo momento se evidenció un cambio en siete de los casos, pues en seis familias donde los que emigraron eran los que ejercían la jefatura del hogar anteriormente, ahora eran otros miembros de la familia los que cumplían este rol, específicamente en cuatro de ellos eran las esposas de los emigrados, en uno el cuñado y en otro la hija. En el otro caso donde el padre del emigrado era el jefe de hogar se había producido el divorcio de los padres y por ello ahora la jefatura del hogar era responsabilidad de la madre. De acuerdo al sexo, ahora las mujeres representan la mayoría de los jefes de hogar (12 casos - 60%), lo que indica que las mujeres se hacen cargo de la jefatura del hogar ante la ausencia de los emigrados que en su mayoría son hombres.

En lo que se refiere a *la manera en que se tomaban las principales decisiones en el hogar*, se apreció que en el primer momento en la mayoría de las familias estas se adoptaban entre todos los miembros (en 15 de ellas, o sea, el 75%), excepto en cinco casos (el otro 25%), de los cuales en dos era la madre la que lo hacía, en uno eran ambos padres, en otro era la hermana y en otro la mujer que emigró luego. Es decir, que el criterio que más prevaleció fue el de que las decisiones eran tomadas en conjunto por todos los miembros de la familia. En el segundo momento se evidenció también que la mayoría de las familias –aunque con una ligera disminución- tomaban las decisiones en conjunto (en 12 familias, que corresponden ahora al 60%). Sólo cabe destacar que en tres nuevos casos las esposas de los emigrados comenzaron a desempeñar esta función ante la ausencia de los mismos, pero contando en muchas ocasiones con su opinión, ya que ante alguna disyuntiva o situación familiar de relevancia, principalmente en los

asuntos económicos, ellas declararon consultar los criterios de sus esposos al respecto para posteriormente decidir lo que harían.

De acuerdo a *la comunicación familiar que se establecía entre los miembros de las familias antes de que se produjera el acto migratorio de alguno(s) de ellos*, según las declaraciones de los entrevistados, se conoció que era buena en todos los casos (100%), o al menos eso fue lo que manifestaron. Entre los argumentos más comunes se encontraron los siguientes: “nos ocupábamos de todo juntos”¹⁴², “velábamos por el bien de todos”¹⁴³, “siempre hemos sido un hogar cristiano”¹⁴⁴, “no teníamos contradicciones”¹⁴⁵, “nos ayudábamos mutuamente”¹⁴⁶, “siempre lo conversábamos todo”¹⁴⁷, “nos poníamos de acuerdo siempre”¹⁴⁸, “todos nos llevábamos bien.”¹⁴⁹

Respecto a *las relaciones y la comunicación entre los miembros de la familia que residían en nuestro país en el momento en el cual se produjo la investigación*, esta era buena también en todas las familias (100%), según el criterio de los entrevistados; aunque vale destacar que en muchas ocasiones las personas tienden a proteger la imagen de su familia y pueden, por tanto, expresar criterios que no son totalmente ciertos, evitando declarar la existencia de conflictos o contradicciones al interior de la familia.

En cuanto a los *principales temas que debatían en familia o sobre los que más se conversaban* en un primer momento se conoció que estos eran los siguientes: la economía, el trabajo, los quehaceres de la casa, la familia, la salud, la alimentación, los paseos, el futuro; que en algunas ocasiones estaba relacionado con el tema migratorio, los estudios de los hijos, los deportes y los arreglos de la casa. Entre todos ellos los más comunes, es decir los que más se repitieron, fueron el tema de la economía, el trabajo y la distribución de los quehaceres del

¹⁴² Criterio expresado por el entrevistado #1.

¹⁴³ Criterio expresado por el entrevistado #1.

¹⁴⁴ Criterio expresado por el entrevistado #9.

¹⁴⁵ Criterio expresado por el entrevistado #11.

¹⁴⁶ Criterio expresado por el entrevistado #13.

¹⁴⁷ Criterio expresado por el entrevistado #14.

¹⁴⁸ Criterio expresado por el entrevistado #15.

¹⁴⁹ Criterio expresado por los entrevistados #s17, 18 y 20.

hogar. En un segundo momento, los temas que se trataban eran: la economía, el tema migratorio, la alimentación, el trabajo, la salud, la familia y los arreglos de la casa; aunque de ellos los más frecuentes eran la economía, las conversaciones relacionadas con las cuestiones migratorias y la alimentación. Resulta importante destacar que en ambos momentos el aspecto económico fue el mencionado por la mayoría de los entrevistados, lo cual refleja la preocupación de estas familias por la economía, no solo del hogar, sino también de la sociedad cubana en general. Además, vale señalar que el tema migratorio a pesar de haber sido debatido por algunas familias en el primer momento, cobró una mayor importancia en el segundo momento de la investigación, lo que demuestra la inquietud de sus miembros por tal temática hasta el punto de haber sido expuesta por la mitad de las familias estudiadas (10, o sea, el 50%) y vinculada con el futuro de las mismas. En tales casos sus principales preocupaciones estaban referidas a los planes de emigración de algunos de sus miembros y a la posterior adaptación al modo de vida de ese país.

En lo referente a *las personas que proponían tales temas* para debatir en familia, se pudo conocer que en un primer momento en la mayoría de los casos (14, que equivalen al 70%) estos eran propuestos entre todos los miembros del hogar, excepto en seis familias (el 30% restante), donde en cuatro de ellas (20% del total) eran ambos padres los que desempeñaban este rol y en las otros dos (10%) eran las madres las que lo hacían. Ello podría deberse al hecho de que en estas familias existía una buena comunicación como se explicó anteriormente y los temas sobre los que más se conversaba surgían de manera espontánea entre todos los miembros del hogar. En un segundo momento se comprobó que hubo varios cambios, ya que solamente en cinco casos (25%) los temas de conversación más frecuentes eran propuestos entre todos los miembros del hogar. Resultó que en este otro momento de la investigación, en cuatro familias (20%) los temas eran propuestos por las hermanas de los emigrados, en tres familias (15%) eran propuestos por ambos padres, en otros tres (también un 15%) eran propuestos por la esposa, en dos casos (10%) eran propuestos por la madre, en otros dos (10%) por el padre y en un caso (5%) por la hija; es decir, que luego de

la emigración de alguno(s) de los miembros de estas familias la comunicación entre ellos cambió hasta cierta medida, pues los emigrados ya no formaban parte de las conversaciones en familia al no encontrarse presentes en los momentos en que estas se desarrollaban.

De acuerdo a *las actividades que realizaban en familia*, los entrevistados declararon que en un primer momento estas eran las siguientes: paseos a la playa o salidas a comer, fiestas en fechas señaladas debido a cumpleaños o fines de año, comer en la casa, ver la televisión, la realización de las tareas domésticas y en un caso las actividades de la iglesia. De ellas las más comunes fueron los paseos y las fiestas por fechas señaladas. En un segundo momento estas actividades principales fueron: comer juntos, ver la televisión, realizar diferentes paseos, fiestas conmemorando cumpleaños y fines de año, la realización de las tareas domésticas, participar en talleres, visitar amigos, las actividades de la iglesia y simplemente dormir. De todas ellas las que más se evidenciaron entre las familias estudiadas fueron comer juntos y ver la televisión, o sea, que si se compara con el primer momento se apreció una disminución de los paseos y las fiestas por cumpleaños y fines de año, pues estas fueron sustituidas por los actos cotidianos de comer y ver la televisión e incluso en una de las familias como ya se señaló lo único que hacían juntos era dormir. Estas modificaciones respecto a las actividades que realizaban estas familias entre todos sus miembros con más frecuencia, podría ser resultado de que ante la ausencia de alguno(s) de sus familiares debido a su emigración a Estados Unidos, disminuyeron los deseos de festejar las fechas señaladas y salir a pasear en familia, excepto en los momentos en los cuales se producen las visitas de algunos de esos emigrados y entonces se realizan reuniones familiares u otras actividades colectivas.

En cuanto a *la clasificación de la comunicación existente entre los miembros de las familias estudiadas, a partir de sus funciones*, se conoció que ésta en ambos momentos es principalmente afectiva (en el 100% de los casos), ya que según lo declarado por los entrevistados, los miembros de las familias establecen buenas relaciones de convivencia, de afecto y de cariño y no poseen conflictos familiares,

emitiendo criterios como: “todos nos queremos mucho”¹⁵⁰, “velamos por el bien de todos”¹⁵¹. También es doméstico-consumidora en todas las familias, ya que se encargan de distribuirse las actividades domésticas y los gastos de la casa, ello se supo porque entre los temas de conversación más frecuentes entre ellos estaban la división de las tareas del hogar y las cuestiones económicas. Además, se puso de manifiesto la función regulativa, fundamentalmente en los cuatro casos (20%), en los cuales las esposas de los emigrados se habían quedado solas para encargarse del cuidado y la educación de sus hijos que son menores de edad, ya que expresaron opiniones como: “yo educo a mi hijo, pero también le exijo y lo regaño cuando hace algo mal”¹⁵² Por otro lado, la función informativa está presente en las 20 familias, ya que en todas se declaró la existencia de una buena comunicación a través de sus debates familiares y conversaciones espontáneas en las cuales intercambian información sobre sus trabajos, acerca de la situación económica de la sociedad cubana en general, entre otros temas.

Respecto a *la existencia o no de conflictos al interior de la familia* en el primer momento se evidenció que solamente en siete casos (35%) fue declarada la existencia de los mismos, en cinco de ellos (25% del total de familias) se refirieron a los conflictos “cotidianos o normales” que se solucionaban conversando entre todos, en un caso (5%) se manifestaron contradicciones por el tema económico pero que eran resueltas poniéndose de acuerdo el hombre que posteriormente emigró y su esposa y un último caso (otro 5%) en el cual el hombre posteriormente emigrado se tornaba agresivo cuando ingería bebidas alcohólicas, situación que era solucionada a partir de la intervención de su madre que conversaba con él. En un segundo momento sólo se expusieron conflictos en dos casos (10%), en uno se hizo referencia nuevamente a los problemas “cotidianos” a los cuales se les daba solución conversando en conjunto y en otro el esposo de la entrevistada, que era el cuñado del emigrado, se encontraba enfermo y ello constituía un gran conflicto para la familia el cual era resuelto cuidándolo y conversando, rol que era

¹⁵⁰ Criterio expresado por el entrevistado #6.

¹⁵¹ Criterio expresado por el entrevistado #1.

¹⁵² Criterio expresado por el entrevistado #1.

desempeñado principalmente por su esposa. El hecho de que en muy pocas familias se declarara la existencia de conflictos en el hogar, incluso algunos sin especificar a través de situaciones concretas, podría deberse no tanto a la no existencia de los mismos, sino a que en ocasiones las personas tratan de ocultar los conflictos familiares debido a que los consideran “problemas privados”, pero ello tampoco permite afirmar que existan.

En lo referente a *la comunicación familiar que se establece con los emigrados*, se conoció que en once de los casos esta es buena (el 55%), en cuatro casos es regular (20%), en otros cuatro es excelente (también un 20%) y en uno es muy mala (5%) -según la declaración de la persona entrevistada, quien expresó comunicarse con el emigrado generalmente una vez al mes y por un breve período de tiempo. Es decir, que en la mayoría de las familias estudiadas existe una buena comunicación con sus familiares emigrados, la cual se establece en todos los casos a través del teléfono, en casi todos también a través del correo electrónico y en un caso además por medio del correo postal. Ello confirma lo expresado por el Dr. Antonio Aja de acuerdo al incremento de los vínculos entre los emigrados cubanos y sus familiares residentes en nuestro país.¹⁵³

Respecto a *los temas de conversación más frecuentes entre los emigrados y sus familiares aquí en Cuba* se apreció que estos eran los siguientes: la salud, temas familiares, la economía, el trabajo, sobre cuando vendrían de visita al país, la alimentación, el sentimiento de nostalgia y el futuro. De ellos los más comunes fueron la salud de los miembros de la familia, la economía y el trabajo. Se pudo ver entonces que las principales preocupaciones de las familias estudiadas en los momentos en los cuales se comunicaban con sus familiares emigrados se referían a cuestiones esencialmente familiares y a sus necesidades económicas, y no a temas más integrales de la sociedad cubana en general.

En cuanto a *los miembros de la familia aquí en Cuba con los que más se relacionaban las personas emigradas* se pudo ver que en siete familias (35%) fue

¹⁵³ Entrevista al Dr. Antonio Aja Díaz, director del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM) y especialista en temas de migraciones internacionales, realizada por la estudiante Ailén Bernardo el 22 de diciembre del 2011 en ocasión de su Tesis de Diploma.

con sus madres, en seis casos (30%) fue con ambos padres, en cinco casos (25%) con sus hermanas y en dos casos (10%) con sus esposas. O sea, que en todos los casos las relaciones más estrechas de los emigrados con sus familiares cubanos se establecían entre los miembros más cercanos como son las madres, los padres y las hermanas y en otros casos con sus esposas.

En lo referente a la *frecuencia con que se comunican los emigrados con sus familiares cubanos* se evidenció que en siete familias (35%) se efectuaba varias veces por semana, en cuatro casos (20%) todos los días, en tres casos (15%) se realizaba varias veces por mes, en dos casos (10%) una vez por mes, en otros dos (también un 10%) una vez por semana y en dos últimos (otro 10%) en ocasiones especiales. Es decir, que la comunicación se realizaba de manera relativamente frecuente. Ello podría deberse a que en los últimos años han mejorado mucho los propios medios de comunicación, principalmente con el correo electrónico y el incremento de los teléfonos fijos y celulares en la sociedad cubana.

De acuerdo a las *visitas de los emigrados a nuestro país*, se apreció que en diez casos (38.46% de un total de 26) no se realizaban, en la mitad de ellos debido a que hacía poco tiempo que se había producido el acto migratorio y por tanto aún no podían salir del país al no poseer la residencia; en trece casos (50%) estas visitas se realizaban en ocasiones especiales, en un caso (3.85%) se producía varias veces por año, en uno (3.85%) varias veces por mes y en otro (también el 3.85%) anualmente. Es decir, que en la mayoría de los casos las visitas no se llevaban a cabo o se hacían solamente en ocasiones especiales; ello pudiera deberse, entre otros motivos, al elevado costo de los pasajes y a que en muchas ocasiones para frecuentar nuestro país estas personas emigradas debían ausentarse de sus empleos arriesgándose a perder los mismos.

En cuanto a la *clasificación de la comunicación existente entre los miembros de las familias estudiadas que residen en nuestro país y sus familiares emigrados -a partir de sus funciones-*, se supo que ésta es también afectiva en todas las familias (100%), ya que según lo declarado por los entrevistados, a pesar de la distancia, los emigrados continúan manifestando expresiones de afecto y amor a sus

familiares residentes en Cuba (por medio de sus conversaciones telefónicas, sus correos electrónicos y durante el período de tiempo en el cual realizan visitas a nuestro país – en los casos en los que éstas se producen-); y viceversa. Además, se evidencia la función doméstico-consumidora, en la mayoría de las familias (18), pues 24 emigrados ayudan a sus familiares económicamente a través de las remesas, es decir, que colaboran con los gastos del hogar. Así mismo se puso de manifiesto la informativa (en el 100% de las familias), ya que ambas partes (los emigrados y sus familiares en Cuba) se mantienen informados entre sí acerca de sus nuevas experiencias, su salud, sus condiciones económicas y sus trabajos o empleos -según lo expresado por los entrevistados-. Debe señalarse que la función regulativa sólo se puso de manifiesto en cuatro de las familias estudiadas (20%), donde los emigrados habían dejado a sus hijos en Cuba junto a las madres de estos, pero continuaban intentando controlar o incidir en sus comportamientos por medio de las diferentes vías de comunicación que empleaban, de acuerdo a la opinión de los entrevistados, que expresaron criterios como: “mi esposo desde allá le llama la atención al niño por teléfono sobre todo cuando yo le doy las quejas.”¹⁵⁴ En lo referente a la *realización de tradiciones pertenecientes a la cultura cubana – propias de sus familias allí- por parte de las personas emigradas*, se conoció que en siete casos (que se corresponde con un 26.92%) no se practicaban, pero en la mayoría (19 emigrados, que equivalen al 73.08%) sí lo hacían. Entre las tradiciones más comunes se encontró la celebración de los fines de año y de algunos cumpleaños con comida criolla, también se reunían entre amigos para jugar dominó y escuchaban música cubana, incluso en uno de los casos se evidenció que la persona emigrada asistía a un rincón que habían creado los cubanos en ese país a semejanza del que existe en el nuestro para pedirle a los santos por salud, prosperidad y otros.

De acuerdo a *los aspectos de la vida en Cuba que más les preocupan a los emigrados* se demostró que todos ellos (el 100%) se preocupaban principalmente por su familia, por su bienestar y salud. También se evidenció que en la mitad de

¹⁵⁴ Criterio expresado por el entrevistado #1

los casos (el 50%) les interesaba conocer sobre la situación económica, fundamentalmente por la subida de los precios en el mercado cubano.

En lo referente a *si los emigrados habían estimulado o no la emigración de otras personas*, incluso de sus propios familiares, se declaró que en la mayoría de los casos no lo habían hecho (en 13 familias, o sea, el 65% del total), pero en cinco casos (25%) sí se estimulaban contándoles acerca de las “cosas buenas de allá” y en dos casos (10%) se estimulaban las visitas a ese país por cierto periodo de tiempo.

Respecto a si se produjeron cambios en las costumbres, modos de vida u otros patrones socioculturales de las familias estudiadas, después de la emigración de alguno(s) de sus miembros, se manifestó que en nueve casos (45%) no ocurrió así, pues según algunas de las personas entrevistadas “la vida sigue igual”¹⁵⁵. En cambio, en once familias (55%, o sea, la mayoría) sí se reconoció que se habían producido varios cambios, emitiendo criterios como los siguientes: “ya no hay actividades familiares ni festejos los días señalados”¹⁵⁶, “ya no nos reunimos en familia los fines de semana”¹⁵⁷, “ahora ya no tengo con quien compartir las actividades de la casa”¹⁵⁸, “la conducta de mis hijos ha cambiado ante la ausencia de su padre”¹⁵⁹, “se acabaron los días festivos”¹⁶⁰.

En cuanto a *la significación que tenía para los entrevistados y para las familias en general la emigración de alguno(s) de sus miembros* se encontró una gran diversidad de criterios, entre ellos: “mucho dolor, uno nunca se acostumbra”¹⁶¹, “mucho tristeza”¹⁶², “añoranza”¹⁶³, “una separación”¹⁶⁴, “desintegración familiar”¹⁶⁵, “mejoría económica por un lado, pero tristeza por otro”¹⁶⁶, “desearía que

¹⁵⁵ Criterio expresado por el entrevistado #12.

¹⁵⁶ Criterio expresado por el entrevistado #1.

¹⁵⁷ Criterio expresado por el entrevistado #2.

¹⁵⁸ Criterio expresado por el entrevistado #7.

¹⁵⁹ Criterio expresado por el entrevistado #9.

¹⁶⁰ Criterio expresado por el entrevistado #18.

¹⁶¹ Criterio expresado por el entrevistado #2.

¹⁶² Criterio expresado por el entrevistado #3.

¹⁶³ Criterio expresado por el entrevistado #4.

¹⁶⁴ Criterio expresado por el entrevistado #5.

¹⁶⁵ Criterio expresado por el entrevistado #6.

¹⁶⁶ Criterio expresado por el entrevistado #7.

estuvieran aquí conmigo”¹⁶⁷, “una mala decisión”¹⁶⁸, “la destrucción total de la familia”¹⁶⁹, “es mejor comer boniato que estar lejos”¹⁷⁰, “que el niño está creciendo sin su padre”¹⁷¹. O sea, que todas las familias estudiadas (el 100%) sufren la ausencia de sus familiares emigrados y se expresaron de manera negativa respecto a su partida. Incluso algunos agregaron expresiones como: “a pesar de que nos pueden ayudar económicamente en algunas ocasiones su emigración ha significado la desintegración de la familia hasta tal punto que a veces pienso que son unos extraños para mí. De la familia unida que éramos ya no queda nada, pues cada uno se separó y siguió su camino”¹⁷², “al que le guste viajar y tenga la oportunidad que lo haga”¹⁷³, “desearía ver y cuidar a mis nietas”¹⁷⁴.

En lo referente a *si las personas entrevistadas deseaban emigrar* también se pudo ver que la mayoría de los casos, específicamente 13 personas (65%), respondieron que no, alegando que: “me gusta vivir en Cuba”¹⁷⁵, “ya estoy muy vieja”¹⁷⁶, “me siento bien aquí”¹⁷⁷, “ya tengo mi vida hecha aquí”¹⁷⁸. Hubo seis personas (30%) que respondieron que sí, argumentando que: “para estar junto a mi amor”¹⁷⁹, “para ver a mi familia”¹⁸⁰, “para conocer”¹⁸¹, “para ayudar económicamente a mi familia”¹⁸². Además hubo un caso (5%) que respondió que no sabía porque por un lado quería estar junto a su esposo, pero por otro no deseaba dejar atrás a sus padres. Realizando una reflexión por edades, se obtiene que las seis personas (30%) que respondieron afirmativamente al deseo de emigrar poseen edades entre 22 y 45 años y que las personas que

¹⁶⁷ Criterio expresado por el entrevistado #8.

¹⁶⁸ Criterio expresado por el entrevistado #9.

¹⁶⁹ Criterio expresado por el entrevistado #10.

¹⁷⁰ Criterio expresado por el entrevistado #14.

¹⁷¹ Criterio expresado por el entrevistado #15.

¹⁷² Criterio expresado por el entrevistado #10.

¹⁷³ Criterio expresado por el entrevistado #11.

¹⁷⁴ Criterio expresado por el entrevistado #17.

¹⁷⁵ Criterio expresado por los entrevistados #s2, 9 y 12.

¹⁷⁶ Criterio expresado por los entrevistados #s3, 6, 18 y 19.

¹⁷⁷ Criterio expresado por los entrevistados #s8 y 14.

¹⁷⁸ Criterio expresado por el entrevistado #10.

¹⁷⁹ Criterio expresado por el entrevistado #1.

¹⁸⁰ Criterio expresado por los entrevistados #s4 y 15.

¹⁸¹ Criterio expresado por el entrevistado #11.

¹⁸² Criterio expresado por el entrevistado #20.

respondieron negativamente tienen edades entre 53 y 73 años; es decir, que las personas más jóvenes son las que desean emigrar hacia Estados Unidos, convirtiéndose en potenciales emigrantes y corroborando una vez más los datos de carácter nacional aportados por el Dr. Antonio Aja, al referirse a la preeminencia de migrantes cubanos con edades jóvenes.¹⁸³

A modo de resumen, puede señalarse que la mayoría de las familias estudiadas han experimentado cambios a partir de la emigración de uno o más de sus miembros hacia Estados Unidos, principalmente en sus condiciones materiales de vida y en diversos aspectos de su estructura, como la composición de las mismas según parentesco; la distribución de roles; la jefatura del hogar; y en algunas cuestiones referidas a la comunicación familiar.

¹⁸³ Entrevista al Dr. Antonio Aja Díaz, director del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM) y especialista en temas de migraciones internacionales, realizada por la estudiante Ailén Bernardo el 22 de diciembre del 2011 en ocasión de su Tesis de Diploma.

CONCLUSIONES

A modo de conclusión resulta válido señalar que la investigación realizada, dado el limitado alcance de un ejercicio docente de culminación de estudios, así como el estudio de casos llevado a cabo -que no permite una generalización de sus resultados más allá de la muestra seleccionada-, ha permitido no obstante un acercamiento teórico, sociohistórico-histórico y empírico al fenómeno objeto de estudio.

En tal sentido, el análisis realizado desde la Sociología a la comprensión de las migraciones internacionales y la dinámica familiar, esta última vista desde el enfoque de género permitió, no solamente que la estudiante se apropiara de la teoría, sino que además condujo a estimular y fomentar la reflexión crítica respecto a ella, demostrando así la tesis marxista de que el conocimiento nunca es acabado, ya sea por la superación de una teoría o por su continuidad. El grado de complejidad e incidencia en la sociedad de la temática estudiada es cada vez mayor en la actualidad, donde tienen lugar nuevos fenómenos sociales que condicionan su desarrollo y dinámica.

Por otra parte, el abordaje de la emigración de cubanos hacia Estados Unidos, permitió comprobar que este no es un fenómeno nuevo ni siquiera relativamente reciente, sino que tiene un carácter histórico que ha evolucionado desde principios del siglo XIX, aunque adquiriendo diversos matices en los diferentes períodos por los que ha atravesado.

Desde otro ángulo, el balance de las investigaciones relacionadas con la problemática objeto de estudio en nuestro país, dio cuenta del creciente interés de las ciencias sociales por la misma y la medida en que se ha venido incorporando la interconexión de la emigración con los otros dos ejes temáticos: familia y género; lo que constituye una perspectiva analítica a la que se debe dar continuidad en los estudios sobre el tema y a los cuales este trabajo pretende hacer una modesta contribución.

De manera general, durante el estudio de casos se pudo dar respuesta en esencia al problema de investigación planteado. Según los resultados obtenidos a partir de la muestra seleccionada, se conoce que la mayoría de las personas que emigran hacia Estados Unidos pertenecen al sexo masculino y son personas jóvenes, todas de piel blanca, solteras y generalmente con niveles educacionales preuniversitarios y universitarios. Además, la mayoría de ellas deciden emigrar principalmente por motivos económicos y en menor medida por reunificación familiar; aunque se sabe que pertenecen a familias con una buena situación económica. Así mismo se distingue que estas personas realizan los actos migratorios a través de vías diferentes pero legales.

Por otra parte, resulta evidente la presencia de cambios en las condiciones materiales de vida de las familias con miembros emigrados a Estados Unidos, así como los cambios en su estructura familiar. La mayoría de esas familias experimentan transformaciones positivas respecto a su situación económica a partir de las remesas que reciben de sus familiares emigrados, lo que les permite obtener los bienes necesarios para la casa, satisfacer sus propios gustos y por tanto llevar un nivel de vida más alto en comparación al que poseían antes de la emigración de esas personas. En casi todas estas familias las remesas constituyen las principales fuentes de ingresos, lo cual se traduce en una fuerte ayuda económica para ellas y que generalmente responden a los propios planes de casi todos los emigrados. Los emigrados, además de enviarle cierta cantidad de dinero a sus familiares residentes en Cuba que oscilan entre los 50CUC y 100CUC casi todos los meses, también les ayudan con medicinas, alimentos y otros artículos. El papel otorgado a la familia emigrada es de ayudar a su familia en Cuba, el cual se expresa como un deber, una obligación sobreentendida en tanto se concibe a la familia como valor. En ocasiones, la ayuda aparece hiperbolizada por los cubanos, lo cual se asocia a la sobredimensión que adquiere la función económica familiar en momentos de crisis; se exige la ayuda sin tener en cuenta las posibilidades reales del familiar emigrado y se considera una despreocupación de su parte el no cumplir con este deber familiar. Se redimensiona ese papel de la familia emigrada como un sistema de apoyo

económico y afectivo, donde las redes de parentesco ejercen sus funciones de ayuda por el envío de recursos y de atracción por el reclamo migratorio.

A pesar de las mejoras económicas que experimentan estas familias se aprecia que todas, de acuerdo a la muestra investigada, reaccionan de manera negativa ante la partida de alguno(s) de sus familiares, experimentan sentimientos de tristeza y añoranza por la lejanía de sus seres queridos a los cuales extrañan mucho e incluso, en algunos casos, prefieren tener a su familia con menos riqueza material pero sí unida. Se produce entonces un sufrimiento profundo en todas las familias ante la ausencia de sus familiares emigrados, hasta tal punto que también los modos de vida y los patrones socioculturales de estas familias se ven marcados por la separación, ya que las reuniones familiares y la celebración de días festivos son cada vez menos frecuentes, en algunas ocasiones sólo se realizan coincidiendo con las visitas de los emigrados al país.

Entre los diversos cambios que se producen en la estructura de estas familias, se constata el incremento del número de mujeres que asumen la responsabilidad de tomar las decisiones en el hogar luego de producirse la emigración de sus familiares que son, en su mayoría, correspondientes al sexo masculino, aunque debe destacarse que en no pocas ocasiones ellas continúan contando con las opiniones de los emigrados en las decisiones más importantes, principalmente en las referidas a la esfera económica. Ocurre entonces una restructuración de roles, pues las labores que antes son ejecutadas por las personas que emigran luego son distribuidas entre los restantes miembros del hogar y en otros casos son asumidas por nuevos miembros que se incorporan a las familias. No obstante, continúa existiendo una distribución asimétrica de las tareas domésticas al interior de las mismas.

La dinámica familiar refleja pues cambios importantes. Incluso las relaciones entre los miembros de la familia se ven marcadas por la distancia, comienzan a basarse en conversaciones telefónicas y por correo electrónico o determinadas visitas en la medida en que los propios empleos y la situación económica de los emigrados lo permiten. Entre los principales temas que comienzan a ser debatidos en las familias en las cuales se ha producido la partida de alguno(s) de sus miembros a

Estados Unidos se destacan las conversaciones relacionadas a las cuestiones migratorias, temática que cobra una mayor importancia en la vida de estas familias, pues sus principales preocupaciones se refieren a los planes de emigración y a la adaptación al modo de vida de ese país.

Por último, se considera necesario destacar que las asignaturas de Sociología de la Familia y Sociología de Género fueron muy efectivas y útiles para la presente investigación, pues contribuyeron por una parte a establecer la inclinación por el estudio de la dinámica familiar y por otra parte a guiar su análisis a partir de una perspectiva de género. Al mismo tiempo, se valida la necesidad de incorporar la Sociología de las Migraciones al Plan de Estudios de la Licenciatura.

Todo lo antes expuesto contribuye a ratificar que para las ciencias sociales, y particularmente para la Sociología, resulta de crucial importancia el estudio del fenómeno migratorio y su impacto en la familia cubana, sobre todo en el actual contexto.

RECOMENDACIONES

- Continuar impulsando la realización de investigaciones sobre la emigración cubana en general, y en particular hacia Estados Unidos, con el propósito de ampliar los conocimientos científicos sobre el tema y que a la vez contribuyan a la modificación de los constructos socialmente construidos sobre el emigrado y muestren su impacto en nuestra sociedad.
- Priorizar investigaciones dirigidas a revalorizar el papel de la familia como sujeto activo del proceso migratorio y teniendo en cuenta el enfoque transversal de género.
- Realizar publicaciones con base científica, pero utilizando un lenguaje de fácil comprensión por distintos sectores sociales, con el fin de socializar la información y ampliar la cultura de la población cubana en torno a este fenómeno de especial significación en nuestra sociedad.
- Incorporar esta temática al debate, formación y aplicación en la práctica profesional de las Ciencias Sociales, en general, y de la Sociología en particular.
- Dar continuidad al presente estudio, con la intención de extender sus resultados más allá del municipio lajero.
- Incorporar los resultados de esta investigación a la docencia especializada sobre el tema.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Aja Díaz, Antonio. “Desigualdades y migraciones internacionales: una serpiente que se muerde la cola”, en: Revista **Temas**, No. 45, enero-marzo de 2006, Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana, pp. 55-66.
_____. “Temas en torno a un debate sobre las migraciones internacionales”, en: Revista **Contracorriente**, No.2005, Agosto, 2004, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana, pp.1-30.
_____. “**La emigración cubana a la luz de la política inmigratoria de los Estados Unidos**”, Anuario CEMI, Universidad de La Habana, 2001. Disponible en: <http://www.uh.cu/centros/cemi/index.htm>
_____. “**Cuba: país de emigración a inicios del siglo XXI**”, Anuario Digital, CEMI, Universidad de La Habana, 2006, Disponible en: www.uh.cu/centros/cemi/index.htm.
_____. “**Tendencias y retos de Cuba ante el tema de la Emigración**”, Informe de investigación, Fondos CEMI–UH, La Habana, 2002.
_____. “**Paradigmas teóricos en los estudios contemporáneos de la Migración Internacional**”, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana, 2005, (Informe de investigación).
_____. “La emigración de Cuba en los años noventa.” **Cuban Studies**, No.30, University of Pittsburg Press, Pittsburg, 2000.
_____. “**La emigración ilegal desde Cuba hacia Estados Unidos y sus motivaciones**”, CEAP, UH, La Habana, 1994.
_____. “**La relación migratoria entre Estados Unidos y Cuba. Un análisis a fines del siglo XX**”, Ed. I.P.S., Septiembre, La Habana, 1999.

Aja Díaz, Antonio y María Elena Álvarez. **“Las migraciones humanas en el contexto de las relaciones internacionales”**, Primera Parte, Tabloide No.1, Universidad para Todos, 2008.

Aja Díaz, Antonio y G. Milán. “Factores condicionantes para una estimación del potencial migratorio cubano”, en: Revista **Ciencias Sociales**, Cuba, 1995, (en proceso editorial).

- Aja Díaz, Antonio y otros. **“La emigración de Cuba desde fines del siglo XX y principios del XXI: lecturas y reflexiones mirando a la Ciudad de La Habana”**. Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2007.
- Arango, Joaquín. “Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración”, en: **UNESCO: Revista Internacional de Ciencias Sociales**, La Habana, No. 165, septiembre del 2000.
- Arboleya Cervera, Jesús. **“La contrarrevolución cubana”**. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2000.
- Bueno Sánchez, Eramis; Rolando García Quiñónez; Norma Montes Rodríguez; Gloria Valle Rodríguez. **“Apuntes sobre la migración internacional y su estudio”**, Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana, octubre 2004.
- Delgado Vázquez, Denisse. **“Dinámica familiar, emigración y género. Un estudio de casos en familias del Consejo Popular “Carmelo” del municipio Plaza de la Revolución, a partir de la emigración hacia Estados Unidos de alguno(s) de sus miembros desde la década de 1990”**. Tesis de Diploma, Departamento de Sociología, UH, 2010.
- De Urrutia Torres, Lourdes; Graciela González Olredo. **“Metodología, métodos y técnicas de la investigación social III”**, Ed. Félix Varela, La Habana, 2003, 387pp.
- **“Diálogo del Gobierno Cubano y personas representativas de la Comunidad Cubana en el Exterior, 1978”**; consultado el 13 de mayo de 2009, en: <http://www.nacionyemigracion.com/Antecedentes/Dialogo78.html>

- Duany, Jorge. “Hacia un marco teórico de la migración caribeña”, en: Revista Digital: **El Caribe Contemporáneo**, México, No.21, julio-diciembre de 1990, pp.56-69.
 - Durkheim, Emile. “**La división del trabajo social**”. Ed. Planeta-De Angostini, Barcelona, 1993.
 - Engels, Federico; Kart Marx. “**Obras escogidas**”, Ed. Progreso, Moscú, 1977, 831pp.
 - Fleitas Ruiz, Reina. “El pensamiento sociológico sobre la familia, el parentesco y el matrimonio”, en : **La Familia y las Ciencias Sociales**, Biblioteca Básica de Historia y Cultura de la Familia en Cuba.(Compilación de Ana Vera Estrada), Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003.
- _____.”**Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia**”. (Compilación de textos), Ed. Félix Varela, La Habana, 2005, 391pp.
- _____.”**Diversidad y complejidad familiar en Cuba**”. (Compilación de textos), Centro de Estudios Demográficos (CEDEM) e Instituto Iberoamericano de Estudios sobre Familia (IIEF), La Habana, marzo, 1999, 355pp.
- _____.”La identidad femenina: las tensiones de la igualdad y la diferencia”, en: Revista **Avances**, No.1, Universidad de La Habana, 2001, pp.21-30.
- Fresneda Camacho, Edel. “**Remesas, Familia y Mujer en la década de los 90: Aproximación a una relación**”. Trabajo de Diploma en opción a la Maestría en Sociología, Universidad de La Habana, 2007.
 - García Ferrando, Manuel; Jesús Ibáñez y Francisco Alvira. “**El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación**”, Editorial Alianza, Madrid, 1998.

- García Quiñones, Rolando. “Migraciones internacionales en Cuba: Persistencia y cambios”, en: **La población de Cuba**, CEDEM, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2000, p.67.
- Giner, Salvador; Emilio Lamo de Espinosa; Cristóbal Torres. “**Diccionario de Sociología**”, Ciencias Sociales, Alianza Editorial, S.A, Madrid, 1998.
- Glick Schiller, Nina; Linda Basch; Cristina Szanton Blanc. “From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration”, en: **Antropological Quarterly**, Vol. 68, No.1, January, 1995.
- Guarnizo, L.E. y Alejandro Portes. “From Assimilation to Transnationalism”, en: **Working Paper Series**, Center for Migration and Development, Princeton University, 2001.
- Hernández, D. y O. León. “**Emigración hacia los EE.UU: conflictos generados en la familia cubana**”. Trabajo de Diploma, Facultad de Psicología, UH, 1998.
- Hernández, R. “**La política migratoria de EE.UU. y la Revolución cubana**”, Avances de Investigación, No. 3, Centro de Estudios de América, La Habana, 1980.
 _____ . “La política de los EE.UU. hacia Cuba y la cuestión de la migración”, en: **Cuadernos de Nuestra América**, Vol. II, no. 3, La Habana, 1985.
- Hernández Sampieri, M. “**Metodología de la Investigación**”, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1991.
- Herrera Carassou, Roberto. “**La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones**”, Editores, México, 2006.
- Ibarra Martín, Francisco y coautores. “**Metodología de la Investigación Social**”, Ed. Félix Varela, La Habana, 2001, 203pp.
- Lobaina, R.M. y M. Suzarte. “La política migratoria de los Estados Unidos. Su impacto para Cuba”, en: **Memorias del Primer Taller Internacional. Tendencias actuales del proceso migratorio cubano**. CEAP, UH, La Habana, 1995.

- Marcela Lagarde. **“Perspectiva o enfoque de género, análisis de género y teoría de género”**, Formato Digital.
- Mármora, Lelio. **“Globalización y migraciones internacionales”**, Ponencia presentada al CEMI, Universidad de La Habana, 2002.
- Marrero Peniche, Gretel. **“Hipótesis para pensar temas de género y migraciones en Cuba”**, Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2008.
- _____ . **“Migraciones internacionales en Cuba y su relación con la migración externa en el mundo”**. Tesis de Licenciatura en Sociología, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, junio de 2008.
- Martín Fernández, Consuelo. “Nuevas direcciones para estudios sobre familia y migraciones internacionales”, en: Revista **Aldea Mundo**, noviembre-abril, año 11, No 22, Universidad de los Andes, San Cristóbal, Venezuela, pp.55-66.
- Martín Fernández, Consuelo. y otros. **“Transnacional y transfamiliar: prácticas cotidianas de la familia como sujeto del proceso migratorio”**, del Panel: Familia y Procesos Migratorios, VI Conferencia Iberoamericana sobre Familia, La Habana, 2005.
- _____ . **“Las migraciones externas desde un enfoque psicosocial: familia y salud mental”**, en Congreso Regional de la Asociación Mundial de Psiquiatría, Cuba.
- _____ . “Familias y emigración cubana: estrategias cotidianas en su contexto psicohistórico”, en: **Ponencia presentada en la V Reunión del Grupo de Trabajo Familia e Infancia**, CLACSO, México, octubre 2007 en: Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2007.
- _____ . “Familia y emigración: memoria histórica y discurso social desde 1959”, en: **Anuario Estadístico**, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2008.

_____. **“Cuba. Vida cotidiana, familia y Emigración”**. Tesis en opción al Grado Científico de Dra., en: Ciencias Psicológicas. Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2000.

_____. “Familia y migración internacional: dinámica transnacional y transfamiliar en la cotidianidad de los países emisores”, en: **Anuario Estadístico**, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2006.

- Martín Fernández, Consuelo y G. Pérez **“Familia, emigración y vida cotidiana en Cuba”**, Ed. Política, La Habana, 1998.
- Massey, Douglas. **“International Studies in Demography. Worlds in Motion Understanding International Migration at the End of the Millenium”**, Clarendou Press, Oxford, 1999.
- Monreal, P. **“Migraciones y remesas familiares: Notas e hipótesis sobre el caso de Cuba”**, Centro de Investigaciones de Economía Internacional (CIEI), UH, La Habana, 1999.
- Núñez Sarmiento, Marta. **“Género y migraciones externas en Cuba entre 1985 y 2005: resultados preliminares”**. Ponencia presentada en el Taller Internacional “América Latina y el Caribe. Retos Sociodemográficos en el Tercer Milenio”, organizado en ocasión del XXV Aniversario del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana, febrero de 2007, en: **Anuario Estadístico**, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2007.
- Núñez Sarmiento, Marta. “Una evaluación desde el género sobre una transición imposible”, en: **Anuario Estadístico**, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2008.
- Parsons, Talcott. **“La estructura social de la familia”**, Formato Digital, Facultad de Filosofía e Historia. Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, 2008. pp.31-65.

- Portes, Alejandro. “La Sociología en el hemisferio. Hacia una nueva agenda conceptual”, en: Revista **Nueva Sociedad**, No.178, marzo-abril, 2002, pp.127-144.
- _____.“Comunidades transnacionales: su surgimiento e importancia en el sistema mundial contemporáneo”, en: Revista **Temas** No.5, enero-marzo, 1996, pp. 109-120.
- Rodríguez Chávez, Ernesto. “La crisis migratoria Estados Unidos-Cuba en el verano del 94”, en: **Cuadernos de Nuestra América**, La Habana, 1995.
- Rodríguez Gómez, Gregorio; Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez. “**Metodología de la Investigación Cualitativa**”, Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.
- Rodríguez Soriano, María Ofelia. “**Población de Origen Latinoamericano en Estados Unidos. Un Análisis de su Posición Social en el Escenario Estadounidense Actual**”. Trabajo de Tesis para la Maestría en Sociología, Universidad de La Habana, 2006, 115pp.
- Rojas Soriano, R. “**Métodos para la Investigación Social. Una proposición dialéctica**”, Ed. Plaza y Valdés, México, 1991.
- Saldívar, Ramón. “Transnational Migrations and Border Identities: Immigration and Postmodern Culture”, en: **The South Atlantic Quarterly**, Spring, 1999.
- Sans, Raquel y Andrés Ignacio Urrutia. “**El impacto de la emigración en la estructura familiar**”, Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers, 2005, Disponible en: <http://alhim.revues.org/index404.html>.
- Sautu, Ruth; Paula Boniolo; Pablo Dalle; Rodolfo Elbert. “**Manual de Metodología de CLACSO**”, Buenos Aires, 2005, 192pp.
- “**Selección de Lecturas de El Capital**”, Departamento de Textos y Materiales Didácticos, Ministerio de Educación Superior, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1979, 597pp.

- Thomas, William y Florian Znaniecki. “**El campesino polaco en Europa y en América**”, Ed. a cargo de Juan Zarco, Centro de Investigaciones Sociológicas y boletín Oficial del Estado, Madrid, 2004.
- Torreira Crespo, Ramón y José Buajasán Marrawi. “**Operación Peter Pan. Un caso de guerra psicológica contra Cuba**”, Editora Política, Segunda Edición, La Habana, 2000.
- Yúdice, George. “**¿Una o varias identidades? Cultura, globalización y migraciones**”, en: Revista **Nueva Sociedad**, No.201, Studio Gráfico, Buenos Aires, Argentina, enero-febrero, 2006, pp.106-116.
- Uriarte, Miren. “Los cubanos en su contexto: teorías y debates sobre la inmigración cubana en los Estados Unidos”, en: Revista **Temas**, No. 2, La Habana, abril-junio, 1995, pp.64-78.
- Valdés Paz, Juan. “**La aculturación de la comunidad cubana en los Estados Unidos**”, en Revista: **Cuadernos de Nuestra América**, Vol. IV, No. 7, enero-junio, La Habana, 1987.

ANEXOS

Anexo #1

Guía de entrevista a expertos: Dr. Antonio Aja, Director del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM).

1. ¿Qué factores históricos han propiciado la emigración de cubanos hacia Estados Unidos? De ser posible, distinguirlo por etapas.
2. ¿Qué rasgos sociodemográficos diferencian a los cubanos que han salido del país hacia Estados Unidos en las diferentes oleadas migratorias?
3. Según su criterio, ¿Podría hablarse de un incremento de las migraciones de los cubanos hacia Los Estados Unidos, desde 1990 hasta la actualidad? Explique.
4. ¿Cuál es el lugar y papel de la familia dentro del proceso migratorio, particularmente, de los cubanos hacia Estados Unidos?
5. ¿Cómo valora el impacto que tiene para las familias cubanas la emigración de uno o de varios de sus miembros hacia Estados Unidos?
6. ¿Considera usted que las familias cubanas poseen vínculos más estrechos con sus familiares emigrados, si se les compara con etapas anteriores? Explique tomado en cuenta las vías a través de las cuales se expresan esos vínculos, y los principales factores que los propician.

Anexo #2

Entrevista realizada al Dr. Antonio Aja

Entrevistadora: ¿Qué factores históricos han propiciado la emigración de cubanos hacia Estados Unidos? De ser posible, distinguirlo por etapas.

Entrevistado: Los factores históricos que han propiciado la emigración de cubanos hacia Los Estados Unidos pueden distinguirse por varias etapas:

- La primera etapa se ubica en el siglo XIX (de 1820 en adelante) y se caracteriza por las redes sociales de los cubanos hacia Los Estados Unidos. Ello tiene que ver con una parte de la intelectualidad de origen nacional (pues aunque no existía una nación propiamente si existía un sentido de la nacionalidad), donde los exponentes de la cultura cubana (escritores, pensadores, etc.), figuras tales como Félix Varela, José Martí y Figueredo permanecen de manera temporal, en muchos casos en el Sur de la Florida y en Nueva York, donde encuentran un lugar de asidero, de desarrollo diferente a lo que era la colonia en Cuba. A estos elementos se le une la propia cercanía geográfica, política, económica e incluso cultural que se evidencia entre ambos países y también se destaca todo el proceso de confrontación política entre España y Cuba que trae como resultado un movimiento migratorio hacia Los Estados Unidos. La propia penetración económica en Cuba de Los Estados Unidos también motiva la presencia de las redes sociales de cubanos en Los Estados Unidos, en particular las familiares. Además se destacan los procesos de emigración debidos al procesamiento de la industria del tabaco, tanto en Nueva York como en Tampa y Cayo Hueso como en la Florida significan la penetración de las familias de origen cubano por las propias condicionantes de la metrópolis. Todo ello aparejado a los procesos de liberación de Cuba, pues todas las guerras de independencia influyeron en la emigración de cubanos hacia Los Estados Unidos, incluso la guerra de independencia de los años 50 de siglo XX se gestó en Estados Unidos.

- La segunda etapa abarca el segundo tercio del siglo XX, donde ya comienza un flujo de emigración sistemático y constante de cubanos hacia Los Estados Unidos con un corte esencialmente económico que busca espacios laborales de clase media-baja (cuando se habla de emigrantes, pues los visitantes si son de clase media-alta). Todo ello va creando redes sociales y cadenas migratorias.
- La tercera etapa se sitúa a partir de 1959 cuando cambia el patrón migratorio cubano, Los Estados Unidos continúan siendo el principal país receptor y antagonista político y por tanto se desarrolla una emigración por flujos donde las familias quedan divididas. Hasta 1972 constituye una emigración de clases medias y altas. Esta etapa tiene dos momentos importantes: 1959-1962 y 1965-1972 por las condicionantes de las personas que emigran y de las redes que se van configurando y reconfigurando. Otro momento es en 1980 con el Mariel, donde los emigrantes no tienen estas redes sociales, sino que constituyen nuevos escenarios migratorios. Luego llega la década de los años 90 con el periodo especial y a partir de 1994 con la explosión de agosto con más de 36000 personas que representan una nueva emigración y que produce una ruptura y continuidad con lo sucedido anteriormente en el Mariel.
- La última etapa se establece de 1995-actualidad, donde hay una continuidad en el tema de las características de la emigración y una mirada diferente en la percepción de las migraciones de retorno.

Entrevistadora: ¿Qué rasgos sociodemográficos diferencian a los cubanos que han salido del país hacia Estados Unidos en las diferentes oleadas migratorias?

Entrevistado: Las diferencias entre los cubanos en las diferentes oleadas migratorias respecto a los rasgos sociodemográficos tienen que ver con las motivaciones y con las condicionantes que hacen que la emigración se produzca:

El color de la piel siempre ha sido esencialmente blanco, lo que constituye un rasgo de similitud. En el caso de la pertenencia social y clasista si hay una diferenciación, pues durante el periodo comprendido del siglo XIX- 1959 no hay

una pertenencia a clases sociales altas, sino medias y bajas. A partir de 1959 y hasta 1970 se incorporan clases medias y altas, luego las clases que tienen que ver con la estructura social y clasista producto del triunfo de la revolución que pertenecen a los estratos que pueden ser profesionales, sectores obreros, de servicios, etc. Las edades constituyen otro elemento importante porque marcan, sobre todo a partir del triunfo de la revolución, la presencia de migrantes de edades jóvenes, pero que aumentan con la emigración mundial, sectores etarios jóvenes entre los 18 y 40 años. Por género habría que delimitar de 1959 hasta la década del 70, donde a pesar de la preeminencia de hombres hay momentos en que aumenta el número de mujeres, lo cual tiene que ver con el tema del servicio militar que se incorporó en Cuba en la década del 60 y también tiene que ver con otros procesos de la emigración inicial de 1959 hasta 1961, donde muchas veces son las mujeres y los niños los que migran. Después se ha mantenido una preeminencia de hombres, pero con un proceso de feminización de las migraciones muy importante en la década de los 90 y hasta la actualidad.

Entrevistadora: Según su criterio, ¿Podría hablarse de un incremento de las migraciones de los cubanos hacia Los Estados Unidos, desde 1990 hasta la actualidad? Explique.

Entrevistado: Existe un incremento de las migraciones de los cubanos hacia Los Estados Unidos, sobre todo desde el año 1995 con la firma de los acuerdos migratorios y en el presente se está viviendo un segundo momento respecto a la cantidad de personas que están migrando y que tiene que ver con varios elementos:

- Hay un acuerdo preferencial entre Cuba y Estados Unidos de manera legal referente a 9000 o 90000 personas. Según los anuarios estadísticos de la Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba, nuestro país está perdiendo aproximadamente 37000 personas anuales y podría decirse que de ellas un 80% hacia Los Estados Unidos.

- La crisis económica y social de la década del 90 en Cuba trajo consigo que se tomara la emigración como una vía de salida de la misma y ello potencia la emigración de muchos miembros de las familias cubanas.
- La emigración de la década de los 90 creció en el mundo y Cuba no esta exenta de este fenómeno.
- El tema de las redes sociales, siendo Cuba un país de emigración que tiene más de un 10%(aproximadamente dos millones de habitantes) de su población en la emigración, posee suficientes elementos de atracción por las redes sociales, en particular familiares para mantener un flujo de emigración sistemático. Se ha incorporado a la percepción y a la forma de vida del propio cubano el hecho de migrar y venir.

Entrevistadora: ¿Cuál es el lugar y papel de la familia dentro del proceso migratorio, particularmente, de los cubanos hacia Estados Unidos?

Entrevistado: El lugar y papel de la familia dentro del proceso migratorio, particularmente de los cubanos hacia Los Estados Unidos, sobre todo de 1959 hasta la actualidad, ha estado caracterizado por dos momentos. Un momento de ruptura, de politización de ideologización del tema que impactó a la familia, donde parte de la misma quedó allá y otra acá y ambas partes supuestamente tienen posiciones políticas e ideológicas diferentes que las desunen; sin embargo, a finales de la década de los 70 hasta principios de los 90 cambia la política migratoria y la percepción del tema y en la misma medida va cambiando el rol de la familia. Ya en los años 80 se produce una reestructuración de ese rol, hay un reencuentro de la familia, un replanteo del tema de la emigración visto desde la familia que se queda y la que se marcha que ya en los 90 con la crisis económica tiene una dimensión totalmente diferente porque la crisis económica le proporciona a la familia emigrada o a la que está por migrar un rol de ayuda y a través de ella hay una recomposición de las relaciones que ya en la actualidad se evidencia una complementariedad, una ayuda económica y de todo tipo e incluso un proyecto familiar que responde a una parte de la familia dentro del país y a otra fuera de él.

Entrevistadora: ¿Cómo valora el impacto que tiene para las familias cubanas la emigración de uno o de varios de sus miembros hacia Estados Unidos?

Entrevistado: En la actualidad el impacto que tiene para las familias cubanas la emigración de uno o de varios de sus miembros se debe a que existe esencialmente un plan de vida que implica migrar, aunque en otros momentos ha habido un impacto negativo, de heridas, de laceraciones, de rupturas de comunicación. Pero hoy el impacto es de complementariedad, de proyectos de vida, donde parte de la familia esté en Los Estados Unidos, se comunique y venga. Ha sido un camino de muchas rupturas familiares y lleno de obstáculos, donde la familia ha sido el elemento que más ha sufrido.

Entrevistadora: ¿Considera usted que las familias cubanas poseen vínculos más estrechos con sus familiares emigrados, si se les compara con etapas anteriores? Explique tomado en cuenta las vías a través de las cuales se expresan esos vínculos, y los principales factores que los propician.

Entrevistado: Actualmente existen vínculos más estrechos entre las familias cubanas y sus familiares emigrados respecto a etapas anteriores y ello tiene que ver con la posibilidad de relación por carta, por teléfono, por visitas, por el envío de las remesas, por el propio plan de la familia que incluye la emigración como elemento que puede ser funcional para la familia. Se vislumbra un escenario donde los elementos transnacionales tienen un peso importante. Si cambia la política migratoria entonces la familia tendría un rol mucho más importante, la familia jugaría un papel más activo a nivel socio-económico si no hubiera retorno definitivo en Cuba del que emigra.

Anexo #3

Guía de entrevista a expertos: Dra. Consuelo Martín del Centro de Investigaciones sobre Salud y Bienestar Humano.

1. ¿Qué factores históricos han propiciado la emigración de cubanos hacia Estados Unidos? De ser posible, distinguirlo por etapas.
2. Desde su punto de vista, ¿qué papel desempeña la familia dentro del proceso migratorio? (De ser posible, tomar en cuenta en su respuesta el caso de la migración cubana hacia Estados Unidos).
3. ¿Existen diferencias por género en cuanto a la forma en que tienen lugar estos procesos migratorios?
4. Según su criterio, ¿Podría hablarse de un incremento de las migraciones de los cubanos hacia Los Estados Unidos, desde 1990 hasta la actualidad? Explique.
5. ¿Cómo valora usted el impacto que tiene para las familias cubanas la emigración de alguno(as) de sus miembros hacia Estados Unidos en esta etapa?
6. En particular, ¿considera usted que se producen cambios en la dinámica familiar a partir de la emigración de alguno(as) de sus miembros? Explique su respuesta especificando, en caso de ser afirmativa, qué tipos de cambios tienen lugar en la dinámica interna de las familias cubanas como resultado de los procesos migratorios.
7. ¿Se manifiestan diferencias de género también en el impacto de la emigración para las familias cubanas, a partir de 1990?
8. Más exactamente, ¿cree usted que existen diferencias en las dinámicas internas, entre aquellas familias en las cuales los miembros emigrados son mujeres y/u hombres? Explique.
9. ¿Cómo valora usted, de modo general, los vínculos existentes entre los miembros de la familia que permanecen en Cuba y sus familiares emigrados residentes en Estados Unidos? ¿Existen diferencias por género en cuanto a las características y vías mediante las cuales se expresan esos vínculos? Explique.

Anexo #4

Entrevista realizada a la Dra. Consuelo Martín

Entrevistadora: ¿Qué factores históricos han propiciado la emigración de cubanos hacia Estados Unidos? De ser posible, distinguirlo por etapas.

Entrevistada: Antes del triunfo de la Revolución ya existían cubanos residentes en Estados Unidos. Pero es, a partir del Primero de Enero de 1959, que empieza a existir un desbalance significativo en el proceso migratorio, sólo en ese año 26 527 personas salen de Cuba. Las personas, no conformes con el proceso que se está gestando o con grandes incertidumbres provocadas por los cambios, toman como vía de solución a las presiones diarias que se les presentan en todos los órdenes - económico, político, social, cultural-- el evadir esa cotidianidad en crisis y se van del país. Estados Unidos es el destino de la mayoría que asume esta respuesta y por tanto allí se produce la nueva estructuración de su vida cotidiana.

En 1979, por primera vez luego de veinte años, se produce el contacto de las familias cubanas con sus parientes emigrados. Ese año visitan el país cien mil cubanos, como resultado de los acuerdos tomados en el Diálogo del '78. A esta corriente de visitantes, algunos le llamaron la 'Blue-Jeans revolution' porque los regalos que llevan a sus familiares son propios del estilo de vida americano.

Luego se desarrollan los acontecimientos que dieron lugar a los llamados "marielitos". En abril de 1980, como parte de la solución a la llamada crisis de las embajadas, arriban a nuestro país las primeras embarcaciones para recoger a sus familiares y se produce el flujo migratorio por el puente marítimo Mariel-Cayo Hueso.

Un aspecto muy importante a señalar es que cambian las características de las personas que salen del país por el Mariel, con respecto a la etapa anterior. Ya habían salido los dos grupos sociales fundamentales de la estructura social cubana prerrevolucionaria (sectores de las clases alta y media, más sus parientes). Por lo general, quienes salen ahora, pertenecen a aquellos grupos que se dedicaron a desarrollar el proyecto social revolucionario y a los nuevos grupos

sociales que se gestaron. Esto resulta trascendental para la historia migratoria familiar, para la multiplicación y reactivación de las redes de parentesco y las relaciones de rechazo-aceptación con la familia emigrada.

Durante la década del 90 se produce la llamada crisis del periodo especial, dentro de muchos otros cambios, la posibilidad de la reevaluación del papel de la familia emigrada y del acto de emigrar forman parte de esta etapa, lo cual se enmarca en un contexto de flexibilización de las regulaciones migratorias y su correlato en las relaciones con los emigrados. Es en este contexto donde, en agosto de 1994, se produce la crisis que marca los acontecimientos aún vigentes en las relaciones migratorias bilaterales Cuba - Estados Unidos de este período. Luego de la salida de los 'balseros' en la crisis de agosto de 1994 --y provocado por ella-- se establece un nuevo acuerdo migratorio el 9 de septiembre del mismo año. Fue acordada la celebración de reuniones posteriores para observar la marcha del cumplimiento de los acuerdos.

Entrevistadora: Desde su punto de vista, ¿qué papel desempeña la familia dentro del proceso migratorio? (De ser posible, tomar en cuenta en su respuesta el caso de la migración cubana hacia Estados Unidos).

Entrevistada: La familia es el escenario particular donde se expresan las relaciones vinculantes en el proceso migratorio, es el espacio concreto de la vida cotidiana que es afectado por la emigración como proceso. La separación por la emigración es un proceso vital familiar equivalente a otros. La familia es una unidad social constituida por un grupo de personas unidas por vínculos consanguíneos, afectivos y/o cohabitacionales. Esta integración de los tres criterios aquí resulta imprescindible en tanto, por ejemplo, los lazos afectivos devienen lazos estructurales para definir los miembros de la familia en la emigración, lo cual implica una definición donde la familia es sentida o percibida más allá o además de la parental o consanguínea, o de las condicionantes espaciales, temporales y geográficas, en lo cual habría que explicitar su condicionamiento histórico-concreto. La familia emerge como un valor fundamental tanto para los emigrados como para sus familiares en nuestro país, cuestión de

relevancia particular en las situaciones de crisis donde, como ya se ha señalado, la familia deviene valor refugio para sus miembros. De este modo, en la relación sociedad-grupo-individuo habría que otorgar especial importancia al grupo familiar, en términos de desentrañar la relación sociedad-organización familiar-vida cotidiana.

Entrevistadora: ¿Existen diferencias por género en cuanto a la forma en que tienen lugar estos procesos migratorios?

Entrevistada: En lo referente a las diferencias por género respecto a la forma en que tienen lugar estos procesos migratorios resulta necesario destacar que la ideología de género atraviesa todos los espacios de la vida cotidiana de los seres humanos, la migración no es más que un cambio de medio, de relación interpersonal, interfamiliar, con los objetos, con los sujetos de un espacio conocido donde una persona habitualmente ha vivido a un cambio de medio donde no se ha vivido y empieza a articular su vida cotidiana en ese espacio; por tanto la ideología de género va con la persona, se mueve con ella. La migración como cambio, como una nueva estructuración de los ejes de la vida cotidiana en unas pautas socioculturales concretas conocidas de nacimiento o vida a unas nuevas y ello trae una reevaluación de lo conocido y la asimilación, adaptación o no de las nuevas pautas; la ideología de género ahí funciona igual que en cualquier otro espacio de la vida cotidiana. Se considera que existen diferencias y están basadas en que la emigración es un proceso más de los procesos que vive el ser humano; por tanto tal cual implica en otros espacios lo hacen también en este.

En la familia cubana se juzga de manera diferente la emigración de la madre a la del padre. A la madre se le exige más por una pauta cultural que se tiene, donde los hijos los debe cuidar la madre y al padre se le adjudica lo mismo que en el divorcio, donde los atiende o no; o sea que la ideología de género de ser padre y ser madre va detrás de ser hombre o ser mujer. Las diferencias se ven desde el punto de vista teórico en atender a la emigración como un proceso más de todos los procesos vitales del ser humano.

Entrevistadora: Según su criterio, ¿Podría hablarse de un incremento de las migraciones de los cubanos hacia Los Estados Unidos, desde 1990 hasta la actualidad? Explique.

Entrevistada: Se evidencia que en el periodo 1960-1980 había un mayor número contado de migraciones de los cubanos hacia Los Estados Unidos, pero si bien eso era cierto, la percepción es que existe una mayor emigración actual respecto a etapas anteriores. Desde el punto de vista subjetivo, la sensación compartida es que ahora emigran más personas y en ello inciden varios factores como el potencial migratorio (inscribirse en el bombo constituye una acción potencial que no implica necesariamente que se haya ejecutado el proceso migratorio). También se destaca el hecho de que las cifras de las salidas ilegales están minimizándose en el 2000, pero hay una sensación de que mientras existan pies secos y pies mojados esta es una posibilidad. Además se destacan los vínculos familiares que después de las migraciones de los años 1980 y 1990 se han ampliado, diversificado y desprejuiciado. También hay que mencionar que en la actualidad hay grandes tendencias mundiales de emigrar y Cuba está insertada en este contexto, ya sean de emigrantes temporales o permanentes, pues hay personas que salen con permiso de residencia en el exterior por matrimonio, por viajes de visitas de 11 meses, por contratos de trabajo, etc. Entonces si podría decirse que existe un flujo migratorio mayor en la actualidad en relación con etapas anteriores.

Entrevistadora: ¿Cómo valora usted el impacto que tiene para las familias cubanas la emigración de alguno(as) de sus miembros hacia Estados Unidos en esta etapa?

Entrevistada: El impacto que tiene para las familias cubanas la emigración de alguno(as) de sus miembros hacia Estados Unidos hay que mirarlo en las funciones y en las estructuras, en cómo se afectan y se desestructuran las dinámicas cotidianas. El impacto se produce en la organización familiar, en el ordenamiento habitual de su vida cotidiana.

Entrevistadora: En particular, ¿considera usted que se producen cambios en la dinámica familiar a partir de la emigración de alguno(as) de sus miembros? Explique su respuesta especificando, en caso de ser afirmativa, qué tipos de cambios tienen lugar en la dinámica interna de las familias cubanas como resultado de los procesos migratorios.

Entrevistada: Se producen cambios en las dinámicas familiares a partir de la emigración de alguno(as) de sus miembros, pues la salida de un miembro de la familia, particularmente hacia Los Estados Unidos, trae consigo cambios estructurales en su interior, por lo cual cambia la correlación de roles, la interrelación y el carácter de la comunicación en la misma. En la familia debe ocurrir una reestructuración de roles con el fin de cubrir las necesidades llevadas a cabo por los familiares que han emigrado, es decir que la familia cubana debe reestructurar su vida cotidiana para adaptarse a las nuevas circunstancias; entonces, la propuesta teórica es que se reintegran nuevas dinámicas, pues se desintegran producto de un divorcio no debido a una emigración. Asumir el rol que desempeñaba determinado miembro de la familia, implica intentar suplir el papel afectivo y económico. Hay roles familiares específicos que cuando un miembro los ejecuta y tiene que ser sustituido por otro, pueden emerger ciertos conflictos familiares a resolver.

Entrevistadora: ¿Se manifiestan diferencias de género también en el impacto de la emigración para las familias cubanas, a partir de 1990?

Entrevistada: En cuanto a las diferencias de género en el impacto de la migración para las familias cubanas es preciso destacar que a nivel estadístico la historia de la emigración cubana tiende a ser como a nivel regional donde es el hombre quien emigra primero, pero ello es una coyuntura histórica y hasta principios del siglo XX. Sin embargo, hay una tendencia también en el mundo de que las mujeres salen primero igual que los hombres, incluso aquí en América Latina se ve como las mujeres dejan a sus hijos para poderlos mantener y que salen sin una socialización completa desde el punto de vista lingüístico-cultural. En Cuba después de los años 60 sale una clase específica acomodada con su familia

completa y que trata de completarla allá y luego se da Camarioca, momento en el cual se reunifica el resto de la familia que no se había ido. No obstante, también salen mujeres, pues las estadísticas muestran que precisamente porque sale la familia completa y/o porque salen solas. Aunque existe un mayor rechazo y reproche cuando se va la mujer que cuando se va el hombre.

Entrevistadora: ¿Cómo valora usted, de modo general, los vínculos existentes entre los miembros de la familia que permanecen en Cuba y sus familiares emigrados residentes en Estados Unidos? ¿Existen diferencias por género en cuanto a las características y vías mediante las cuales se expresan esos vínculos? Explique.

Entrevistada: Respecto a los vínculos existentes entre los miembros de la familia que permanecen en Cuba y sus familiares emigrados residentes en Estados Unidos hay que señalar que existe una gran diversidad y que es necesario partir de una supuesta condicionante sociocultural en Cuba. En relación a las diferencias por género de acuerdo a las características y vías mediante las cuales se expresan esos vínculos hay que referirse también al hecho de que a nivel de mujeres suelen ser más estables, más duraderos, afectivos, cercanos y además es preciso partir de cómo ha sido la experiencia de los sujetos. Los emigrados cubanos tienen las mismas características y no se le puede adjudicar al vínculo migratorio un tipo de vínculo que no se había resuelto en la práctica cotidiana en el país de origen. Si el migrante tenía buenas relaciones en el país de origen con sus familiares podrá o no cambiar estas en el país receptor. Las rupturas familiares no dependen solo de la emigración aunque se ven los casos en los cuales las personas emigran a Los Estados Unidos y se olvidan o como popularmente se dice “se toman la coca cola del olvido”.

Anexo #5

Guía utilizada para las encuestas

1- Relacione a continuación los miembros de la familia que residen en esta vivienda a partir de su parentesco con el emigrado, completando la siguiente tabla con los datos que se piden.

<i>Tipo de parentesco con los emigrados</i>	<i>Edad</i>	<i>Sexo</i>	<i>Color de la piel</i>	<i>Nivel de escolaridad</i>	<i>Estado civil</i>	<i>Profesión u oficio</i>	<i>Ocupación</i>

2- Estado constructivo de la vivienda:

Bueno ____ Malo ____ Regular ____

3- ¿Con qué equipos electrodomésticos dispone en su vivienda? En caso de poseer más de un equipo, especifique la cifra al lado de la línea.

Refrigerador ____ Televisor ____ Ventilador ____
 Reproductor de DVD ____ Aire acondicionado ____ Lavadora ____
 Computadora ____ Otros ____

4- ¿Cuáles son los servicios con que cuenta el hogar?

Electricidad ____ Gas ____ Agua ____

5- El ingreso mensual del hogar consiste en:

Salario ____ Remesas ____ Negocios particulares ____
 Ayuda familiar ____ Pensiones ____ Otros ____

6- ¿A cuánto ascienden en total los ingresos mensuales del hogar? _____

7- ¿Cuándo se produjo la emigración de esa(s) persona(s)? _____

8- ¿Con qué frecuencia se comunica con esa(s) persona(s)?

Todos los días _____ Varias veces por semana _____

Una vez por semana _____ Varias veces por mes _____

Una vez al mes _____ Ocasiones especiales _____

9- ¿Cuáles son los medios que emplean para comunicarse?

Teléfono _____ Correo postal _____ Correo electrónico _____

Webcam _____ Otros _____

10- ¿Esa(s) persona(s) emigrada(s) visitan el país? _____

11- ¿Con qué frecuencia?

Mensualmente _____ Varias veces al año _____ Anualmente _____

Ocasiones especiales _____

Anexo #6

Encuesta realizada a la familia #9

1- Relacione a continuación los miembros de la familia que residen en esta vivienda a partir de su parentesco con el emigrado, completando la siguiente tabla con los datos que se piden.

Tipo de parentesco con el emigrado	Edad	Sexo	Color de la piel	Nivel de escolaridad	Estado civil	Profesión u oficio	Ocupación
Esposa	40	F	Blanca	12 ^o	casada	Técnico medio en economía	Económica
Hija	11	F	Blanca	-	-	-	Estudiante
Hijo	9	M	Blanca	-	-	-	Estudiante
Hijo	7	M	Blanca	-	-	-	Estudiante

2- Estado constructivo de la vivienda:

Bueno ____ Malo X Regular ____

3- ¿Con qué equipos electrodomésticos dispone en su vivienda? En caso de poseer más de un equipo, especifique la cifra al lado de la línea.

Refrigerador 1 Televisor 1 Ventilador 4

Reproductor de DVD 1 Aire acondicionado ____ Lavadora 1 Computadora

1 Otros X

4- ¿Cuáles son los servicios con que cuenta el hogar?

Electricidad X Gas X Agua X

5- El ingreso mensual del hogar consiste en:

Salario _____ Remesas X Negocios particulares _____
Ayuda familiar _____ Pensiones _____ Otros _____

6- ¿A cuánto ascienden en total los ingresos mensuales del hogar? 100.00 CUC

7- ¿Cuándo se produjo la emigración de esa(s) persona(s)? Agosto, 2009

8- ¿Con qué frecuencia se comunica con esa(s) persona(s)?

Todos los días _____ Varias veces por semana X

Una vez por semana _____ Varias veces por mes _____

Una vez al mes _____ Ocasiones especiales _____

9- ¿Cuáles son los medios que emplean para comunicarse?

Teléfono X Correo postal _____ Correo electrónico X

Webcam _____ Otros _____

10- ¿Esa(s) persona(s) emigrada(s) visitan el país? No

11- ¿Con qué frecuencia?

Mensualmente _____ Varias veces al año _____ Anualmente _____

Ocasiones especiales _____ No procede X

Anexo #7

Encuesta realizada a la familia #15

1- Relacione a continuación los miembros de la familia que residen en esta vivienda a partir de su parentesco con el emigrado, completando la siguiente tabla con los datos que se piden.

Tipo de parentesco con los emigrados	Edad	Sexo	Color de la piel	Nivel de escolaridad	Estado civil	Profesión u oficio	Ocupación
esposa	26	F	Blanca	Universitario	casada	técnico medio en economía	económica
Hijo	4	M	Blanca	-	-	-	-

2- Estado constructivo de la vivienda:

Bueno X Malo ____ Regular ____

3- ¿Con qué equipos electrodomésticos dispone en su vivienda? En caso de poseer más de un equipo, especifique la cifra al lado de la línea.

Refrigerador 1 Televisor 2 Ventilador 2

Reproductor de DVD 1 Aire acondicionado 1 Lavadora 1 Computadora

1 Otros X

4- ¿Cuáles son los servicios con que cuenta el hogar?

Electricidad X Gas X Agua X

5- El ingreso mensual del hogar consiste en:

Salario Remesas Negocios particulares _____
Ayuda familiar _____ Pensiones _____ Otros _____

6- ¿A cuánto ascienden en total los ingresos mensuales del hogar? 80.00 CUC y 382.00 MN

7- ¿Cuándo se produjo la emigración de esa(s) persona(s)? Septiembre, 2010

8- ¿Con qué frecuencia se comunica con esa(s) persona(s)?

Todos los días Varias veces por semana _____
Una vez por semana _____ Varias veces por mes _____
Una vez al mes _____ Ocasiones especiales _____

9- ¿Cuáles son los medios que emplean para comunicarse?

Teléfono Correo postal _____ Correo electrónico
Webcam _____ Otros _____

10- ¿Esa(s) persona(s) emigrada(s) visitan el país? No

11- ¿Con qué frecuencia?

Mensualmente _____ Varias veces al año _____ Anualmente _____
Ocasiones especiales _____ No procede

Anexo #8

Guía de entrevista a familiares de emigrados cubanos en Estados Unidos

1. Edad
2. Sexo.
3. Parentesco con el o los emigrados.

Sobre el(los) emigrado(s):

4. Año en que emigró o emigraron
5. Edad en el momento en que emigró o emigraron.
6. Sexo
7. Nivel de escolaridad.
8. Ocupación en Cuba antes de emigrar.

Antes de la emigración de esas personas:

9. Personas que componían el núcleo familiar (según grado de parentesco con el migrante).
10. ¿Cuáles eran sus ocupaciones?
11. ¿Quién ejercía la jefatura del hogar?
12. ¿Cómo se tomaban las principales decisiones en el hogar?
13. ¿Cómo se distribuían los roles o tareas domésticas al interior del hogar entre los miembros de la familia, específicamente tomando en cuenta la composición por sexo de sus miembros? En otras palabras y según su opinión, ¿Cuál era el lugar que usted y los demás miembros de su hogar ocupaban y qué papeles desempeñaban en la distribución de las tareas domésticas? Ejemplifique, si lo estima oportuno, con situaciones específicas.
14. ¿Cómo eran las relaciones entre los miembros de la familia? Explique.

15. ¿Cómo era la comunicación entre ustedes? ¿Cuáles eran los principales temas que debatían en familia o sobre los que más se conversaba? ¿Quién o quiénes proponían tales temas a debatir?
16. ¿Qué actividades solían realizar juntos
17. ¿Cómo eran las condiciones materiales de su vivienda?
18. ¿Cómo era la situación económica de la familia?
19. ¿A cuánto ascendía el total de ingresos en su hogar? ¿Cuál era el ingreso medio familiar? ¿Cuáles eran las principales fuentes de ingreso?
20. ¿Quién era la persona que más ingresos aportaba al hogar?
21. ¿Quién o quiénes decidían la manera de distribuir los ingresos entre las necesidades del hogar?
22. ¿Cuáles eran las necesidades fundamentales del hogar en las que se empleaban los ingresos mensuales?
23. ¿Existían conflictos al interior de la familia? De ser así, explique y ejemplifique a partir de situaciones específicas. ¿De qué manera los solucionaban? ¿Quién o quiénes determinaban las soluciones a los mismos?

Sobre los emigrados:

24. Causas por las que esa(s) persona(s) tomó (aron) la decisión de emigrar.
25. ¿La decisión de emigrar, fue tomada individualmente por esa(s) persona(s) o fue debatida entre todos los miembros del hogar?
26. ¿Usted y los demás miembros de su hogar estuvieron de acuerdo ante la decisión de esa(s) persona(s) de emigrar desde el principio? ¿De qué manera reaccionaron ante la partida de esa(s) persona(s)?
27. Vía por la que emigraron (especificar si fue legal o irregular; si fue directamente a Estados Unidos o si lo hicieron a través de un tercer país, etc.).
28. ¿En qué estado y localidad vive actualmente en Estados Unidos?
29. Si ha(n) venido de visita a Cuba. De ser así, ¿cuántas veces y en qué fechas?

30. Cuando esa(s) persona(s) visitan el país, ¿cuáles son las actividades fundamentales que realizan? ¿Qué lugares suelen frecuentar?
31. ¿Ha cursado estudios allá? De ser así, ¿cuáles?
32. ¿Qué nivel de escolaridad tiene en la actualidad?
33. ¿Qué status migratorio tiene en la actualidad? (Especificar si es residente, ciudadano, si se mantiene como indocumentado).
34. ¿Cuál es su ocupación actual? ¿ha tenido otras allá desde su llegada? De ser así, ¿cuáles?
35. ¿Conoce cuál es su ingreso mensual en EU?
36. ¿Tiene vivienda propia? ¿En qué condiciones vive?
37. ¿Ha formado familia allá? ¿Con quiénes convive?
38. Hasta donde usted tiene conocimiento, ¿forma parte de alguna de las organizaciones de inmigrantes en ese país?
39. ¿Conoce su afiliación política en Estados Unidos?
40. ¿Tiene alguna responsabilidad o cargo político allá? De ser así, ¿cuál?
41. ¿Tiene alguna afiliación religiosa? De ser así, ¿cuál?
42. ¿Sabe usted si mantiene tradiciones o practica celebraciones propias de la cultura cubana? Explique.
43. ¿Envía remesas para su familia? ¿Con qué frecuencia? ¿Qué monto tienen las mismas aproximadamente?
44. ¿Ayuda de otras formas a su familia acá desde el punto de vista material?
45. ¿Han cambiado las condiciones materiales de vida de la familia desde que esa persona emigró? ¿Por qué?
46. ¿Mantiene el emigrado relaciones con sus familiares acá? ¿A través de qué vías? ¿Cuáles son los miembros de la familia con las que más se relaciona?
47. ¿Cómo valora la comunicación que usted sostiene actualmente con esa(s) persona(s) emigrada(s)? ¿Por qué vías se comunican? ¿Cuáles son los temas de conversación más frecuentes entre ustedes?
48. ¿Se relaciona con otras personas acá, por ejemplo: amigos, antiguos compañeros, etc.?

49. ¿Sobre qué aspectos de la vida acá muestra mayor preocupación? Explique.
50. ¿Ha promovido o participado de algunas iniciativas para promover el desarrollo local de esta comunidad?
51. ¿Ha estimulado el emigrado la salida de otras personas hacia Estados Unidos? Explique.

Sobre la familia en Cuba, en la actualidad:

52. Personas que componen el núcleo familiar (según grado de parentesco con el migrante).
53. ¿Cuáles son sus ocupaciones?
54. ¿Quién ejerce la jefatura del hogar?
55. ¿Cómo se toman las principales decisiones en el hogar?
56. ¿Cómo se distribuyen los roles o tareas domésticas al interior del hogar entre los miembros de la familia? En otras palabras y según su criterio, ¿cuál es el lugar que usted y los demás miembros de su hogar ocupan y qué papeles desempeñan en la distribución de las actividades domésticas, tras efectuarse la migración de esa(s) persona(s)? Ejemplifique, si lo estima oportuno, con situaciones específicas de su hogar.
57. Según su opinión, ¿Cómo son las relaciones entre los miembros de su familia que aún residen en su hogar? ¿Cómo es la comunicación entre ustedes?
58. ¿Qué actividades suelen realizar juntos?
59. ¿Cuáles son los principales temas que conversan en familia? ¿Quién o quiénes los proponen?
60. ¿Existen conflictos familiares actualmente al interior de la familia?
61. ¿De qué manera los solucionan?
62. ¿Quién o quiénes determinan las soluciones?
63. ¿Cómo son las condiciones materiales de su vivienda?
64. ¿Cómo es la situación económica de la familia? ¿A cuánto asciende el total de ingresos en su hogar? ¿Cuál es el ingreso medio familiar? ¿Cuáles son

las principales fuentes de ingreso? Quién es la persona que más ingresos aporta al hogar? ¿Quién o quiénes deciden la manera de distribuir los ingresos entre las necesidades del hogar? ¿Cuáles son las necesidades fundamentales del hogar en las que se emplean los ingresos mensuales?

65. ¿Recibe algún tipo de ayuda de esa(s) personas emigrada(s)?
66. ¿Cada qué tiempo recibe esa ayuda?
67. ¿Esa ayuda del exterior responde a necesidades específicas de su hogar o constituyen iniciativas de esa(s) persona(s)?
68. ¿Considera usted que su situación económica ha variado tras la partida de esa(s) persona(s)? ¿Por qué?
69. ¿Se siente usted dependiente de esa(s) persona(s)? ¿Por qué?
70. ¿Considera usted que han cambiado las costumbres, modos de vida, u otros patrones socioculturales de la familia, después de la emigración de alguno(s) de sus miembros? Explique.
71. ¿Qué ha significado para la familia, y en particular para usted, el hecho de que esa(s) persona(s) residan en los EEUU?
72. ¿Desearía usted emigrar también? ¿Por qué?
73. ¿Desea agregar algo más?

Anexo #9

Entrevista realizada a la familia #7

Entrevistadora: Edad.

Entrevistada: 32 años.

Entrevistadora: Sexo.

Entrevistada: Femenino.

Entrevistadora: Parentesco con el o los emigrados.

Entrevistada: Esposa.

Sobre el(los) emigrado(s):

Entrevistadora: Año en que emigró o emigraron.

Entrevistada: 2010.

Entrevistadora: Edad en el momento en que emigró o emigraron.

Entrevistada: 51 años.

Entrevistadora: Sexo.

Entrevistada: Masculino.

Entrevistadora: Nivel de escolaridad.

Entrevistada: 12º.

Entrevistadora: Ocupación en Cuba antes de emigrar.

Entrevistada: Director de empresa de construcción civil.

Antes de la emigración de esas personas:

Entrevistadora: Personas que componían el núcleo familiar (según grado de parentesco con el migrante).

Entrevistada: Esposa e hijastra.

Entrevistadora: ¿Cuáles eran sus ocupaciones?

Entrevistada: Técnica de producción y estudiante.

Entrevistadora: ¿Quién ejercía la jefatura del hogar?

Entrevistada: El emigrado.

Entrevistadora: ¿Cómo se tomaban las principales decisiones en el hogar?

Entrevistada: De mutuo acuerdo.

Entrevistadora: ¿Cómo se distribuían los roles o tareas domésticas al interior del hogar entre los miembros de la familia, específicamente tomando en cuenta la composición por sexo de sus miembros? En otras palabras y según su opinión, ¿Cuál era el lugar que usted y los demás miembros de su hogar ocupaban y qué papeles desempeñaban en la distribución de las tareas domésticas? Ejemplifique, si lo estima oportuno, con situaciones específicas. *Entrevistada:* La niña se encargaba de ir a la bodega y de estudiar y el emigrado ayudaba en la cocina, a lavar y a fregar. Yo era la que siempre cocinaba, limpiaba, lavaba y planchaba.

Entrevistadora: ¿Cómo eran las relaciones entre los miembros de la familia? Explique.

Entrevistada: Las relaciones siempre fueron buenas, pues todos nos llevábamos bien y conversábamos mucho.

Entrevistadora: ¿Cómo era la comunicación entre ustedes? ¿Cuáles eran los principales temas que debatían en familia o sobre los que más se conversaba? ¿Quién o quiénes proponían tales temas a debatir?

Entrevistada: La comunicación era buena y solíamos hablar sobre la economía, los estudios de la niña y los quehaceres de la casa. Ambos los proponíamos.

Entrevistadora: ¿Qué actividades solían realizar juntos?

Entrevistada: Salir a comer, ver la televisión, conversar, actividades con amigos, cumpleaños y fines de año.

Entrevistadora: ¿Cómo eran las condiciones materiales de su vivienda?

Entrevistada: Buenas.

Entrevistadora: ¿Cómo era la situación económica de la familia?

Entrevistada: Buena.

Entrevistadora: ¿A cuánto ascendía el total de ingresos en su hogar? ¿Cuál era el ingreso medio familiar? ¿Cuáles eran las principales fuentes de ingreso?

Entrevistada: El total de ingresos era de 770.00 MN y el ingreso medio familiar era de 256.00 MN. Las principales fuentes de ingreso eran los salarios de ambos.

Entrevistadora: ¿Quién era la persona que más ingresos aportaba al hogar?

Entrevistada: El emigrado.

Entrevistadora: ¿Quién o quiénes decidían la manera de distribuir los ingresos entre las necesidades del hogar?

Entrevistada: Ambos lo hacíamos.

Entrevistadora: ¿Cuáles eran las necesidades fundamentales del hogar en las que se empleaban los ingresos mensuales?

Entrevistada: En la alimentación, el aseo, el vestuario, el calzado y la electricidad.

Entrevistadora: ¿Existían conflictos al interior de la familia? De ser así, explique y ejemplifique a partir de situaciones específicas. ¿De qué manera los solucionaban? ¿Quién o quiénes determinaban las soluciones a los mismos?

Entrevistada: Teníamos los problemas cotidianos y los solucionábamos conversando entre los dos.

Sobre los emigrados:

Entrevistadora: Causas por las que esa(s) persona(s) tomó(aron) la decisión de emigrar.

Entrevistada: Por reunificación familiar.

Entrevistadora: ¿La decisión de emigrar, fue tomada individualmente por esa(s) persona(s) o fue debatida entre todos los miembros del hogar?

Entrevistada: Fue debatida entre todos.

Entrevistadora: ¿Usted y los demás miembros de su hogar estuvieron de acuerdo ante la decisión de esa(s) persona(s) de emigrar desde el principio? ¿De qué manera reaccionaron ante la partida de esa(s) persona(s)?

Entrevistada: No, con mucha tristeza, añoranza y melancolía.

Entrevistadora: Vía por la que emigraron (especificar si fue legal o irregular; si fue directamente a Estados Unidos o si lo hicieron a través de un tercer país, etc.).

Entrevistada: Legal y directamente, por reclamación familiar.

Entrevistadora: ¿En qué estado y localidad vive actualmente en Estados Unidos?

Entrevistada: Healeah, La Florida.

Entrevistadora: Si ha(n) venido de visita a Cuba. De ser así, ¿cuántas veces y en qué fechas?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Ha cursado estudios allá? De ser así, ¿cuáles?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Qué nivel de escolaridad tiene en la actualidad?

Entrevistada: El mismo (12º)

Entrevistadora: ¿Qué status migratorio tiene en la actualidad? (Especificar si es residente, ciudadano, si se mantiene como indocumentado).

Entrevistada: Residente.

Entrevistadora: ¿Cuál es su ocupación actual? ¿Ha tenido otras allá desde su llegada? De ser así, ¿cuáles?

Entrevistada: Trabaja en una compañía de reciclaje y ha trabajó también en una compañía de celulares.

Entrevistadora: ¿Conoce cuál es su ingreso mensual en EE.UU.?

Entrevistada: 9 dólares por hora.

Entrevistadora: ¿Tiene vivienda propia? ¿En qué condiciones vive?

Entrevistada: Vive en un apartamento rentado de buenas condiciones.

Entrevistadora: ¿Ha formado familia allá? ¿Con quiénes convive?

Entrevistada: No, vive solo.

Entrevistadora: Hasta donde usted tiene conocimiento, ¿forma parte de alguna de las organizaciones de inmigrantes en ese país?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Conoce su afiliación política en Estados Unidos?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Tiene alguna responsabilidad o cargo político allá? De ser así, ¿cuál?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Tiene alguna afiliación religiosa? De ser así, ¿cuál?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Sabe usted si mantiene tradiciones o practica celebraciones propias de la cultura cubana? Explique.

Entrevistada: Sí, sigue siendo 100% cubano. Celebra los días festivos con comida criolla y juega mucho dominó.

Entrevistadora: ¿Envía remesas para su familia? ¿Con qué frecuencia? ¿Qué monto tienen las mismas aproximadamente?

Entrevistada: Sí, mensualmente nos envía 100.00 CUC.

Entrevistadora: ¿Ayuda de otras formas a su familia acá desde el punto de vista material?

Entrevistada: Sí, con ropa, calzado y medicinas.

Entrevistadora: ¿Han cambiado las condiciones materiales de vida de la familia desde que esa persona emigró? ¿Por qué?

Entrevistada: Sí, ha mejorado mucho porque ahora podemos tener más ropa, alimentación, hemos podido comprar nuevos equipos electrodomésticos, etc.

Entrevistadora: ¿Mantiene el emigrado relaciones con sus familiares acá? ¿A través de qué vías? ¿Cuáles son los miembros de la familia con los que más se relaciona?

Entrevistada: Sí, a través del teléfono y se relaciona más conmigo y con la niña.

Entrevistadora: ¿Cómo valora la comunicación que usted sostiene actualmente con esa(s) persona(s) emigrada(s)? ¿Por qué vías se comunican? ¿Cuáles son los temas de conversación más frecuentes entre ustedes?

Entrevistada: Excelente, por teléfono y hablamos generalmente de cuándo podrá venir de visita, de la economía de la casa, de nuestra salud, de nuestro futuro, de los estudios de la niña.

Entrevistadora: ¿Se relaciona con otras personas acá, por ejemplo: amigos, antiguos compañeros, etc.?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Sobre qué aspectos de la vida acá muestra mayor preocupación? Explique.

Entrevistada: Fundamentalmente por la economía.

Entrevistadora: ¿Ha promovido o participado de algunas iniciativas para promover el desarrollo local de esta comunidad?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Ha estimulado el emigrado la salida de otras personas hacia Estados Unidos? Explique.

Entrevistada: Sí, sus dos hijos (con su primera esposa) que emigraron en septiembre del 2011.

Sobre la familia en Cuba, en la actualidad:

Entrevistadora: Personas que componen el núcleo familiar (según grado de parentesco con el migrante).

Entrevistada: Esposa e hijastra.

Entrevistadora: ¿Cuáles son sus ocupaciones?

Entrevistada: Ama de casa y estudiante.

Entrevistadora: ¿Quién ejerce la jefatura del hogar?

Entrevistada: Yo.

Entrevistadora: ¿Cómo se toman las principales decisiones en el hogar?

Entrevistada: Conversando con la niña y consultando la opinión del emigrado.

Entrevistadora: ¿Cómo se distribuyen los roles o tareas domésticas al interior del hogar entre los miembros de la familia? En otras palabras y según su criterio, ¿cuál es el lugar que usted y los demás miembros de su hogar ocupan y qué papeles desempeñan en la distribución de las actividades domésticas, tras efectuarse la migración de esa(s) persona(s)? Ejemplifique, si lo estima oportuno, con situaciones específicas de su hogar.

Entrevistada: Yo lo hago todo en la casa y mi niña busca el pan y a veces me ayuda a fregar.

Entrevistadora: Según su opinión, ¿Cómo son las relaciones entre los miembros de su familia que aún residen en su hogar? ¿Cómo es la comunicación entre ustedes?

Entrevistada: Las relaciones son buenas y la comunicación también.

Entrevistadora: ¿Qué actividades suelen realizar juntos?

Entrevistada: Comer, ver la televisión, las tareas de su escuela y paseamos los fines de semanas, generalmente vamos al parque de diversiones.

Entrevistadora: ¿Cuáles son los principales temas que conversan en familia?
¿Quién o quiénes los proponen?

Entrevistada: Sobre los estudios de la niña y yo los propongo.

Entrevistadora: ¿Existen conflictos familiares actualmente al interior de la familia?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Cómo son las condiciones materiales de su vivienda?

Entrevistada: Buenas.

Entrevistadora: ¿Cómo es la situación económica de la familia? ¿A cuánto asciende el total de ingresos en su hogar? ¿Cuál es el ingreso medio familiar? ¿Cuáles son las principales fuentes de ingreso? Quién es la persona que más ingresos aporta al hogar? ¿Quién o quiénes deciden la manera de distribuir los ingresos entre las necesidades del hogar? ¿Cuáles son las necesidades fundamentales del hogar en las que se emplean los ingresos mensuales?

Entrevistada: Buena, el total de ingresos es de 100.00 CUC, el ingreso medio es de 50.00 CUC, la única fuente de ingresos son las remesas que las envía el emigrado. Yo decido en que emplear el dinero contando con la opinión del emigrado y las necesidades fundamentales son la comida, el aseo y la electricidad.

Entrevistadora: ¿Recibe algún tipo de ayuda de esa(s) personas emigrada(s)?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Cada qué tiempo recibe esa ayuda?

Entrevistada: Todos los meses.

Entrevistadora: ¿Esa ayuda del exterior responde a necesidades específicas de su hogar o constituyen iniciativas de esa(s) persona(s)?

Entrevistada: Responde a necesidades de la casa pero también son iniciativas del emigrado.

Entrevistadora: ¿Considera usted que su situación económica ha variado tras la partida de esa(s) persona(s)? ¿Por qué?

Entrevistada: Sí, porque ha mejorado considerablemente nuestro estilo de vida.

Entrevistadora: ¿Se siente usted dependiente de esa(s) persona(s)? ¿Por qué?

Entrevistada: Sí, porque dependo económicamente de sus remesas, ya que no trabajo y también emocionalmente lo extraño mucho.

Entrevistadora: ¿Considera usted que han cambiado las costumbres, modos de vida, u otros patrones socioculturales de la familia, después de la emigración de alguno(s) de sus miembros? Explique.

Entrevistada: Sí, pues ahora debo encargarme sola de los quehaceres de la casa, ya no estamos juntos para salir y festejar en los cumpleaños y fines de año.

Entrevistadora: ¿Qué ha significado para la familia, y en particular para usted, el hecho de que esa(s) persona(s) residan en los EE.UU.?

Entrevistada: Alegría por un lado (mejoría económica), pero tristeza por la lejanía y la separación.

Entrevistadora: ¿Desearía usted emigrar también? ¿Por qué?

Entrevistada: No sé, pues por una parte quiero estar a su lado y mejorar nuestra calidad de vida pero tampoco deseo dejar atrás a mis padres.

Entrevistadora: ¿Desea agregar algo más?

Entrevistada: No.

Anexo #10

Entrevista realizada a la familia #10

Entrevistadora: Edad.

Entrevistada: 55 años.

Entrevistadora: Sexo.

Entrevistada: Femenino.

Entrevistadora: Parentesco con el o los emigrados.

Entrevistada: Hermana.

Sobre el(los) emigrado(s):

Entrevistadora: Año en que emigró o emigraron.

Entrevistada: 1990.

Entrevistadora: Edad en el momento en que emigró o emigraron.

Entrevistada: 19 años y 18 años.

Entrevistadora: Sexo.

Entrevistada: Masculino ambos.

Entrevistadora: Nivel de escolaridad.

Entrevistada: 9º y 12º.

Entrevistadora: Ocupación en Cuba antes de emigrar.

Entrevistada: Estudiante el menor y mecánico el mayor.

Antes de la emigración de esas personas:

Entrevistadora: Personas que componían el núcleo familiar (según grado de parentesco con el migrante).

Entrevistada: Mamá, papá y hermana.

Entrevistadora: ¿Cuáles eran sus ocupaciones?

Entrevistada: Mamá era ama de casa, papá era chofer y yo estudiante de la facultad obrero-campesino.

Entrevistadora: ¿Quién ejercía la jefatura del hogar?

Entrevistada: Papá.

Entrevistadora: ¿Cómo se tomaban las principales decisiones en el hogar?

Entrevistada: Casi siempre eran nuestros padres, aunque en dependencia de la situación se conversaba y pedían opiniones.

Entrevistadora: ¿Cómo se distribuían los roles o tareas domésticas al interior del hogar entre los miembros de la familia, específicamente tomando en cuenta la composición por sexo de sus miembros? En otras palabras y según su opinión, ¿Cuál era el lugar que usted y los demás miembros de su hogar ocupaban y qué papeles desempeñaban en la distribución de las tareas domésticas? Ejemplifique, si lo estima oportuno, con situaciones específicas.

Entrevistada: Mamá y yo éramos las que realizábamos todas las actividades domésticas, papá trabajaba en la calle al igual que mi hermano mayor y el menor aún estudiaba.

Entrevistadora: ¿Cómo eran las relaciones entre los miembros de la familia? Explique.

Entrevistada: Buenas, conversábamos y nos poníamos de acuerdo como una familia unida.

Entrevistadora: ¿Cómo era la comunicación entre ustedes? ¿Cuáles eran los principales temas que debatían en familia o sobre los que más se conversaba? ¿Quién o quiénes proponían tales temas a debatir?

Entrevistada: Buena, hablábamos sobre el trabajo, la economía de la casa, etc. Y generalmente los que proponían tales conversaciones eran nuestros padres.

Entrevistadora: ¿Qué actividades solían realizar juntos?

Entrevistada: Salidas a comer, paseos a la playa y a parques de diversiones.

Entrevistadora: ¿Cómo eran las condiciones materiales de su vivienda?

Entrevistada: Buenas.

Entrevistadora: ¿Cómo era la situación económica de la familia?

Entrevistada: Buena.

Entrevistadora: ¿A cuánto ascendía el total de ingresos en su hogar? ¿Cuál era el ingreso medio familiar? ¿Cuáles eran las principales fuentes de ingreso?

Entrevistada: El total de ingresos era aproximadamente de 2000.00 MN, el ingreso medio era de 400.00 MN y la principal fuente de ingresos era el salario de papá.

Entrevistadora: ¿Quién era la persona que más ingresos aportaba al hogar?

Entrevistada: Papá.

Entrevistadora: ¿Quién o quiénes decidían la manera de distribuir los ingresos entre las necesidades del hogar?

Entrevistada: Papá.

Entrevistadora: ¿Cuáles eran las necesidades fundamentales del hogar en las que se empleaban los ingresos mensuales?

Entrevistada: Comida, ropa, calzado, y salidas a pasear.

Entrevistadora: ¿Existían conflictos al interior de la familia? De ser así, explique y ejemplifique a partir de situaciones específicas. ¿De qué manera los solucionaban? ¿Quién o quiénes determinaban las soluciones a los mismos?

Entrevistada: No.

Sobre los emigrados:

Entrevistadora: Causas por las que esa(s) persona(s) tomó(aron) la decisión de emigrar.

Entrevistada: El menor por reclamación familiar y el mayor porque sus amistades lo motivaron.

Entrevistadora: ¿La decisión de emigrar, fue tomada individualmente por esa(s) persona(s) o fue debatida entre todos los miembros del hogar?

Entrevistada: Fue tomada individualmente.

Entrevistadora: ¿Usted y los demás miembros de su hogar estuvieron de acuerdo ante la decisión de esa(s) persona(s) de emigrar desde el principio? ¿De qué manera reaccionaron ante la partida de esa(s) persona(s)?

Entrevistada: Si estuvimos de acuerdo pero reaccionamos muy mal, pues prácticamente se destruyó la familia.

Entrevistadora: Vía por la que emigraron (especificar si fue legal o irregular; si fue directamente a Estados Unidos o si lo hicieron a través de un tercer país, etc.).

Entrevistada: Legal y directamente, a través del bombo.

Entrevistadora: ¿En qué estado y localidad vive actualmente en Estados Unidos?

Entrevistada: Miami, La Florida.

Entrevistadora: Si ha(n) venido de visita a Cuba. De ser así, ¿cuántas veces y en qué fechas?

Entrevistada: El menor ha venido dos veces durante las vacaciones de verano y el mayor 12 veces, generalmente en fin de año y cuando le han dado vacaciones en su trabajo.

Entrevistadora: Cuando esa(s) persona(s) visita(n) el país, ¿cuáles son las actividades fundamentales que realizan? ¿Qué lugares suelen frecuentar?

Entrevistada: Vamos a la playa (Varadero), salimos a comer en familia, visitamos algunas amistades, etc.

Entrevistadora: ¿Ha cursado estudios allá? De ser así, ¿cuáles?

Entrevistada: Ambos estudiaron inglés y el menor también estudió electrónica.

Entrevistadora: ¿Qué nivel de escolaridad tiene en la actualidad?

Entrevistada: El menor es universitario y el mayor tiene 12º.

Entrevistadora: ¿Qué status migratorio tiene en la actualidad? (Especificar si es residente, ciudadano, si se mantiene como indocumentado).

Entrevistada: Los dos son residentes.

Entrevistadora: ¿Cuál es su ocupación actual? ¿ha tenido otras allá desde su llegada? De ser así, ¿cuáles?

Entrevistada: El menor ensambla computadoras en una tienda y el mayor es chofer y mecánico. No han tenido otras ocupaciones.

Entrevistadora: ¿Conoce cuál es su ingreso mensual en EE.UU.?

Entrevistada: No sé.

Entrevistadora: ¿Tiene vivienda propia? ¿En qué condiciones vive?

Entrevistada: El menor tiene una casa propia de buenas condiciones y el mayor vive en un apartamento rentado de buenas condiciones también, aunque pequeño.

Entrevistadora: ¿Ha formado familia allá? ¿Con quiénes convive?

Entrevistada: El menor se casó y vive con su esposa e hija, el mayor vive solo.

Entrevistadora: Hasta donde usted tiene conocimiento, ¿forma parte de alguna de las organizaciones de inmigrantes en ese país?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Conoce su afiliación política en Estados Unidos?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Tiene alguna responsabilidad o cargo político allá? De ser así, ¿cuál?

Entrevistada: No tiene.

Entrevistadora: ¿Tiene alguna afiliación religiosa? De ser así, ¿cuál?

Entrevistada: Sí, son bautistas.

Entrevistadora: ¿Sabe usted si mantiene tradiciones o practica celebraciones propias de la cultura cubana? Explique.

Entrevistada: Sí, se reúnen los fines de año, los cumpleaños y juegan dominó en familia.

Entrevistadora: ¿Envía remesas para su familia? ¿Con qué frecuencia? ¿Qué monto tienen las mismas aproximadamente?

Entrevistada: Sí, mensualmente envían 100.00 CUC entre los dos.

Entrevistadora: ¿Ayuda de otras formas a su familia acá desde el punto de vista material?

Entrevistada: Sí, con medicinas.

Entrevistadora: ¿Han cambiado las condiciones materiales de vida de la familia desde que esa persona emigró? ¿Por qué?

Entrevistada: No mucho porque las remesas son generalmente para satisfacer las necesidades más importantes de la casa.

Entrevistadora: ¿Mantiene el emigrado relaciones con sus familiares acá? ¿A través de qué vías? ¿Cuáles son los miembros de la familia con las que más se relaciona?

Entrevistada: Sí, a través del teléfono y el correo electrónico. Se relacionan más con mamá y conmigo.

Entrevistadora: ¿Cómo valora la comunicación que usted sostiene actualmente con esa(s) persona(s) emigrada(s)? ¿Por qué vías se comunican? ¿Cuáles son los temas de conversación más frecuentes entre ustedes?

Entrevistada: La comunicación es buena y se desarrolla por medio del teléfono y el correo electrónico. Los temas sobre los que más conversamos son la salud, la economía, su trabajo y sobre sus planes de visita al país.

Entrevistadora: ¿Se relaciona con otras personas acá, por ejemplo: amigos, antiguos compañeros, etc.?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Sobre qué aspectos de la vida acá muestra mayor preocupación? Explique.

Entrevistada: Por la salud de la familia y nuestras necesidades materiales.

Entrevistadora: ¿Ha promovido o participado de algunas iniciativas para promover el desarrollo local de esta comunidad?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Ha estimulado el emigrado la salida de otras personas hacia Estados Unidos? Explique.

Entrevistada: Sí, convencieron a papá para que se reuniera con ellos y le insistieron tanto que se fue hace algunos años.

Sobre la familia en Cuba, en la actualidad:

Entrevistadora: Personas que componen el núcleo familiar (según grado de parentesco con el migrante).

Entrevistada: Mamá, hermana y dos sobrinos.

Entrevistadora: ¿Cuáles son sus ocupaciones?

Entrevistada: Mamá y yo somos amas de casa, un sobrino es chofer estatal y el otro es cuentapropista.

Entrevistadora: ¿Quién ejerce la jefatura del hogar?

Entrevistada: El sobrino mayor (mi hijo).

Entrevistadora: ¿Cómo se toman las principales decisiones en el hogar?

Entrevistada: Se discuten entre todos.

Entrevistadora: ¿Cómo se distribuyen los roles o tareas domésticas al interior del hogar entre los miembros de la familia? En otras palabras y según su criterio, ¿cuál es el lugar que usted y los demás miembros de su hogar ocupan y qué

papeles desempeñan en la distribución de las actividades domésticas, tras efectuarse la migración de esa(s) persona(s)? Ejemplifique, si lo estima oportuno, con situaciones específicas de su hogar.

Entrevistada: Los hombres botan la basura, limpian el patio y hacen los mandados, yo cocino, friego, limpio y realizo todas las tareas de la casa y mamá se dedica a cuidar sus plantas y a veces me ayuda a cocinar.

Entrevistadora: Según su opinión, ¿Cómo son las relaciones entre los miembros de su familia que aún residen en su hogar? ¿Cómo es la comunicación entre ustedes?

Entrevistada: Las relaciones son siempre buenas y la comunicación también.

Entrevistadora: ¿Qué actividades suelen realizar juntos?

Entrevistada: En familia solo comemos y vemos la televisión.

Entrevistadora: ¿Cuáles son los principales temas que conversan en familia? ¿Quién o quiénes los proponen?

Entrevistada: Conversamos sobre la economía de la casa y sobre el trabajo de mis hijos.

Entrevistadora: ¿Existen conflictos familiares actualmente al interior de la familia?

Entrevistada: No.

Entrevistadora: ¿Cómo son las condiciones materiales de su vivienda?

Entrevistada: Regulares.

Entrevistadora: ¿Cómo es la situación económica de la familia? ¿A cuánto asciende el total de ingresos en su hogar? ¿Cuál es el ingreso medio familiar? ¿Cuáles son las principales fuentes de ingreso? ¿Quién es la persona que más ingresos aporta al hogar? ¿Quién o quiénes deciden la manera de distribuir los ingresos entre las necesidades del hogar? ¿Cuáles son las necesidades fundamentales del hogar en las que se emplean los ingresos mensuales?

Entrevistada: La situación económica es regular. El total de ingresos es más o menos de 2850.00 MN y el ingreso medio es de 712.00 MN. Las principales fuentes de ingresos son los trabajos de mis hijos y las remesas. La persona que más ingresos aporta a la casa es mi hijo mayor. Entre todos decidimos cómo

distribuir el dinero entre los gastos del hogar que son principalmente la comida, la ropa, el calzado y los descuentos de los equipos electrodomésticos.

Entrevistadora: ¿Recibe algún tipo de ayuda de esa(s) personas emigrada(s)?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Cada qué tiempo recibe esa ayuda?

Entrevistada: Casi todos los meses.

Entrevistadora: ¿Esa ayuda del exterior responde a necesidades específicas de su hogar o constituyen iniciativas de esa(s) persona(s)?

Entrevistada: Son iniciativas tuyas.

Entrevistadora: ¿Considera usted que su situación económica ha variado tras la partida de esa(s) persona(s)? ¿Por qué?

Entrevistada: No porque se mantiene generalmente igual.

Entrevistadora: ¿Se siente usted dependiente de esa(s) persona(s)? ¿Por qué?

Entrevistada: No, porque mis hijos trabajan y colaboran con la casa.

Entrevistadora: ¿Considera usted que han cambiado las costumbres, modos de vida, u otros patrones socioculturales de la familia, después de la emigración de alguno(s) de sus miembros? Explique.

Entrevistada: Sí, ya no salimos todos juntos, ya no vamos a la playa ni somos una familia unida.

Entrevistadora: ¿Qué ha significado para la familia, y en particular para usted, el hecho de que esa(s) persona(s) resida(n) en los EE.UU.?

Entrevistada: Ha significado la destrucción total de la familia y la mía propia.

Entrevistadora: ¿Desearía usted emigrar también? ¿Por qué?

Entrevistada: No porque ya no tengo edad para viajar y acostumbrarme a vivir en un país extraño.

Entrevistadora: ¿Desea agregar algo más?

Entrevistada: Sí, a pesar de que nos pueden ayudar materialmente, su emigración ha significado la desintegración familiar hasta tal punto que a veces pienso que ambos hermanos son dos extraños para mí. De la familia unida que éramos ya no queda nada, pues cada uno se separó y siguió su camino.